

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Año XVI :-: Número 146

Madrid, 15 de agosto de 1963

Director: PEDRO GOMEZ APARICIO

SUMARIO

Editorial... ..	3
Información y Propaganda, por José María del Moral... ..	5
La información en el Africa Negra, por José Díaz de Villegas	7
La revista "Time", por Piero T. Saporiti... ..	15
Las operaciones internacionales de The Associated Press, por Stanley M. Swinton... ..	19
La Prensa independiente en Alemania, por Hans Koster... ..	21
Muerte de un diario en Inglaterra	29
De todo el mundo	31
Dos nuevos "Periodistas de Honor"... ..	36
Ni autosemblanza, ni autobiografía, por Claro Abánades López	39
Hace treinta y siete años se fundó la Escuela de "El Debate"... ..	43
Programas y métodos para perfeccionamiento de periodistas, por Juan Beneyto. ..	51
El profesional del periodismo, tema del Curso de Santander, por José Chamorro... ..	57
La Escuela de Periodismo de la Iglesia... ..	63
Semana de Estudios para Graduados, en Pamplona, por Francisco López-Félix	67
Historia de una revista: "Radiocinema", por Joaquín Romero Marchent	71
Periodismo provinciano de principios de siglo, por Manuel Barbeito Herrera... ..	77
Noticiero nacional	83

Depósito legal: M. 3.483.—1958

Dirección, Redacción y Administración:

AVDA. DEL GENERALISIMO, 39, 7.^a PLANTA.—TELEFONO 2 54 22 00 (2299).—MADRID (16,

COLABORAN EN ESTE NUMERO

JOSE MARIA DEL MORAL.—Doctor en Filosofía y Letras. Profesor de la Escuela Oficial de Periodismo. Ha sido Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento de Ciudad Real y Guipúzcoa. Desempeña el cargo de Delegado Nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento.

JOSE DIAZ DE VILLEGAS.—General. Licenciado en Derecho. Director general de Plazas y Provincias Africanas. Fue redactor de "El Debate". Colabora en diversos diarios y publicaciones, y dirige la revista "Africa".

STANLEY M. SWINTON.—Graduado en la Universidad de Michigan. Inició sus trabajos para la Agencia de Prensa "Associated Press" en la corresponsalia de Singapoore. Posteriormente fue destinado a El Cairo y Roma como jefe de la Oficina de la citada Agencia. Actualmente es jefe del servicio mundial de distribución de noticias de la "A. P." en Nueva York.

PIERO SAPORITI.—Comenzó a trabajar en Periodismo el año 1930. en distintos diarios y revistas. En 1946 fue nombrado corresponsal de "Time" y "Life" en Portugal, y más tarde ha atendido dicha corresponsalia, sucesivamente, en París, Madrid, Río de Janeiro y Buenos Aires. Desde 1962 es director de la Oficina de "Time" y "Life" en la Península Ibérica.

CLARO ABANADES LOPEZ.—Licenciado en Filosofía y Letras, ha sido profesor de Segunda Enseñanza. Fue redactor de "El Correo Español", "El Día", y otras varias publicaciones, y redactor-jefe de "El Pensamiento Navarro" y de la Agencia "Prensa Asociada".

JUAN BENEYTO.—Catedrático de Universidad. Director de la Escuela Oficial de Periodismo. Subdirector del Curso de Periodismo de la Universidad Internacional de Santander. Miembro del Comité de Expertos de Enseñanza del Periodismo de la UNESCO. Ha sido Director General de Prensa.

JOSE CHAMORRO LOZANO.—Como periodista profesional inició sus trabajos, antes de 1936, en el diario "Eco de Jaén". El año 1942 fue designado redactor de "Jaén", periódico del que desde el 10 de julio de 1961 es director.

JOAQUIN ROMERO MARCHENT.—Inició sus actividades profesionales como periodista en "El Graduador", de Alicante. Ha sido redactor-jefe de "La Ilustración Española y Americana", colaborador de "La Esfera", "Nuevo Mundo" y "Mundo Gráfico", y director de la Agencia "Prensa Latina", de Madrid, y de "Heraldo de Zamora". Desde su fundación en 1938, es director de la revista "Radiocinema".

MANUEL BARBEITO HERRERA.—Lleva más de cincuenta años como periodista profesional. Fue redactor de los diarios y publicaciones gallegos. Ha sido director de "La Voz de Galicia" y redactor de la "Hoja del Lunes", de Madrid, en diversas ocasiones.

HANS KOESTER.—Ha ejercido el periodismo en Hispanoamérica, y posteriormente en diversas capitales europeas. Ha sido Agregado de Prensa y Secretario de la Embajada de la República Federal de Alemania en Belgrado, Buenos Aires, La Habana, Washington, y actualmente lo es en Madrid.

UNA ORDEN SOBRE NORMALIZACION DE SITUACIONES PROFESIONALES

LA Orden Ministerial de Información y Turismo sobre normalización de determinadas situaciones profesionales periodísticas —Orden que lleva fecha del 3 de julio pasado y que se publicó en el “Boletín Oficial del Estado” del 11 del mismo mes— ha promovido algunas confusiones que merecen, y acaso necesitan, una concreta puntualización. Y no precisamente porque el texto no esté lo suficientemente claro, sino porque contiene matices que pueden escapar a una lectura, precipitada o no, que desconozca o desestime ciertos antecedentes.

Hay una cuestión previa: la Orden Ministerial de referencia ha sido redactada teniendo absoluta y casi literalmente en cuenta el dictamen elevado por el Pleno del Consejo Nacional de Prensa, después de elaborado por una Comisión especial —la misma que dictaminó el Estatuto Profesional del Periodista— y revisado por la Comisión Permanente. Ello quiere decir que el Consejo Nacional de Prensa actuó como lo que es: como un órgano “asesor y consultivo”. Y, además, sin precipitaciones y sin plazos: formulada por la Dirección General de Prensa, el 26 de enero, una consulta “sobre las normas y criterios a aplicar para llegar a una solución definitiva”, el dictamen fue aprobado por el Pleno seis meses después.

Rara ha sido la Asamblea nacional de la Federación de Asociaciones de la Prensa, de entre las veintiuna que lleva celebradas, en la que no se planteara como problema grave y acuciante el del intrusismo, o sea el de la incorporación al Periodismo activo de personas que no están legalmente tituladas. Teóricamente, desde que, en 1940, fue fundada la Escuela Oficial, el ejercicio profesional del Periodismo carece de otro acceso legal que el de esta Escuela, porque, teóricamente, no hay otra puerta para el Registro Oficial de Periodistas. En la práctica, la cosa ha venido siendo muy distinta, y no hay por qué volver a lo pasado: el hecho es que, al socaire de esa anomalía, se han creado situaciones, precarias, pero reales, que es preciso liquidar cuanto antes. Hubo varios intentos, como el de los cursos abreviados de la Escuela y, más principalmente, como la convocatoria extraordinaria de reválida, para “quienes vinieran ejerciendo actividades relacionadas con la profesión periodística”, publicada en el “Boletín Oficial del Estado” del 11 de febrero de 1961 y que promovió más de un millar de solicitudes. Pero, si los cursos abreviados no constituyeron una solución, el diluvio de instancias del segundo caso, para un examen de revalidación, pareció demostrar que este procedimiento tampoco podía serlo.

Por el Consejo Nacional de Prensa está dictaminado, desde fines de junio, el Estatuto Profesional del Periodista. Ese Estatuto es un cuerpo jurídico —que quizá pronto se convierta en legal— mucho más importante que una proclamación de derechos y deberes: sienta las bases para la institucionalización profesional del Periodismo, sea la que sea la forma en que se ejerza. Si sus líneas generales pros-

peran —y no hay motivo alguno para dudarlo—, el ejercicio del Periodismo exigirá indispensablemente la titulación expedida por la Escuela Oficial y la inscripción subsiguiente en el Registro Oficial de Periodistas, quedando para la Federación de Asociaciones de la Prensa, como entidad corporativa de ámbito nacional, la expedición del carnet de periodista activo. Después de la promulgación de ese Estatuto, quien no reúna tales requisitos incurrirá en intrusismo y podrán aplicársele los preceptos del Código Penal en lo que al intrusismo se refiere.

Con frecuencia hoy se dice que el Periodismo español se halla en período constituyente. Esa afirmación no es una frase, sino una realidad indiscutible. Precisaríamos más: se encuentra en trance de lograr una profesionalización que hasta ahora no ha tenido. Y el primer paso para conseguirlo es la liquidación de las situaciones profesionales precarias, que es exactamente a lo que va la Orden Ministerial que se comenta. No se trata de un “borrón y cuenta nueva”: de lo que se trata es de un punto de partida, preparatorio, si se quiere, de la normalización profesional que el Estatuto del Periodista habrá de conformar definitivamente. Y venimos a la Orden Ministerial en sí.

Dos principios constituyen la base del dictamen del Consejo Nacional de Prensa y que la Orden Ministerial sanciona: el de una “*efectiva profesionalidad*” y el de un “*continuado ejercicio de la profesión*”. Para que se tenga esa *profesionalidad*” por efectiva es preciso que se realicen en la actualidad “*trabajos periodísticos específicos de redactor*”, no de otra cosa; para que se considere el “*ejercicio continuado*” hace falta haber trabajado como tal redactor un mínimo de seis años, o de tres si se posee un “*título de grado superior*”. Ya se entiende que aquellos en los que no concurren tales condiciones —y no consideramos necesario puntualizar más—, no podrán ser tenidos a ningún efecto como profesionales, porque la profesión nada tiene que ver con la mera afición ni con determinados escarceos literarios, o incluso periodísticos, puramente complementarios o circunstanciales. Lo que, en cambio, sí que tiene que ver con la profesión, y no poco, es la dedicación efectiva y continuada de los que, “*figuren o no en nómina y cualquiera que sea la clasificación y forma de percibo de sus remuneraciones*”, viven del Periodismo. Porque, como se dice en el dictamen del Consejo, “*muchas Empresas, en atención a lo dispuesto en la anterior y en la vigente Reglamentación del Trabajo en Prensa, no han incluido en nómina a profesionales que realizan trabajo de redactor, precisamente por carecer del carnet de periodista profesional; por ello, si se atendiese exclusivamente a esta situación en nómina, se llegaría al resultado de que las Empresas más respetuosas con los preceptos reglamentarios habrían perjudicado a su personal*”.

Pero queda lo que es seguramente lo más importante: ¿quiénes definen la “*profesionalidad*”? En el proceso de institucionalización del Periodismo en que nos encontramos, y que tiene al Ministerio de Información y Turismo como impulsor principal, no podía ser desconocida la existencia de unas instituciones —las Asociaciones de la Prensa y su Federación Nacional— que, cada día, se profesionalizan más vigorosamente. En cada caso de los que se planteen —que, desde luego, han de ser muy numerosos—, y, además de la Dirección General de Prensa, que es, en definitiva, a quien corresponde resolver, habrán de intervenir tres órdenes escalonados de entidades: la Empresa periodística, que certificará; la Delegación Provincial de Información, que tramitará el expediente, y la Asociación de la Prensa, que, a través de la Federación, informará. Es a los periodistas, por lo tanto, a quienes, en un trámite que no es estricto trámite, tocará desempeñar el principal papel. Ello quiere decir que, como viene ocurriendo con el Consejo Nacional de Prensa, el Ministerio de Información y Turismo confía a los periodistas la más alta responsabilidad profesional.

INFORMACION y PROPAGANDA

Por José MARIA DEL MORAL

Delegado Nacional de Prensa, Propaganda y Radio

TODA tarea informativa lleva necesariamente una carga intencional subjetiva, ya que la interpretación de los hechos depende no sólo de la especial disposición de ánimo de los hombres que los interpretan y difunden, sino también de las naturales limitaciones de los medios humanos para comprender y explicar la realidad. La noticia nace y se desarrolla en el ámbito del juicio y la subjetividad. Pero esta intencionalidad no es objetivamente mala. Como garantía de su carácter positivo y no deformador está la voluntad de objetividad, de veracidad, desde la que el periodista o informador inicia su labor. Por supuesto, este ejercicio profesional es complejo y delicado y abarca una serie amplísima de funciones, desde la selección de la noticia hasta su encuadre dentro del órgano informador de que se trate, en las cuales la aportación subjetiva, personal, ideológica, de cada hombre, deja su impronta en el resultado.

Pero conviene precisar más. Se suele llamar, peyorativamente, propaganda a toda aquella comunicación en la que interviene una voluntad decidida de interpretación parcial. Ya hemos visto, como en ese caso, toda información es propaganda. Pero es en los fines de la tarea informativa donde hay que ir a buscar su condición ética. El periodista busca los medios necesarios para alcanzar una finalidad justa; en primer lugar, en su conciencia, y, en segundo lugar, en su capacidad profesional y en su total formación cultural y humana. Cuando, honradamente, el hombre cree estar en posesión de la verdad, es suya la obligación ineludible y grave de comunicarla a los demás. Por eso conviene distinguir dos tipos de propaganda. De una parte, aquella que se hace con la intención de persuadir, salvando la libertad del informado, de la existencia de tal verdad; de otra parte, aquella que se hace a través de me-

dios psicológicos coactivos, con la intención de deformar la conciencia del informado y encaminarla hacia una finalidad que interesa al propagandista por cualquier motivo. La publicidad comercial, que ha progresado notablemente en los últimos años, ofrece algunas consideraciones de interés, al respecto. Los expertos en publicidad distinguen entre la actividad moral que supone la divulgación de un producto en el que los fabricantes—aparte de sus intenciones comerciales—creen, y la actividad inmoral que supone la divulgación de un producto en el que sus propios fabricantes no creen sino en sus dimensiones estrictamente comerciales.

Hay, pues, una propaganda moral, positiva, y una propaganda deformadora, negativa, mendaz. Pero cuando la persona que informa o propaga es un hombre, un individuo, su honradez, como hemos dicho antes, sirve de garantía. Cuando la persona que informa o propaga es una persona colectiva, una persona jurídica—el Estado, un grupo de presión determinado, una institución, una Agencia, etc.—su sugestión puede alcanzar consecuencias de difícil rectificación. Es difícil de medir la honradez de las instituciones, su sentido moral, aunque, evidentemente, también está sujeta a las normas legales, y es en su marco donde se miento la Sociedad moderna cuenta, empero, con la garantía superior de la Ley, *ordenación de la razón encaminada al bien común*, es decir, norma de servicio a la comunidad, que no tiene en cuenta los intereses mínimos y parciales, y a la que el propio Estado está sujeto. La Ley vigila y encauza los movimientos individuales o de grupo y los integra, imperativamente, en la acción colectiva de la Sociedad. Garantiza el cumplimiento de las finalidades comunitarias. La propaganda, pues, también está sujeta a las normas legales, y es en su marco donde se puede desarrollar sin menoscabo de la libertad y de la dignidad de sus súbditos.

Informar consiste en favorecer a los hombres en su búsqueda de la verdad. Glosando el aserto paulino sirve, pues, para garantizar la libertad. Cuando esta finalidad se tiene presente, la propaganda contribuye a formar hombres libres. Cuando no es así, en efecto, su ejercicio es inmoral e injusto.

LA INFORMACION EN EL AFRICA NEGRA

Por José DIAZ DE VILLEGAS
Director General de Provincias Africanas

I. — LOS PROBLEMAS DE LA INFORMACION

- En el actual antagonismo entre el mundo libre y el mundo soviético, el frente político es hoy más decisivo que el frente militar;
- las palabras son la artillería del siglo XX;
- un gran diario vale más que diez portaaviones;
- una película, la T. V., un héroe, vale más que diez escuadrillas;
- diez fracciones criptocomunistas deshacen la labor de cinco Regimientos;
- el Ministerio de Información es tan importante para la defensa nacional, como el de las Fuerzas Armadas.

EL "PUZZLE" AFRICANO

Si la gran masa superficial de los Continentes hace imposible su uniformidad absoluta, la diversidad, en el africano, es regla general. Climatológicamente ve sucederse, con una amplia gama de transiciones, el clima mediterráneo en los extremos, el ecuatorial en el centro y el tropical entre ambos, al Norte y al Sur del Ecuador. A semejante climatología de contrastes corresponden un relieve y una fisiografía idénticamente de contrastes también. Y un "puzzle" humano, de razas, de lenguas y de religiones. La unidad política de semejante Continente parece, en efecto, más fruto de

una imaginación desbordante que de una realidad previsible.

La población africana, concretamente, es en gran mayoría de raza negra, aunque heterogénea en sí misma también. Una décima parte de la Humanidad es de raza negra. Pero los negros pueblan, predominantemente, África; luego, Asia; América, después, y, por último, en mucho menor número, Oceanía. La población total de África suma alrededor de 240.000.000 de habitantes. De ellos, 160 —esto es, justamente las dos terceras partes— son negros. El resto son blancos. Los blancos viven, sobre todo, en el Norte del Continente vecino. Son "hamitas" bereberes y tuaregs— o "se-

mitas"— judíos y árabes. El resto de África, "grosso modo" del Gran Desierto hacia el Sur, son negros predominantemente. Es a esta parte de África, a la poblada por la raza negra, a la que vamos, concretamente, a referirnos aquí. Empecemos por enumerar estos pueblos según sus grandes agrupaciones.

Los pigmeos, con talla inferior al metro y medio, viven diseminados en pequeñas agrupaciones en la selva virgen; los bosquimanos pueblan el desierto de Kalajari, y los hotentotes habitan el Suroeste africano.

Los negros que pudiéramos llamar verdaderos constituyen dos fuertes y numerosos grupos:

— Los sudaneses, de pelo lanoso, nariz aplastada y labios gruesos, que habitan el África tropical del Norte y algunas regiones del Oeste; mientras que las familias de los "Mossi" y "Hausas" viven en el Níger Medio, y los "Kru" y "Dahomeyes" en la ribera atlántica occidental de Guinea;

— los bantúes, que pueblas a su vez África central y meridional, son fuertes y vigorosos.

Pero semejante clasificación es sólo esquemática. La étnica negro-africana es por demás complicada, y en cuanto al idioma, se conocen más de cuatrocientas lenguas usadas por esta población. Toda África negra constituía, hasta hace poco, el patrimonio colonial de las potencias europeas. Sólo Francia e Inglaterra se reservaban, cada una, la tercera parte de la extensión del Continente. Pero, últimamente, la fiebre autonomista ha cundido, y han surgido, con singular vigor prolífico, multitud de nuevos Estados autónomos e independientes que conservan, casi en absoluto, la antigua delimitación de las colonias precedentes: en ocasiones, simples fronteras astronómicas; constituidas, total o parcialmente, por paralelos y meridianos limitadores. En la actualidad, en la geografía política del mundo negro africano deben citarse los siguientes países independientes: África del S. O.; Urundi; República de Camarones —Camarones es el nombre correcto en español; "Camerun" es la adaptación de la misma palabra castellana dada por los ingleses y los alemanes a la vieja región, descubierta por los navegantes ibéricos, tan rica, precisamente, en "camarones"—; Centro-África (República de); Congo (ex belga) y Congo (ex francés); Costa de Mar-

fil, Dahomey, Gabon, Ghana, Guinea (República de); Kenia, Liberia, Níger, Nigeria, Rhodesia y Nyassa, Ruanda, Senegal, Somalia, Suráfrica, Sudán, Tanganika, Togo, Uganda, Volta y Zanzibar.

La historia de esta evolución súbita del coloniaje a la independencia merece unas líneas, porque, sobre ser curiosa, nos prepara para desarrollar nuestro tema.

CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO.

Principio básico para enjuiciar, en todo lugar, el problema de la información es el análisis previo del medio. La información debe variar sus métodos según los países y la idiosincrasia de las gentes a las que se dirige. He aquí por lo que es preciso examinar el ambiente y enjuiciar el medio previamente.

El mundo negro africano es demasiado heterogéneo para sacar conclusiones comunes; pero, en todo caso, hay características generales a gran parte, al menos, de esta población morena del Continente vecino. He aquí las características comunes a todo él:

— preponderancia, casi total, de la propia población negra en estos países. Los viejos territorios de la llamada África Ecuatorial y África Occidental francesas están habitados por el 99,50 de población negra; Ghana, Liberia y Tanganika, por el 99,76; Guinea, por el 99,74; el Congo, por el 99,16; Nigeria, por el 99,93; Kenya, por el 98,97; Tanganika, por el 99,86; sólo Rhodesia del Sur, lo está por el 92,77; la del Norte, por el 98,90; Nyassalandia, por el 98,40, y la República Surafricana, por el 83,73.

— bajo nivel cultural; abrumadora mayoría analfabética; según datos de la U. N. E. S. C. O. —estadísticas de años diversos—, la proporción de analfabetos es del 60 por 100 en la Unión surafricana; del 80 en Ghana, Rhodesia y Nyassa; del 85 en Nigeria; del 95 en Liberia y el Sudán, y aún del 74,5 en Egipto;

— el último factor común a la inmensa mayoría de los países africanos de raza negra es la receptibilidad singular de sus poblaciones; el ambiente expectante de las mismas, salidas de un estado propio tradicional, económico, social y político, a esta otra era experimental totalmente nueva, sin transición, rauda y súbitamente, lo que abre por todo un interrogante general. La precipitada liberación —con toda su secuela de problemas—; el contacto abierto de par en



Reunión de altos jefes del Africa negra en Addis-Abbeba. (Foto Cifra Gráfica.)

par a nuevas ideologías y creencias, relaciones y tratos, hace, como decimos, el ambiente de una receptibilidad muy acusada. Esta realidad es tanto más patente por cuanto ciertas ideologías político-sociales laboran afanosamente, en la actualidad, para imponer su credo revolucionario allí mismo. Por lo tanto, la información debe tener muy en cuenta, entre todas estas características aquí señaladas, de modo muy principal la que acabamos de citar.

ACTIVIDADES DE LA PROPAGANDA COMUNISTA.

Es por ello, también, por lo que será forzoso hacer una referencia previa, igualmente, a este proceso de la injerencia y perturbación extraña, en el ámbito tradicional de la población negra en África. Sin esto, carecería de sentido abordar directamente el problema de la información allí.

El proceso de la colonización africana se ha desencadenado de un modo violento y rápido a la vez. Antaño, no había apenas más países libres que Liberia y Afri-

ca del Sur, miembro éste de la "Commonwealth" británica. Hoy, casi íntegramente África está constituida en países libres. Ha bastado para esto un breve proceso de muy pocos años. ¿Cuál ha sido la razón de este fenómeno? De un lado, las causas han sido internas: contacto de los propios pueblos africanos con el mundo libre, sobre todo durante la guerra última; debilitación de las grandes potencias coloniales en África; injerencia de los Partidos marxistas en la política de los Estados colonialistas. De otro, ha habido también causas exteriores, no menos influentes: los Estados Unidos, con Roosevelt, inauguran la política anticolonialista; no importa que la Gran Democracia piense otra cosa de Hawai, Alaska y hasta de Puerto Rico. De otra parte, el comunismo —Rusia y China, en estrecha y total coincidencia— han laborado en idéntico sentido, con una tenacidad y abundancia de medios realmente notables. Y con éxito, sin duda, en parte también.

Este proceso —la actividad anticolonialista del comunismo— bien merecería amplio desarrollo, pero no cabe aquí, ya que

abordamos el tema sencillamente para señalar el ambiente psicológico en el que ha de desarrollarse la información. El comunismo, que alardea de pretender la libertad ajena, mientras que él avasalla a un tercio del mundo; el comunismo, que predica la independencia de los demás y que aplasta a los patriotas húngaros en Budapest y amuralla la zona roja de Berlín, predica, sin embargo, como decimos, el anticolonialismo y el anti-imperialismo mientras oculta que, precisamente, el Imperio Comunista es actualmente el imperio más colosal que imaginó jamás la historia. El comunismo domina, efectivamente, 29.000.000 de kilómetros cuadrados —aproximadamente la extensión de toda África— e impone la ley feroz de la "cheka" y del "kanut" a 717 millones de habitantes. He aquí, realmente, el tercio del mundo que carece de libertad...; pero que, sin embargo, la pide para los demás. ¡Ya quisieran, sin embargo, gozar de los derechos políticos y civiles de un negro africano, de cualquiera de los territorios autónomos, los pobres rusos o chinos que gimen ahora bajo la dictadura feroz de Moscú o de Pekín!

En un examen relámpago de este proceso de infiltración comunista en África, es forzado apuntar que ya en las condiciones para la adhesión a la Internacional Comunista de 1920, dictadas por Lenin, figura concretamente, en la octava, la precisión de combatir al imperialismo colonial. Las colonias son la reserva de la Revolución Proletaria, se explicó después, esto es, Santas Bárbaras bien dispuestas para volar allí el poder de los grandes occidentales. En el XX Congreso de la Internacional Comunista —nuestro examen es rápido— celebrado en Moscú en 1956, Jruschef, enveneniéndose de profeta, aseguró que la época actual pasaría ante la Historia como la del momento del derrumbamiento de los Imperios Coloniales. Para el comunismo, a la postre, el colonialismo es otra más de las contradicciones burguesas. Pero su posición ante el problema no es meramente ideológica, ni dialéctica. Constituye, al revés, todo un programa ofensivo, de ejecución sin descanso. La consigna es liberar del yugo burgués a los pueblos oprimidos, incluso por la fuerza. Así es de cinice y de terminante su plan. Porque el comunismo entiende que la política es solamente la continuación de la guerra; dicho de otro modo, que la guerra "fría" prolonga la "caliente". ¡Para él no hay más estado que el de perpetua gue-

rra! ¡Todo se reduce, a la postre, a matizar las fases bélicas!

El anticolonialismo comunista tiene, en primer término, un objetivo económico, aunque éste no sea único. Y ello es importante, porque, según Vasilevsky, la base de la estrategia es, precisamente, la Economía. África produce el 4 por 100 de los bienes de consumo. Pero sólo consume el 2. Por lo tanto, deja libre el otro 2 por 100. Se trata, en el plan comunista, de rescatar este mismo porcentaje, restándose a las potencias coloniales, bien para aprovecharlo Rusia; bien, en caso extremo, para que no lo aproveche nadie. Fiel a este programa inexorable, el VI Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en Moscú en 1928, convino ya el plan de acción. Posteriormente, las circunstancias del mundo han ayudado a Rusia. Bien que la Unión Soviética, como China roja misma, no pierdan el tiempo, por su parte, tampoco. Los empeños comunistas actualmente consisten, al efecto, en capitanear el grupo de Bandung, que representa 1.400 millones de habitantes y detenta el 28 por 100 de asientos en la Asamblea de la O. N. U. Potekhin montó la ofensiva científica a través de La Inteligencia. A él se debe la creación de la Universidad de la Amistad —luego llamada de Patricio Lumumba, de cuya actividad los propios morenos se han quejado más de una vez—, al mismo tiempo que ha actuado otra "Escuela de Lenguas Africanas", y, desde luego, de terrorismo y activismo asimismo también. La idea-fuerza la mantiene Moscú, aunque varíe la forma de actuar, según las circunstancias de tiempo y de lugar.

El plan es claro. Primero, se trata de precipitar la independencia de los países no autónomos. Ello, tras de espantar a los europeos, provocará pronto la crisis. En seguida, podrá ser así la revolución. Y, en definitiva, el país habrá quedado convertido en un feudo comunista o criptocomunista. La Sociedad americana "John Byrch, en su "tabulador" anual, señala constantemente la progresión de la ideología comunista en estos países así precipitadamente liberados (!) en términos de alarma. No otra explicación tiene cuanto vemos allá. La falta de equipos propios —la civilización no puede improvisarse— hace lo demás. Uno de los adalides de la liberación del mundo negro, Munié, simpatizante con el comunismo, fue antropófago. Otra de las grandes figuras de la República Centro Afri-

cana, Bartolomé Bugenda, que conocía perfectamente el francés y el latín, se envanece recordando igualmente que su propio padre había sido canibal. En las fiestas de la independencia del Congo ex belga vio personalmente el que esto escribe el desfile de una cofradía negra mostrando todos sus cofrades grandes escapularios del Corazón de Jesús. ¡Aquellas gentes compaginaban este culto con la antropofagia!

Hasta aquí, lo que nos parecía indispensable decir, sintetizando los hechos, para pintar el ambiente, el medio, en fin, en el que la información del África Negra deberá desenvolverse. ¡Que para esto tampoco sirven los bazares de ropas hechas! La información deberá, al menos durante mucho tiempo, tener en cuenta que ha de trabajar sobre este tipo de masas en general. Las excepciones no hacen, tampoco aquí, la regla.

LOS MEDIOS DE INFORMACIÓN.

Los tres medios en los que la información puede actuar en África Negra son los siguientes:

— la Prensa, la palabra impresa, con una capacidad de difusión mucho más limitada que en Europa, por ejemplo, a causa del general analfabetismo, aunque siempre su acción sea importante por afectar primordialmente a las "élites". (En Uganda) por ejemplo, se publican 22 periódicos, con una tirada global de 1.224.000 ejemplares y un promedio de 121 ejemplares por 1.000 habitantes. En Marruecos mismo las cosas difieren poco; existen allí nueve periódicos, con un promedio de 23 ejemplares por cada 1.000 habitantes (Datos de la U. N. E. S. C. O.);

— la Radio, esto es, la palabra hablada, con una difusión muy superior a la del periódico, porque esta información es asequible a todos sitios: adonde llegue y adonde no llegue el periódico; y sirve igual para los que saben leer que para los que no saben. ¡Nada se escapa a las ondas! He aquí por lo que el número de receptores aumenta sin cesar. Según estadística de la U. N. E. S. C. O., en la Unión Sur-africana hay 919.000 receptores; en Marruecos, 109.000; en la R. A. U., 792.000, y en Túnez, 101.000. (En España, como comparación, existen 2.500.000.) En realidad, en los poblados de la selva virgen ecuatorial no faltan, con frecuencia, los re-

ceptores. Incluso en pleno Gran Desierto hemos observado cómo en la caravana, que lo salva sin descansar, siempre figura algún "transistor" con el que captar noticias de la última novedad internacional que afecta aquellas gentes. De este modo, en el Sahara, la noticia hablada —transmitida de "pozo" en "pozo", de unos a otros, con rara fidelidad en lo esencial, y, sobre todo, con inusitada rapidez en la transmisión— llega ahora concreta e instantánea desde las antenas de El Cairo, de Argel, de Madrid o del Aaiun y Sidi Ifni.

Por eso, la Radio, para África Negra, hoy por hoy, se antoja el medio ideal de información, aunque no sea, naturalmente, el único;

— la Televisión, la palabra ilustrada, es un excelente medio de información, pero casi toda África ha estado hasta aquí fuera del alcance de las estaciones emisoras europeas de este tipo. Existen en el Norte y en el Sur, pero no han abundado hasta ahora, en general, en todo el resto del país. Para nosotros, constituirá una ventaja singular la instalación de una emisora de T. V. en Canarias, ya que, montando puestos repetidores en la provincia de Ifni y gran parte de la del Sahara, quedarán incluidas en la zona de recepción. Esto significa un éxito especial para nosotros. Entre tanto, no queda sino reforzar, en cuanto sea posible, la Prensa impresa española de África, y, singularmente también, nuestra actividad radiodifusora, allí o para aquellas provincias desde la Península. El tema es sugestivo, y al final de este trabajo insistiremos más concretamente sobre él.

PROGRAMA MARXISTA.

¿Cómo hacer esta información? He aquí la pregunta obligada y fundamental, a nuestro entender. Recordamos el medio; el ambiente general de los países de África Negra: el analfabetismo imperante, y, sobre todo, el trabajo que se realiza, con fines de captación, por parte de las potencias comunistas. Tal es el gran peligro que hay, en primer término, que contrarrestar. Y hay que contrarrestarlo con habilidad, método y en forma adecuada al medio en el que es preciso trabajar.

He aquí la obra de información chino-soviética; bien es sabido que, para el comunismo, información es sinónimo de propaganda. He aquí la labor de China popular. El empeño comienza apenas hace cua-

tro años, en 1959. Los chinos empiezan por agrupar a sus especialistas en cuestiones negras y africanas. Ya tienen, en África, representaciones diplomáticas. Inmediatamente unida a los nuevos empeños está la Agencia de Noticias la Nueva China, A. N. CH. N. Se comienza por solidarizarse con los países que reclaman la independencia: Camarones, Congo (ex belga), Nyassa, etc. A la sazón nace así la "Agrupación de los Proafricanos" chinos a finales del año citado o comienzos de 1960. En octubre de este mismo año la vieja Sección de África, en el Ministerio del Exterior, se transforma en Dirección de Asuntos Africanos. Se crea, sin descansar, la Comisión de Relaciones Culturales en África. Y surge, al fin, el Instituto de África.

El Cuartel General de la ofensiva del comunismo amarillo en África está así montado. A la sazón funcionan ya en este Continente Embajadas chinas en Marruecos, Túnez, Sudán, Egipto, Etiopía, Somalia, Tanganika, Nigeria, Ghana, Guinea, Mali y cerca del Gobierno argelino. Pero al lado de estas Embajadas funcionan los servicios anexos de información precisos. Concretamente, confiados a la Agencia de Noticias Nueva China en Marruecos, Túnez, Somalia, Egipto, Ghana, Guinea. La "agit-pro" infiltra centenares de agentes de la subversión y de la información, al mismo tiempo, con pretextos diplomáticos, culturales y técnicos.

En abril de 1958 la radio rusa inicia sus programas africanos. Dos meses después lo hace, a su vez, la Radio Pekín, empleando los idiomas siguientes: inglés, francés, italiano, portugués y árabe. ¡La colosal máquina informativa del comunismo amarillo está funcionando ya así! La característica de esta información es, sobre todo, la violencia. Lanza grandes y duros ataques al imperialismo, al colonialismo, y, desde luego, a los Estados Unidos, aunque este país se haya constituido en propagandista también del anticolonialismo europeo. Son invitados a hablar por el "micro" los dirigentes negros más enemigos de Occidente; se predica la guerra y la lucha al blanco, y a la par se difunden noticias y propaganda de la China roja.

La "Agencia de Noticias Nueva China", además de estas informaciones, transmite a Pekín, desde África misma, noticias y correspondencias. Y, a la par, China ha creado también algunas librerías que difunden, en África, en la lengua precisa, folletos, periódicos y discos. La oficina de dicha

Agencia, en El Cairo, se encarga de informar y relacionarse con la Organización de la Solidaridad de los Pueblos Africanos. Otras veces son las mismas Embajadas y dependencias diplomáticas las encargadas de distribuir este material. Las revistas rusas, por ejemplo, se venden así en diversos países del África negra y septentrional. A veces, esta propaganda llega a lo inverosímil. Una "troupe" china de artistas, entre los que no faltan excelentes ocróbatas, llegaron a África para hacer diversas exhibiciones. La primera fue en Addis Abeba, ante el Emperador Haile Selassie. En el espectáculo artístico-circense se intercalaron, con notoria frecuencia, "slogans" de propaganda comunista. Se comprende que, ante la mentalidad elemental de gran parte de los pobladores de África, esta propaganda —la que pueden realizar estos artistas del malabarismo y del circo, por ejemplo, traçándose un sable o una yesca encendida— tiene un poder de convicción superior al más concluyente argumento lógico y a las mejores reflexiones dialécticas.

La "Agencia de Noticias Nueva China" —"ANCHN"— tiene anexa la radio de Pekín. Esta última ha incrementado notoriamente sus programas de noticias para África en los últimos tiempos. La emisora soviética dedicaba especial y concretamente a África, en 1961, cuarenta y una horas a la semana. Actualmente dedica setenta y tres y media. Los "satélites" rusos de Europa Oriental, en el mismo año, incrementaron sus programas, con este mismo fin, de diecinueve horas a sesenta y tres y media. En el mismo periodo, la radio de Pekín pasó de dedicar a África treinta y cinco horas semanales a reservarlas sesenta y tres. Así, pues, en total, las emisiones dedicadas por las radios comunistas, europeas y asiáticas, a África suman doscientas horas a la semana. Esto es, casi treinta diarias. Los soviéticos emplean, en estas actividades, los idiomas inglés, francés, portugués, swahili y cantonés.

Por su contenido, la información china gira en torno de cinco temas constantes: el ataque al colonialismo; la operación colonial; el apoyo chino, al efecto; China como modelo de naciones, y las relaciones amistosas entre China y África. Su agresividad es siempre la nota característica de esta propaganda. He aquí, por ejemplo, lo que decía el Diario del Pueblo, de Pekín, el día 10 de diciembre de 1961:

"Todas las naciones y los pueblos opri-

midos, tarde o temprano se levantan para hacer una revolución, y precisamente por eso la experiencia y las teorías revolucionarias se divulgarán, naturalmente, entre esas naciones y esos pueblos y penetran, profundamente, en su corazón.

"Por eso los folletos que se refieren a los principios de la guerra de "guerrillas" en China circulan, en África, tanto, así como en Iberoamérica y en Asia, y están considerados como preciosos, aun después de usarlos mucho y de romperse; aun después de resultar casi ilegibles a fuerza de tanto manejarlos. La influencia de las ideas no conoce fronteras nacionales. Nadie puede evitar que se disemine, entre el pueblo, lo que el pueblo quiere".

La Radio —sobre la facilidad con que alcanza su objetivo; a la enorme distancia a que lleva la propaganda; carácter auditivo de ésta, lo que la hace apta para todos los que la escuchan, y posibilidad de trabajar desde el exterior— es el medio predilecto para la información comunista en todos los países, y en África, por supuesto, de igual modo también. Allí donde el partido comunista está declarado fuera de la Ley, incluso, Moscú utiliza, normalmente, una emisora clandestina que funciona con nombre falso, tal como "La Grecia Libre", el "Irán Libre", etc. En África negra, esta ficción ni siquiera es respetada, y las emisiones de propaganda e información comunista son las oficiales de la U. R. S. S., al igual que hace China, supliendo de este modo la falta de organización en muchos de estos países de partidos comunistas y violando, con cinismo inaudito, todas las reglas de la buena relación y convivencia correcta internacional.

Según Est & Ouest, desde el verano de 1962 las principales estaciones radiofónicas del campo comunista han aumentado sus emisiones con destino al África negra. Así, a finales del mes de junio, Radio Moscú comenzó un programa especial para los oyentes de Tanganika, en swahili.

A la labor de la Radio soviética cooperan siempre fielmente las de los "satélites". En efecto, por entonces también, Radio Praga hizo distribuir, por su servicio afri-

cano, un cuestionario a todos los que se encuentran en nuestra lista de envío; cuestionario concerniente a la calidad de recepción, longitud de onda, horas de escucha, el alcance de los programas, etc. Radio Praga hizo el resumen de su encuesta. Sacó de ella la consecuencia, principalmente, de que el número más grande de auditores de esta emisora comunista se encontraba en Ghana, seguida de cerca por Nigeria y, después, por África del Sur. Se encontraba un número más pequeño en Sierra Leona, en Tanganika, en Etiopía, en Liberia y en Somalia. La edad media de los oyentes de Radio Praga, en África negra, es de treinta años. Los programas que más les interesaban eran los comentarios hechos por los locutores comunistas sobre los asuntos africanos.

Radio Praga precisaba que todos aquellos que habían respondido al cuestionario —se trataba de una emisión en lengua inglesa— habían recibido un libro ilustrado concerniente a Praga y una "insignia" para demostrar que eran "agentes activos".

En un programa ulterior, Radio Praga daba los resultados de un concurso organizado hacia varios meses, concurso que consistía en la redacción de un texto sobre el tema siguiente: Mi experiencia del colonialismo. Los miembros del jurado provenían de las organizaciones comunistas internacionales, tales como la O. I. J., la F. M. J. D., la U. I. E. y la F. S. M. (1):

(1) O. I. J., Organización Internacional de Periodistas; F. M. J. D., Federación Mundial. Este jurado había sido colocado U. I. E., Unión Internacional de Estudiantes, y F. S. M., Federación Sindical Mundial. Este jurado había sido colocado bajo la presidencia de Henri Alleg, miembro del Partido Comunista de Argelia y Redactor Jefe de "Alger Republicain". Fue un "combatiente" surafricano de la libertad quien redactó el "mejor" texto, que fue difundido por Radio Praga al mundo entero. Todos los participantes debían recibir, durante un año, la revista "Solidarité, editada por Radio Praga".

JUNE 17, 1963

ATLANTIC EDITION

TIME

THE WEEKLY NEWSMAGAZINE

CIVIL RIGHTS: THE MORAL CRISIS
"It is time to act in all of our daily lives."



BOBBY KENNEDY

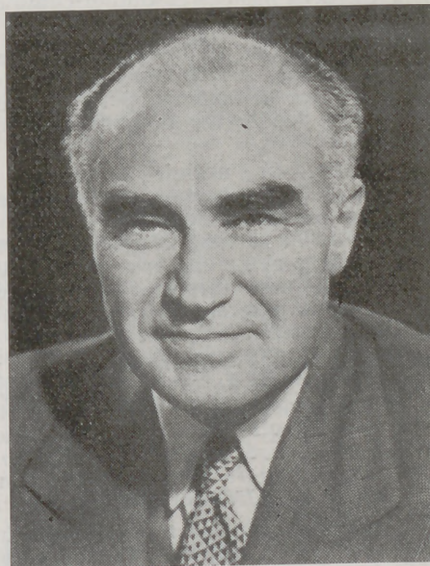
CON CUATRO REDACTORES Y 86.000 DOLARES FUE FUNDADA LA REVISTA "TIME"

Cuarenta años después, su capital es de 326 millones; su circulación, de tres millones y medio de ejemplares.

La Empresa Luce cuenta en la actualidad con otras siete publicaciones.

Por **PIERO T. SAPORITI**

Director para España y Portugal de «Time-Life»



Henry R. Luce, fundador y director general de "Time".

UNA tarde, a principios del año 1922, dos jóvenes cuya única fortuna era la amistad que se había creado y fortificado en los bancos de la escuela, en la aulas de la Universidad, en los cuarteles durante el servicio militar y en la Redacción de un periódico —Baltimore News—, donde habían trabajado como reporteros, alquilaron una modesta oficina en el primer piso de una casa de la calle 17 de Nueva York, para tratar de convertir un sueño en realidad.

Los dos jóvenes eran Henry R. Luce y Britton Hadden. El sueño era fundar una revista nueva, hecha por hombres jóvenes, que llenase un vacío de la formación pública de su país en aquella época.

Un hecho expresado en las palabras de Britton Hadden justificaba el sueño: "La gente habla demasiado de lo que ignora". Durante el curso de

interminables reuniones que se prolongaban hasta que las luces del alba entraban por la ventana de la modesta oficina, los dos jóvenes redactaron un folleto para anunciar y promover la futura publicación, en el cual este mismo concepto se expresaba con un lenguaje más pulido. El folleto decía: "*La gente en América, en su mayoría, está muy pobremente informada. Esto no es culpa de los periódicos: los periódicos publican todas las noticias. Esto no es culpa de las revistas semanales: las revistas semanales desmenuan adecuadamente la noticia y la comentan. La razón hay que buscarla en el hecho de que ninguna publicación se ha adaptado al limitado tiempo que, hoy en día, un hombre ocupado puede dedicar a informarse bien*".

Ideas básicas de una revista moderna.

Tres ideas básicas resumían cómo entendía la publicación proyectada aquel "adaptarse al hombre ocupado":

Primera.—Las noticias tenían que ser completamente organizadas o, en otras palabras, reagrupadas en un mismo patrón, establecido por secciones según tratara la materia, pero escrito de manera que pudiera ser comprensible para "cualquier hombre ocupado": escrito por un hombre para otro hombre.

Segunda.—Las noticias tenían que ser sumadas en el mismo artículo para llegar a un balance que estableciera el significado de la noticia misma, relatando fielmente las dos caras de una cuestión, más indicando claramente, al parecer de la revista, el lado que tenía más razón. La revista no iba a ser fundada con el fin de promover disturbios liberales o conservadores; iba a ser fundada para informar bien, dando noticias, no discusiones, e inclinarse hacia la controversia solamente cuando fuere necesario para orientar sobre lo que las noticias significaban.

Tercera.—Las noticias no eran el producto de "fuerzas" o de "gobiernos" o de "clases": eran el producto de personas individuales. Los protagonistas de las noticias eran algo más que títeres con un nombre, y era importante conocer cualquier dato sobre la personalidad del sujeto, como, por ejemplo, lo que bebe, qué religión y qué tipo de lucha prefiere. Historias dichas en términos de sangre y carne entran en la mente del lector, mientras historias dichas con banalidades periodísticas no conseguirían estos resultados.

Armados con estas tres ideas básicas, que más tarde constituirían la filosofía de los reportajes de la nueva revista; con un capital de 86.000 dólares, trabajosamente reunidos por los dos jóvenes entre amigos y parientes, y con una Redacción de cuatro personas, los dos amigos consiguen publicar el primer número de "*Time*", el día 3 de marzo con 1923, con una circulación de 12.000 ejemplares.

Un éxito penoso en los comienzos.

La reacción del público a las primeras ediciones de "*Time*" fue aceptable, pero no entusiasta. Se tardó un año y medio para que la circulación, muy penosamente, llegara a 50.000 ejemplares. Solamente a los cinco años de haber salido el primer número de "*Time*" se llegó a rebasar la tirada de 200.000 ejemplares, y fue entonces cuando los dos propietarios-editores pudieron aumentar sus propios salarios de 35 dólares semanales a 50. Fue en el año 1927, cuando los libros de Contabilidad de la revista arrojaron por primera vez un beneficio: 3.860 dólares. En estos momentos se cambiaron las tornas para "*Time*". Con una rapidez vertiginosa, la circulación, publicidad y beneficios se multiplicaron. Desgraciadamente, en medio de estos éxitos tan duramente ganados, la tragedia se cernió sobre la revista. El día 23 de febrero de 1927, Britton Hadden, uno de los fundadores, murió de una infección

pulmonar, a los treinta y un años de edad. Henry R. Luce se quedó solo para mantener firme la proa sobre la ondulante corriente del éxito.

Técnica periodística de "Time".

A través de los años, una técnica particular se había venido desarrollando para aplicar los conceptos que habían presidido la fundación de la revista. Esta técnica, que constituía una de las razones del tremendo acierto profesional de la publicación, se podía resumir en tres conceptos fundamentales:

Primero.—Presentar las noticias en forma narrativa, con un principio, un desarrollo y un final, exponiendo los hechos en el mismo orden en que se desarrollaron exactamente, como lo podía haber visto un señor que hubiera estado presente, de manera que se diese al lector la posibilidad de creerse él mismo un observador directo. Con las palabras del primer redactor, tomado por los dos fundadores desde el primer número, Manfred Gottfried: *"Una historia de "Time" tiene que ser completamente organizada desde el principio hasta el fin, tiene que ir de nada a algo y pararse cuando ha llegado"*, queda completamente definido este primer apartado.

Segundo.—Organizar y perfeccionar un sistema de búsqueda y control de la fidelidad de la noticia, dando al lector bastantes hechos para que la noticia tenga sentido común y bastantes detalles para que la historia adquiera vida.

Tercero.—Crear y mantener su propia e independiente red de información. En noviembre de 1929, cuando fue abierta la primera oficina de "Time" en Chicago, la revista organizó una red de Corresponsalías a través de los Estados Unidos y Canadá. Después, durante la segunda guerra mundial, se inauguró un servicio de noticias extranjeras, que gradualmente se ha extendido hasta incluir un servicio directo de todas las mayores capitales del mundo, con la excepción de Pekín. Hoy el servicio de Corresponsalías de "Time" dispone de 32 oficinas (Redacciones), con 102 corresponsales y 291 colaboradores. Este cuerpo de corresponsales manda, como término medio, desde sus Oficinas a la Oficina central de Nueva York, un millón de palabras por semana a través de teletipos y cables.

Tres millones y medio de ejemplares.

Actualmente, después de cuarenta años de su fundación, los 86.000 dólares de capital han aumentado a 326.000.000 de dólares, y los 12.000 ejemplares del principio se han convertido en 3.500.000, con ediciones para los Estados Unidos y cinco ediciones internacionales (Canadá, Latinoamérica, Europa, Asia y Pacífico. La pequeña Oficina de la calle 17 de Nueva York se ha convertido en un edificio de 48 pisos, con una altura de 180 metros, cuya construcción costó 78 millones de dólares. Y, además, a la revista se le anexionaron siete revistas más: "Life", "Sport Illustrated", "Architectural Forum", "House and Home", "Life Español", "Life International" y "Panorama", esta última publicada en Italia en cooperación con el editor Mondadori. Esas publicaciones tienen una circulación total de 9.700.000 ejemplares. La Empresa de "Time" cuenta con cinco estaciones de Televisión en Estados Unidos e intereses en otras Televisiones del exterior, cinco emisoras de Radio, su propia factoría para fabricar el papel de prensa, una editorial de libros, una Compañía de Investigación y Mercados que sirve no solamente a sus propias publicaciones, sino también a clientes de todo el mundo, y dos barcos de 8.000 toneladas cada uno para transportar su propio papel.

Pero lo más importante de todos estos éxitos materiales es el hecho de que, en toda su historia, "Time" siempre se ha mantenido fiel a la filosofía enunciada por sus fundadores, hace cuarenta años. En el aniversario de su

fundación, el Secretario de Estado americano, Dean Rusk, definió así a "Time": *"Una idea que constituyó una vital y pujante institución. "Time", en cuarenta años, siempre ha informado, en algunas ocasiones ha inspirado, frecuentemente ha divertido, algunas veces ha irritado, pero nunca ha aburrido. Henry Luce, me consta, se ha identificado con dos ideas a las que él está particularmente ligado. La primera, el sentido de la ley: la ley que no esclaviza, sino libera; la ley que hace posible predecir cómo tenemos que actuar; la ley que hace posible para nosotros perseguir nuestra órbita concéntrica con un mínimo peligro de colisión. El segundo es la siempre presente y fundamental diferencia entre un mundo de coacción y un mundo de libertad"*.

"Para ellos, que gastan los días y las noches..."

Recientemente, en el salón de baile del Waldorf Astoria, mil ochocientos invitados se reunieron alrededor de Henry Luce para celebrar el 40 aniversario de la fundación de la revista. Entre ellos se encontraban 284 celebridades que habían sido protagonistas de una historia de cubierta de "Time". Desde el General MacArthur hasta Gina Lollobrigida, desde Jack Dempsey hasta el Premio Nobel Isidoro Rabi, desde el Vicepresidente de los Estados Unidos, Lindon Johnson, hasta la cantante de ópera de color Leontin Price.

Antes de empezar la fiesta, ante un auditorio de celebridades, personal de la revista e invitados, el Cardenal Spellman invocó la bendición de Dios con estas palabras: "Desciende a nosotros, Espíritu Santo de la verdad, en esta ocasión en que celebramos el 40 aniversario de la fundación de "Time"... Para ellos, que gastan los días y las noches ocupados en la creación de este distinguido semanario, nosotros Te pedimos, oh Señor, la bendición especial para que nunca pierdan la visión, fuerza y sabiduría para cumplir con la gran responsabilidad de informadores y formadores de la mente pública. Concédeles que, en la rígida presión de su misión, ellos puedan mantener sus ideales de verdad y justicia".

Las palabras del Cardenal pueden inspirar no solamente a nosotros, la gente de "Time", sino también a todos los periodistas cristianos del mundo.

TIME

THE WEEKLY NEWSMAGAZINE

June 21, 1963

Vol. 81 No. 25

LAS OPERACIONES INTERNACIONALES DE *THE ASSOCIATED PRESS*

Por Stanley M. SWINTON
*Director de la División de Servicios Mundiales
de The Associated Press*

En nuestro propósito de ofrecer a los lectores de "Gaceta de la Prensa Española", en visión autorizada y panorámica, lo que son las modernas Agencias mundiales de noticias, hemos solicitado del señor Stanley W. Swinton, Director de los Servicios Mundiales de la Associated Press, el artículo que publicamos a continuación. El señor Swinton, hombre que ha sabido compatibilizar su extraordinaria juventud con sus extraordinarias dotes de percepción y mando, estuvo en Madrid recientemente durante un dilatado viaje de inspección a las Oficinas de la Associated Press en Europa. Queremos expresarle nuestra gratitud por brindarnos, en magnífica y aleccionadora síntesis, su vigorosa experiencia informativa.

EN forma más detallada y más rápida que en ningún momento en la Historia del Periodismo, las noticias son ahora distribuidas internacionalmente a más regiones.

El director de un diario en Méjico o en Santiago de Chile tiene su periódico listo para entrar en prensa con las mismas informaciones principales que las publicadas en las ediciones lanzadas en Nueva York o Londres a la misma hora. También las radiofotos son transmitidas a todas partes del mundo para completar las noticias escritas.

Más aún; el director de un diario latinoamericano puede utilizar ahora una mayor variedad de informaciones de tipo regional sobre su zona, al igual que el director de periódico en los Estados Unidos o en Europa.

Además, hasta el periodista de profesión no podría apreciar totalmente el enorme aumento de la distribución de noticias en masa que se ha registrado desde la Segunda Guerra Mundial y la amplia aplicación de los altos niveles del Periodismo.

The Associated Press, la Agencia internacional de noticias más

antigua y grande en el mundo, proporciona noticias y fotografías a más de 7.500 diarios y radioemisoras en más de 80 países. The Associated Press es una organización del tipo cooperativo, que no persigue lucros financieros y gasta anualmente más de 38 millones de dólares en noticias y fotografías, cantidad muy superior a la de cualquier otra Agencia.

Físicamente, Nueva York es el centro de control de The Associated Press, pero esta Empresa es verdaderamente una organización internacional de noticias. Desde Nueva York, circuitos de radioteletipos que operan las veinticuatro horas del día transmiten noticias hacia el Sur, el Este y el Oeste. Además, un circuito de cable alquilado las veinticuatro horas envía y recibe simultáneamente informaciones de Estados Unidos y Europa, incluyendo noticias de los especialistas en asuntos latinoamericanos destacados en Roma, Madrid, París, Bonn y Londres.

Con esta vasta red de radioteletipos y circuitos por cable, The Associated Press puede enviar una noticia urgente en menos de un minuto a 80 naciones. La rapidez, que ha sido posible mediante nuevas técnicas y equipos, aumenta, en mayor grado que antes, la necesidad de proporcionar una información responsable y cuidadosa. Al contrario de lo que ocurría antes, es cada vez más difícil que una corrección llegue a tiempo para enmendar la información original. Por ese motivo, la seguridad de The Associated Press es particularmente bien recibida por los directores de diarios.

En forma continuada durante todo el día se envían informaciones

hacia la América Latina. El español, más que el inglés, es el idioma básico. Las traducciones son hechas en Nueva York por personal experto de Latinoamérica. Durante años, The Associated Press ha sido el servicio que ha aumentado más rápidamente en América Latina.

Esa distribución de noticias es un desafío continuo para los encargados del servicio en Nueva York. La mayor parte de ellos han trabajado en el exterior durante muchos años. Pero, para un hombre con experiencia en asuntos asiáticos o europeos, conocer los problemas de otras zonas requiere un estudio intensivo. The Associated Press mantiene un "libro guía" donde se señalan las noticias particulares de interés para cada país, las horas de cierre en cada nación y las ciudades servidas en las mismas.

Además, cuenta con un informe diario de cómo son utilizadas las noticias y su extensión, que diariamente se envía a Nueva York desde las principales capitales.

Una hora después de salir la primera edición de un matutino en Buenos Aires, por ejemplo, la oficina en Nueva York está al tanto de las informaciones editadas en sus primeras planas, la fuente, el tema y la necesidad de seguirla.

La distribución de fotografías es igualmente amplia mediante el uso de las radiofotos y los envíos por avión.

En un nivel no igualado en la Historia, las noticias de la mejor calidad que los esforzados y dedicados periodistas pueden escribir están siendo enviadas a todos los lugares del mundo.

GRAN AUGE DE LA PRENSA INDEPENDIENTE EN ALEMANIA

Menos de un diez por ciento está ligada a los partidos políticos.

El periódico de mayor tirada es "Das Bild", de Hamburgo, con tres millones y medio de ejemplares.

LA VENTA POR SUSCRIPCIÓN ES MUY SUPERIOR A LA CALLEJERA

Por HANS KOESTER

Agregado de Prensa a la Embajada alemana

EN el desarrollo de la Prensa alemana en poca reciente, y en sus cambios de estructura, se reflejan acontecimientos históricos desusados. Hace tres décadas, poco antes de instaurarse en el Poder el régimen hitleriano, existían en el antiguo Reich alemán, en total, 4.700 periódicos. De ellos se publicaban, en territorio de la actual República Federal de Alemania, escasamente 2.500. Hoy día de estos 2.500 periódicos ya sólo aparecen la mitad. Esta sorprendente disminución del número permite sospechar que, desde entonces, se han producido graves conmociones.

Quien desee estudiar los caracteres peculiares del Periodismo alemán de nuestra época deberá tener en cuenta que Alemania, en el plazo históricamente breve de treinta años —entre 1914 y 1945—, ha perdido dos guerras mun-

diales y, durante doce años, fue gobernada en régimen de dictadura. Sin duda, también en este aspecto el tiempo ha ido paliando no pocas consecuencias de duros reveses; mas, sin embargo, desde hace diecisiete años una sombra heladora viene proyectándose sobre el espacio en que se desarrolla la vida alemana: la arbitraria división del pueblo que ocupa el centro de Europa.

Este desgarramiento exige que también la Prensa de Alemania hoy día tenga que examinarse y enjuiciarse en sus dos vertientes. Por muy superficial, y en gran parte equivocado, que resulte atribuir al pueblo alemán dos distintas mentalidades a causa de su forzada división, que ni siquiera respeta la esfera familiar, hay que distinguir, no obstante, netamente entre la Prensa en la

República Federal, incluido Berlín occidental, y la de la Zona soviética.

DOS CONCEPTOS ANTAGONICOS DE PRENSA

En Alemania central, cuyo estilo de vida ha ido vaciándose en los moldes del comunismo, la Prensa acusa, con su orientación política fruto de la coacción, una uniformidad similar a la de la época hitleriana. Esta Prensa es empleada rigurosamente como instrumento al servicio del Poder por funcionarios que actúan obedeciendo las instrucciones de Moscú. En cambio, en la República Federal y Berlín occidental, los periódicos y revistas se esfuerzan, con tanta naturalidad como eficacia, por llevar a su plena madurez aquel estilo de vida democrático al que hubieron de renunciar durante los doce años de Gobierno nacional-socialista. En la zona soviética, al Este del "te-lón de acero", la Prensa no ha podido volver a enlazar, después de 1945, con ese estilo liberal que, durante los años veinte de este siglo, hizo que el período de la "República de Weimar" resultase tan activo y atrayente en el aspecto publicístico.

Es verdad que la Prensa de Alemania occidental puede respirar hoy día de nuevo con mucha libertad, pero los comienzos ciertamente no fueron fáciles. Ha vuelto a reanudar, ciertamente, la línea fundamentalmente democrática interrumpida en 1933 por los nacional-socialistas, mas la instauración de una política de Prensa después del gran derrumbamiento, en el año 1945, no se redujo simplemente a resucitar lo que había sido. En vano se buscará hoy día en los puestos de periódicos prolijamente surtidos a buenos y viejos conocidos, es decir, los titulares de la época anterior a 1933. Los principales periódicos alemanes de aquel entonces sucumbieron, en su totalidad, en los huracanes que se abatieron sobre el antiguo Reich. Muchísimos de los periódicos menos importantes corrieron la misma suerte. Y es que, en tiempos de Hitler, empezó muy pronto un proceso de atrofia-miento de extraordinaria envergadura. Junto a periódicos de renombre mundial —como, por ejemplo, el *Berliner Tageblatt*, la *Vossische Zeitung*, *Frank-*

furter Zeitung y *Kölnische Zeitung*—dejaron de publicarse, solamente en el territorio de la actual República Federal Alemana y de Berlín occidental, aproximadamente mil diarios.

Por lo demás, ni un solo periódico alemán ha sobrevivido a la histórica efemérides de 1945 —que marca el punto más bajo— conservando su presentación de entonces y sin solución de continuidad.

LA PRENSA, A RAIZ DE LA OCUPACION

En un principio, las cuatro potencias ocupantes se esforzaron por borrar en lo posible toda tradición alemana, incluidos los títulos de los periódicos. Además, a ningún editor ni periodista alemán le fue permitido seguir trabajando en su profesión en el caso de que también en la época nacionalsocialista hubiese intervenido en la formación de la opinión pública. Todas las publicaciones eran editadas por personas de confianza de las potencias de ocupación, y el contenido de las mismas se ajustaba exclusivamente a los deseos y perspectivas de quienes se afanaban a la sazón por despertar y consolidar la mentalidad democrática en el pueblo alemán. Tal era, al menos, la situación en la zona de las potencias vencedoras occidentales: americanos, ingleses y franceses.

Así sucedió que, aproximadamente a lo largo de cuatro años, no existió ninguna opinión pública alemana, exenta de influencias extranjeras, que hubiese podido manifestarse en forma impresa.

La cautela política de los Gobiernos militares aliados y la escasez de papel determinaron que los periódicos alemanes, después de su total paralización en mayo de 1945, sólo volviesen muy lentamente a resurgir. Después de los periódicos militares, que aparecieron rápidamente, fueron admitiéndose, con las mayores precauciones, los periódicos autorizados en régimen de licencia. Tales licencias eran otorgadas exclusivamente a alemanes con un pasado político intachable. Ni la capacitación profesional, ni la experiencia, eran factores decisivos para ello. Fue, en cierto modo, un intento de "producción sintética" partiendo de un cero en el que de-

liberadamente se cortaron todas las viejas raíces.

El norteamericano R. Strauss, que vivió aquella época de reorganización y "reeducación" como oficial de Prensa de su Ejército, ha hecho, en una exposición retrospectiva, interesantes observaciones acerca de la insuficiente importancia concedida entonces a la calificación profesional. Según los datos facilitados por este observador, de los primeros 113 editores y redactores que obtuvieron una licencia, 43 tenían una formación universitaria, 11 estaban en posesión del bachillerato o de grados equivalentes, 22 habían cursado solamente la enseñanza elemental y 25 carecían de toda experiencia periodística.

Como quiera que, al principio, solamente se autorizaron muy pocos periódicos, éstos llegan a alcanzar sin esfuerzo fuertes tiradas, que resultaban correlativamente lucrativas. El público estaba satisfecho con tal de recibir noticias impresas, cualquiera que fuese su calidad. En la parte occidental de Alemania, o sea en la zona de influencia de los americanos, ingleses y franceses, no hubo, hasta fines de 1945, más que

29 periódicos, con un tirada total de seis millones de ejemplares. Tampoco el aumento de hasta 140 periódicos, con 712 ediciones secundarias (que cubrían la demanda local), en el período terminado en la primavera de 1949, representó una intensificación adecuada del suministro de órganos de Prensa a la población.

LOS PERIODICOS Y LOS PARTIDOS POLITICOS

La reorganización del Periodismo alemán después de 1945 fue influida, en primer término y sustancialmente, por el hecho de que las potencias ocupantes partían, en la concesión de licencias, de puntos de vista sobremanera heterogéneos. Mientras que los americanos, en su zona, exigían de los fundadores alemanes de nuevos órganos de Prensa una actitud rigurosamente independiente con respecto a los Partidos políticos, los ingleses propugnaban periódicos que estuviesen vinculados a los Partidos, mas sin que por ello fuesen propiedad de ninguno de los grupos.



Los americanos trataban de conseguir su propósito mediante una mezcla de los distintos Partidos, imponiendo como norma que, en su zona, los editores y redactores-jefes perteneciesen, respectivamente, a distintas orientaciones políticas. Los franceses, por su parte, yuxtaponían ambos sistemas, o bien se contentaban con que las personalidades designadas fuesen independientes.

Esta estructura democrático-formalista del nuevo Periodismo alemán, instaurada en los primeros años de la posguerra, fue perdiendo posteriormente su carácter rígido cuando —con la República Federal Alemana— surgió, a partir de 1949, una vida política autónoma. Sobre todo, el tipo de periódico claramente afecto a un Partido político no ha podido recuperar su significación de antaño. La mayoría de los alemanes, que acumularon malas experiencias durante la época hitleriana, evitaron, en lo posible, después del gran derrumbamiento, o, afiliarse abiertamente a un Partido. Esto explica que los periódicos independientes gocen del especial favor de la población.

PREDOMINIO DE LA PRENSA INDEPENDIENTE

En Alemania occidental, que en pocos años ha evolucionado hasta constituir una democracia tan libre como estable, los lectores prefieren informaciones objetivas y comentarios que enjuicien los hechos con independencia de criterio, para poder formarse de esta manera una opinión realmente propia. Es evidente que ésta puede coincidir con las metas generales de un Partido. El recuerdo de la "política de tambor" nacionalsocialista, y la observación de las condiciones afines al sistema, que se dan en la actual zona soviética de Alemania, hacen aún más vivo el deseo de los habitantes de la República Federal de no ser objeto de ensayos de intervención propagandística similares. Los periódicos de Alemania occidental forzosamente han debido tener en cuenta esta actitud de crítica vigilante de sus lectores. Y así se comprende que los periódicos gusten de calificarse a sí mismos de "independientes" en política, y cuando llegan a vincularse a la política de algún partido,

de hecho, a lo sumo, lo hacen en la "dirección" que les resulta grata.

Sólo el diez por ciento, aproximadamente, de todos los diarios que se publican en Alemania occidental están actualmente ligados de un modo manifiesto a un Partido político. Es ésta una diferencia que llama la atención con respecto a la situación anterior al régimen de Hitler; pues en el año 1932 no menos del 47,6 por 100 de todos los periódicos alemanes estaban adscritos a un determinado Partido. Quien compare nuestro tiempo actual y la "época de Weimar" (en los años veinte), tiene que considerar por separado las condiciones que reinan en la zona soviética: allí únicamente es admitida la llamada "opinión del Estado", dictada por el "Partido Socialista Unificado de Alemania" (SED), de signo comunista. En la República Federal sólo el 4,3 por 100 de la Prensa diaria está estrechamente ligado a las Uniones Cristiano-demócrata o Cristiano-social, y el 4,1 por 100 al Partido Social-Demócrata.

Desde el punto de vista de los Partidos, podrá lamentarse semejante evolución, si bien, con arreglo a un criterio político más amplio, es lícito enjuiciar la situación de un modo distinto. El cambio es, en primer término, un testimonio de que los habitantes de la parte libre de Alemania, o sea al Oeste del "telón de acero", han comprendido cabalmente el sentido del juego democrático de las fuerzas, y de que, antes que nada, quieren ver respetada la libertad de su propia opinión.

En una democracia tan joven como la que está madurando todavía en la República Federal Alemana, los editores y periodistas tienen que enfrentarse con la realidad de que su participación en la formación de la opinión de millones de ciudadanos siempre vendrá determinada por el valor que ellos mismos tengan para manifestar su propia opinión, claramente y sin influencias extrañas.

En Alemania occidental los lectores de Prensa han vuelto a adquirir una fuerte conciencia individual. Saben que, hoy día, no se les difama como "carentes de opinión" por el hecho de que procuren no navegar a la deriva en la esfera, fuertemente teñida, de cualquier periódico de Partido. La libertad y to-

lerancia democráticas se han impuesto allí hasta el punto de que el gran público lector fija su atención en toda crítica del acontecer político, siempre que ésta permita apreciar que se trata, al menos, de un ensayo honesto de razonar objetivamente. Un periódico tiene que estar preparado, en todo momento, para jugarse y perder su posición de portavoz acreditado si —por ejemplo, por motivos egoístas— se sale del terreno de la objetividad.

UN CAMBIO DE MENTALIDAD

Un examen histórico retrospectivo servirá para ilustrar el cambio que se ha operado en las interacciones publicísticas. A medida que en Alemania fue disminuyendo la penuria material de los tiempos de guerra y de posguerra, fueron cambiando también, en el territorio de la actual República Federal Alemana, la situación y las tareas de la Prensa. Con la recuperación económica —sobre todo después de la reforma monetaria de mediados del año 1948, y sus efectos estabilizadores—, la población comenzó a observar y a valorar las cosas de modo distinto. Muy pronto dejó de aceptar sin crítica cualquier pasto espiritual. La forma en que las potencias ocupantes habían procedido al autorizar la fundación de nuevos órganos de Prensa, e intervenido en los mismos, no era considerada por parte alemana —incluso fuera del círculo de los editores y periodistas— como la solución más afortunada para la creación de una base de confianza en la esfera publicística.

Se advirtió un suspiro de alivio cuando, en mayo de 1949, quedó asegurada la libertad de Prensa. Y, también, en el momento en que, en septiembre del mismo año —con la creación de la República Federal de Alemania—, quedó garantizada por la Constitución, se suprimió la autorización por vía de licencia y comenzó la independencia en la esfera publicística.

Pronto quedó quebrantada la posición cuasimonopolística de los periódicos creados en régimen de licencia, que, por lo demás, seguramente en algunos aspectos se habían revelado como muy meritorios. Los antiguos editores, que

durante años habían quedado descartados, desarrollaron nuevas iniciativas, y su afanosa actividad no tardó en hacerse notar en el mercado. En el lapso de pocas semanas fueron surgiendo nuevos periódicos cual hongos del suelo. Hasta fines de 1949 su número no fue inferior a 387, y en el año 1950 vinieron a añadirse otros 170. Mas, muy pronto, se echó de ver que el espíritu de empresa y la tradición, por sí solos, ya no bastaban para superar, sin perjuicios, la desde siempre muy difícil y costosa fase inicial de toda Empresa periodística.

MILLAR Y MEDIO DE PERIÓDICOS EN PUBLICACION

En el curso de un solo año no menos de 92 de los periódicos que acababan de salir a la luz hubieron de cesar en su publicación. El estéril tiempo de espera, que, para numerosos editores, comenzó ya antes de 1945 bajo el dominio nacionalsocialista, había repercutido desfavorablemente sobre los cuadros editoriales. Así resultaron considerables dificultades de la falta de personal preparado, y también de la sensible escasez de papel. Pese a ello, en los cuatro años de 1949 a 1953, aproximadamente 450 antiguos periódicos pudieron salir airoso de todas las dificultades y afianzarse. En 1954 había otra vez, en total, 1.403 órganos de Prensa en la República Federal y Berlín occidental, de los que 680 correspondían a ediciones principales y 723 a ediciones secundarias.

El año 1954 tuvo, además, especial importancia por cuanto los esfuerzos realizados por ambas partes lograron paliar las tensiones entre antiguos y nuevos editores. El 1.º de octubre de aquel año se creó una Asociación conjunta de editores, la llamada "Asociación Federal de los Editores Alemanes de Periódicos", con lo cual la evolución quedó encauzada por derroteros más sosegados.

MAS PUBLICIDAD EN LA PRENSA QUE EN TELEVISION

Sin embargo, persiste un importante cambio de estructura en la Prensa ale-

mana. La base de su productividad económica se ha estrechado. Así, el negocio publicitario resulta mucho menos lucrativo si se le compara con los anteriores tiempos de paz. Esta disminución no se debe tanto a la publicidad en la Radiodifusión y Televisión como se supone erróneamente. Todavía la cifra de negocios bruta resultante de la publicidad en periódicos y revistas es muy superior a la que arrojan los modernos medios de comunicación de masas. Pero al brusco aumento de los beneficios obtenidos por la Televisión comercial, que no se manifestó hasta 1956, el producto de los anuncios de Prensa superaba ampliamente en 1961 con casi 1.400 millones de marcos al de la Televisión comercial con 226 millones DM. Sin embargo, no debe pasarse por alto que la competencia de la publicidad televisada encierra todavía grandes posibilidades.

Para consolidar mejor su rentabilidad económica, numerosas editoriales procedieron a la concentración, combinando entre sí distintas publicaciones, desarrollando nuevas actividades y aceptando trabajos de imprenta por cuenta ajena. Resultó inevitable aumentar el mínimo de las tiradas. Aproximadamente veinte años después del último año normal de paz (1932) la tirada media de los periódicos de Alemania occidental se había cuadruplicado, habiendo aumentado a 20.000 ejemplares cada uno.

En el año 1932, cuando la tirada media era de 5.000 ejemplares, en el Reich alemán de entonces sólo un 1 por 100 de los periódicos tenía una tirada superior a 100.000 ejemplares: el 63 por 100 no llegaba a los 10.000 y el 32,2 por 100 oscilaba entre 2.000 y 5.000. Sólo el 2,5 por 100 de los periódicos tenía una tirada de más de 50.000 ejemplares. Veinte años después, en 1953-1954, ya el 6 por 100 de los periódicos tenían una tirada superior a los 100.000 ejemplares, y más de la mitad (52 por 100) no llegaban a 10.000.

DAS BILD, TRES MILLONES Y MEDIO DE EJEMPLARES

Como hecho curioso citaremos que, actualmente, el periódico de mayor tirada de Alemania occidental (*Das Bild*,

de Hamburgo) tiene una edición diaria de más de 3,5 millones de ejemplares, en tanto que el periódico de tirada más reducida publica 700. Tanto en la República Federal como en Berlín occidental tienen creciente aceptación los "periódicos de masas". Aunque la "americanización" que comenzó después de la guerra, en general, ha vuelto a disminuir, la presentación de los periódicos se ha modernizado considerablemente. La imagen rápida es hoy día uno de los grandes recursos que proporcionan ventas máximas, sobre todo a aquellos periódicos que se dirigen a todas las clases sociales.

La venta callejera se ha hecho más popular en Alemania occidental, si bien no predomina. Ya ha transcurrido medio siglo desde que en Alemania se introdujo el tipo del "periódico de masas" de gran venta callejera, pero sólo en el curso de los últimos años esta clase de Prensa ha obtenido éxitos de consideración, también fuera de las grandes ciudades. Lo mismo antes que ahora, gozan de gran popularidad los periódicos por suscripción. Es cierto que la Prensa de masas les hace una dura competencia, pero no han podido ser desplazados por ella.

La mayoría de los alemanes prefieren, al igual que hace cincuenta años, que por lo menos un periódico les sea servido regularmente a domicilio. El alemán no consume mucha Prensa —a diferencia de los ingleses y japoneses—, pero, sobre todo, las personas de edad leen con gran detenimiento: hacia delante y hacia detrás, como suele decirse en broma. La un día proverbial fidelidad de los lectores alemanes, que, a través de generaciones, frecuentemente se sentían ligados a un determinado periódico considerado como "amigo de la casa", ha dado lugar, después de la última guerra, a que los antiguos editores se equivocasen no pocas veces en sus previsiones. Porque resultó que los lectores de periódico ya no pueden ser considerados como fieles miembros de una asociación que, incluso después de separaciones prolongadas, vuelven a congregarse si el caso lo requiere. Los antiguos editores que durante la época nazi y el período de ocupación habían sido desplazados de su oficio sobrees-

timaron la fidelidad de sus suscriptores habituales. Sobre todo los jóvenes apenas supieron apreciar las tradicionales vinculaciones. Hacía mucho tiempo que se habían acostumbrado a la lectura de los periódicos publicados en régimen de licencia.

Los "periódicos regionales", que, con su apego a la tradición local, constituyen uno de los fenómenos que llama la atención en el Periodismo alemán, hubieron de pagar un doloroso tributo a las preferencias por lo moderno fomentadas por la influencia extranjera. No sólo antiguos y anticuados titulares hubieron de sacrificarse al gusto de la época, sino también muchísimos hábitos en cuanto a la selección del contenido y su presentación exterior.

"SUCURSALISMO" EN LA PRENSA LOCAL

Los correspondientes cambios de orientación se habían hecho tanto más perentorios cuanto que las editoriales creadas en régimen de licencia, y generalmente con fuerte potencial económico y técnico, se habían preparado a tiempo, y con habilidad, para hacer frente a la intensa presión que era de esperar por parte de los competidores que iban a resurgir gracias a la libertad de Prensa. Así, los periódicos autorizados mediante licencia publicaron, previsora y oportunamente, ediciones comarcales, ajustadas a los respectivos ambientes locales. Los titulares de las ediciones secundarias se revestían, a menudo, de un claro carácter local, para disimular la interna relación de dependencia de aquéllas con respecto a los periódicos matrices, que suministran, por lo menos, los textos políticos y de carácter general. Este "sucursalismo" fue ganando considerablemente en importancia. Para quebrantar el empuje, todavía desconocido, de la inminente avalancha de los periódicos de nueva creación, este sistema fue deliberadamente cultivado por los periódicos autorizados por los aliados. En efecto, éstos se esforzaron considerablemente en su-

ministrar a sus lectores cada vez más "trabajo hecho a medida".

SOLO UN 5 POR 100 DE LAS TIRADAS SE VEN- DEN EN LA CALLE

La competición entre la Prensa de suscripción y la de masas se ha hecho más patente en los últimos años. Algunos de los grandes periódicos de masas han ido ganando considerablemente terreno, sobre todo debido a la actitud de la juventud. A pesar de ella, la venta callejera no predomina. Aproximadamente tres cuartas partes de todos los periódicos de Alemania occidental suelen vender, por término medio, sólo un 5 por 100 de su tirada en la calle. Como fenómeno peculiar en la Historia del Periodismo alemán hay que mencionar el espectacular auge de la *Bild-Zeitung* (con su sede central en Hamburgo), que abarca todo el territorio federal. Este periódico figura a la cabeza de los diez diarios que se sostienen únicamente con la venta de ejemplares sueltos, es decir, no de suscriptores fijos.

UNA GRAN EMPRESA PERIODISTICA

De entre las grandes editoriales de la posguerra sólo pocas merecen una mención especial. Particularmente interesante resulta el caso de la editorial Ullstein, de Berlín, que tiene en su haber una tradición de muchas décadas y cuyos propietarios han superado, también interiormente, la emigración a que les forzaran los nacionalsocialistas: han vuelto al antiguo lugar de su actividad publicística, tan importante para Alemania, a pesar de que la desatinada división de Berlín implicaba extraordinarias dificultades. Estrechas relaciones existen entre la casa editorial Ullstein y el campeón de los editores de Prensa alemanes, Axel Springer (Hamburgo).

Por lo demás, el ejemplo de Springer es una elocuente prueba de que en la República Federal Alemana es

posible sobresalir de un amplio grupo. Los diarios publicados por Springer tienen hoy día una tirada diaria de cinco millones de ejemplares en cifras redondas. Estos periódicos son: *Bild-Zeitung*, *Hamburger Abendblatt*, *Die Welt*, *Berliner BC* y *Berliner Morgenpost*. De entre las publicaciones no diarias de esta editorial destaca la revista de programas de Radiodifusión y Televisión *Hör zu*, con una tirada aproximada de 3,6 millones de ejemplares.

Aunque la función rectora de la Prensa diaria sea indiscutible en la parte libre de Alemania después de la guerra, las revistas, en su conjunto, van conquistando terreno espectacularmente, en cuanto a su impacto psicológico. De los tres grandes grupos —revistas generales, revistas técnicas o especializadas, y revistas para la clientela—, numéricamente las revistas técnicas se han colocado en cabeza. En cambio, las generales registran el incremento más espectacular de ejemplares vendidos. Cabe suponer que aproximadamente tres cuartas partes de la población adulta de Alemania occidental —o sea, algo más de 30 millones de habitantes—, leen con carácter regular revistas generales.

DOSCIENTAS TREINTA REVISTAS JUVENILES

Toda la Prensa alemana ve, después de la guerra, una importante tarea en captar directamente el interés de la juventud. En más de 60 diarios y semanarios encontramos, incluso, suplementos especiales para niños y jóvenes. Existen 232 revistas juveniles, con una tirada total que oscila entre 6,5 y 7 millones de ejemplares. Las publicaciones de carácter político o religioso alcanzan cifras "récord". Así, por ejemplo, dos revistas infantiles católicas registran tiradas de 1,3 millones de ejemplares cada una.

No queremos dejar de mencionar un hecho curioso: en la capital provisional, Bonn, no existe ningún periódico impreso en ella que, en la acepción corriente de la palabra, merezca ser calificado de periódico de capital. En la vieja sede universitaria, a orillas del Rin, no ha surgido ningún centro periodístico comparable al de la antigua capital del Reich, Berlín. En ésta aparecían, en 1932, no menos de 147 periódicos, de los que no pocos tenían renombre mundial.

MUERTE DE UN DIARIO EN INGLATERRA

HACE unos días las máquinas del "Evening Chronicle" tiraron el último número de este periódico, uno de los de mayor importancia del Norte del país.

Salía a la calle al mismo tiempo que North News Ltd., sus propietarios anunciaban en el "Manchester Evening News" y en "The Guardian" que estaba a la venta el número final del "Chronicle".

La nota necrológica del difunto diario vespertino fue hecha económicamente y, por tanto, friamente por Laurence Scott, Presidente de la Compañía propietaria. "El mundo económico del periodismo estaba contra nosotros. Nos ha costado mucho tomar esta decisión, pero conservar el "Chronicle" nos supondría más de 300.000 libras anuales, cantidad de la que no disponemos." Scott estudió en su informe la grave situación laboral planteada por la desaparición del "Chronicle": 400 personas quedarán sin empleo, si bien, para tratar de compensar en cierto modo esta situación, se ha redactado un generoso sistema de pensiones e indemnizaciones. "Es del todo evidente —declaró el Presidente de la North News Ltd.— que cuando dos periódicos están en competencia directa, el poderoso cada vez se hace más fuerte y el débil cada vez más débil. Esto es cierto, sobre todo, en

la publicidad. Un periódico cada vez recibe más, y gana más, y el otro pierde cada vez con más rapidez. Estamos ante un círculo vicioso muy grave."

En efecto, es posible que la publicidad haya ayudado a la muerte del "Evening Chronicle". Veamos un ejemplo con cifras. Entre enero y marzo de 1961, el diario llevaba 5.475 columnas de publicidad, que en el mismo periodo de 1962 se habían reducido a 4.693, para pasar en 1963 a 4.029. Situación grave y, como veremos, decisiva, porque "en la desaparición del "EVENING CHRONICLE" nada tiene que ver la tirada", según las palabras textuales de Scott. Las cifras de tirada media del periódico, en el primer semestre del año, arrojaban la suma de 258.694 ejemplares diarios.

Estamos en realidad ante una etapa más, en la vertiginosa concentración periodística por la que está pasando Inglaterra, y de la que "GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA" informó en números anteriores.

Una rápida mirada a la historia del "Evening Chronicle" es prueba suficiente para poder afirmar que estamos ante el modelo de cómo van a desaparecer bastantes diarios en el Reino Unido.

El "Evening Chronicle" fue fundado por Edward Hulton en 1897

(el primer número apareció el 10 de mayo de ese mismo año, al precio de medio penique y con una tirada de 170.000 ejemplares). Edward Hulton vendió más adelante todos sus periódicos de forma tal que pronto cayeron bajo el control de "Allied Newspapers", que más tarde pasó a ser "Kemsley Newspapers". En 1959, el "Evening Chronicle" fue uno más en la lista de publicaciones de Kemsley compradas por Roy Thomson.

Posteriormente, en 1960, comienza

la fase de absorción. "Thomson Newspapers" y el "Guardian" y el "Evening News" anunciaron, conjuntamente, que se había llegado a un acuerdo para la integración del control financiero y operacional de los dos periódicos vespertinos, formalizándose una nueva entidad, "North News Ltd.", que es la que en la actualidad —quizá siguiendo instrucciones de Thomson— ha anunciado el último número del viejo "EVENING CHRONICLE".

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

ESTA A LA VENTA EN

MADRID

Librería Aguilar.—Serrano, 24.

Librería Aguilar (Sucursal).—Goya, 18.

Casa del Libro, Espasa-Calpe.—Avenida de José Antonio, 29.

Librería Buchholz.—Avenida Calvo Sotelo, 3.

Librería Afrodisio Aguado.—Marqués de Cubas, 5.

BARCELONA

Librería Argos.—Paseo de Gracia.

Casa del Libro.—Ronda de San Pedro, junto a Plaza de Cataluña.

Quiosco de la Rambla de Canaletas.

Quiosco de la Rambla de las Flores, junto a calle Hospital.

VALENCIA

Librería B. A. M.—Plaza Pintor Pinazo, 7.

Quiosco Editora Nacional.—Avenida Marqués de Sotelo, 9.

SEVILLA

Librería Gabriel Deri.—Gimios, 22.

BILBAO

Librería Viuda J. Simó.—Plaza Mártires, 1.

ZARAGOZA

Quiosco de la Plaza del Paraíso.

DE TODO EL MUNDO

ALEMANIA

CADA vez cobran más importancia los cursos que se efectúan en la Escuela de Gerssbach, en Baden Wurttemberg, cuyo objetivo es formar especialistas de la industria papelera.

Empresas papeleras

Por do hasta el momento la Escuela han pasado 1.250 alumnos, entre los cuales se cuentan bastantes extranjeros. Los estudios, muy completos y profundos, duran dos cursos, cada uno de ellos de veinte semanas; se desarrollan siempre en régimen de internado, lo cual permite resultados altamente satisfactorios en relación con la calidad y competencia de los especialistas allí formados.

También en Alemania se ha celebrado—esta vez en Wiesbaden—la Asamblea de Fabricantes de Celulosa, Pasta de Madera, Papel y Cartón. Cada tres años, la Asamblea pasa revista a los asuntos de interés general: temas forestales, problemas del abastecimiento de energía eléctrica, disposiciones sobre aduanas, cupos de exportación, integración económica europea, etc. Alemania ha ingresado recientemente en la CEPAC—"Confederation Européenne de l'Industrie des Patés, des Papiers et cartons", con sede en Bruselas, Confederación de enorme peso en todo lo que en Europa se relaciona con el papel y sus derivados.

BELGICA

EL Senado belga acaba de adoptar un proyecto de ley que reglamenta el reconocimiento y la protección del

título de Periodista. Durante el debate que ha precedido a esta adopción, el ponente del proyecto de ley señaló que "la profesión de Periodista está frecuentemente explotada por personas dudosas e incluso por aventureros" y que era, por lo tanto, absolutamente necesaria su definición exhaustiva. Igualmente, otro orador precisó que durante la Exposición Internacional de 1958 se habían cursado 2.800 peticiones de pases de Prensa, solicitados por belgas que pretendían ser periodistas profesionales.

Profesionalidad periodística

FRANCIA

DIRANTE la primera jornada de estudios organizada por la Escuela de Altos Estudios Comerciales, el director del diario parisiense "France Soir" y supervisor de "Paris Presse", Pierre Lazareff, ha expuesto la necesidad de una modificación importante en la

Competencia de la radio

Prensa tradicional, teniendo en cuenta—dijo—la competencia que le hacen la Radio y, más particularmente, la Televisión.

Lazareff manifestó que habrá de producirse una verdadera revolución en la Prensa escrita si ésta no quiere perecer frente al desarrollo de la Radio: "El diario —dijo— no puede difundir una noticia antes de hora y media de recibirse en la Redacción, mientras que la Radio puede interrumpir un programa para transmitir instantáneamente

te la noticia casi en el momento mismo de producirse. Es preciso, por lo tanto, que el periódico añada algo a la noticia pura del hecho; es decir, que comente la información, que la explique y valore su importancia en relación con los demás acontecimientos del momento. La modificación de la Prensa escrita—concluyó—se está dejando sentir ya en los diarios de provincias, en los que la información local ocupa cada día un lugar más importante”.

Pierre Lazareff insistió posteriormente, ante las pantallas de la Televisión francesa, en la necesidad de un entendimiento entre la Prensa escrita y los medios audiovisuales de Información, comparando la invención de la Televisión con la de la Imprenta. “Con todo—dijo—es harto improbable que los periódicos puedan ser remplazados por otros medios informativos”. Y alegó, en apoyo de su tesis: “La huelga de periódicos de Nueva York demostró que la Prensa escrita es absolutamente indispensable, pues durante los casi cien días que faltaron los periódicos, la vida en la gran urbe neoyorquina quedó seriamente perturbada”.

* * *

LA Radio-Televisión francesa ha restablecido en su funcionamiento las normas derogadas en 1960, volviendo a las vigentes hasta entonces. En

Independencia del Director

virtud de ello, el director de los Diarios Hablados de la Radiodifusión nacional y de los Noticieros informativos de la Televisión gozará de plena autonomía y absoluta independencia para disponer del personal a sus órdenes, en la totalidad de los servicios a él encomendados.

M. André Gérard, que ocupa el cargo de jefe de los Servicios Informativos de la Radio-Televisión, ejerce su autoridad sobre unas setecientas personas, de las cuales quinientas cincuenta son empleados fijos y ciento cincuenta colaboradores. Por virtud de las normas restablecidas, a partir de ahora podrá reclutar personal, fijar salarios, decidir viajes con fines informativos, etc., por sí mismo, sin necesidad de elevar consulta ni recibir autorización previa para tomar disposiciones en estas materias.

* * *

LA revista “Affaires et Bourse” ha publicado una estadística de los receptores de Televisión existentes en diferentes países de Europa por cada cien habitantes. Según los datos de dicha publicación, existen en el día de la fecha los siguientes aparatos:

Redactores de Televisión

Gran Bretaña, 22 receptores por cada centenar de habitantes; Suecia, 18; Alemania occidental, 10,5; Holanda y Bélgica, 9; Checoslovaquia, 8; Italia, 6; Francia, 5; Suiza, 3,5; Noruega y Austria, 3, y, España, 1,5.

* * *

NO hay libertad sin publicidad”, ha sido la frase lapidaria del Ministro francés de Información, Alain Peyrefitté. Según él, “la publicidad es una forma de información. En los países en los que no hay publicidad, no hay posibilidad de elección, y, por lo tanto, no hay libertad para el consu-

Libertad y publicidad

midor". M. Peyrefitté pronunció estas palabras en la comida anual de la Asamblea general de editores de Anuarios de Publicidad.

IRLANDA DEL NORTE

LA sección editorial del diario matutino de Belfast, en la Irlanda del Norte, "*Northern Whig*", ha ido a la huelga. Apoyado por el Comité Ejecutivo nacional de la Unión Nacional de

Huelga en Belfast

Periodistas, la huelga tiene por objeto protestar por el despido de seis de los más antiguos periodistas al servicio del "*Northern Whig*", los que lo han sido por razones de economía interna del diario. Sin embargo, el periódico ha seguido apareciendo, aunque ya se han entablado conversaciones entre la Unión y la Dirección del "*Northern Whig*", para ver de conseguir un arreglo.

ITALIA

EL llamado "Comité Internacional para la Cooperación de los Periodistas", organización de carácter comunista que tiene su sede en Roma, se propone convocar una titulada "reunión mundial de periodistas" del 20 de septiembre al 3 de octubre próximo. Servirá

Crucero comunista

como pretexto para la misma un crucero organizado por la Compañía soviética de navegación que realiza el servicio entre Odesa y Marsella, du-

rante el cual se hará escala en Nápoles, Argel, Túnez, Trípoli, Alejandría y Beirut. El Comité citado está íntimamente relacionado con el centro operativo de la propaganda soviética para los países occidentales, radicado en Praga.

El anuncio de este viaje ha aparecido en el boletín editado por el Comité Internacional en Bolonia; en él se ha expresado al propio tiempo la gratitud de sus dirigentes a Delle Fave, subsecretario de Estado para la Presidencia del Gobierno, por el ofrecimiento de ayuda formulado por éste con vistas a la celebración de la reunión, uno de cuyos objetivos consistirá en lograr filtraciones en la Prensa del mundo libre mediante los halagos que se tributarán a ésta.

* * *

EN el próximo mes de octubre se celebrará en Trieste el Congreso Nacional de Historia del Periodismo. El primero, que se celebró en Mantua, constituyó un gran éxito, tanto por el número de los asistentes como por los temas tratados: "Del Periodismo de la Re-

Historia del periodismo

volución Francesa al del Congreso de Viena", fue su tema capital. En Trieste se proyecta llevar adelante esta revisión histórica del Periodismo, estudiándose el espacio comprendido entre el Congreso de Viena y la Revolución del 48, etapa importante en la que se formó una conciencia nacional en los periódicos italianos. En los preparativos de este Segundo Congreso interviene el Instituto para la Historia del Periodismo, la Federación Nacional de la Prensa Italiana y la Universidad de

Trieste. Han prometido su presencia eminentes historiadores italianos, tales como el profesor Nino Cortese, de la Universidad de Nápoles.

SUECIA

SUECIA es, en cierto modo, el paraíso de los periódicos, ha escrito recientemente R. H. Shakford en el "Washington Daily News". La frase responde a la circunstancia de que la reglamentación laboral en la Prensa sueca ha hecho imposibles situaciones tales como los cuatro meses de huelgas de periódicos en Nueva York. El Acuerdo Colectivo sobre Principios, firmado en 1961 con una validez de nueve años, es la garantía firme de que no habrá conflictos laborales en la Prensa del país hasta 1970.

Servicio público

¿Por qué? El artículo 1.º de este Acuerdo da explicación suficiente: "Los lockouts, huelgas, boycotts, bloqueos, ya sean directos o indirectos, están prohibidos tanto para los empresarios miembros de la Asociación de Empresarios de Periódicos como para el personal miembro de la Unión de Empleados".

Notas importantes del Acuerdo son, además, la obligación de que medie un árbitro en todo problema o disputa. Incluso se prevé el fallo de este mediador, y se ha estructurado un Consejo de tres miembros que vuelva a decidir sobre el asunto.

Además, según la legislación sueca, todos los contratos laborales obligan a aceptar necesariamente el arbitraje. Unicamente los redactores no están incluidos en este Acuerdo Colectivo y, por lo tanto, teóricamente, podrían ir a la huelga. Pero esta idea es impen-

sable en Suecia, donde la tradición ha considerado siempre a los periódicos como un servicio público, "tan importante para la Sociedad como los bomberos, los hospitales o la policía".

ESTADOS UNIDOS

TRES nuevos periódicos han pasado a integrarse en la cadena mundial de Roy Thomson. El vicepresidente del grupo de periódicos Ogden —controlado por Thomson— ha anunciado la compra de tres periódicos de la Virginia Occidental: el matutino "Times", el vespertino "West Virginian" y el dominical "Times-West Virginian", con una tirada conjunta de unos 19.000 ejemplares. Con esta compra, cuyo precio no se ha hecho público, la cadena internacional controlada por Thomson dispone ya de seis diarios en los Estados Unidos.

* * *

UN periodista ilustre ha muerto recientemente, Harry Johnson Grant, que convirtió al "Milwaukee Journal" en uno de los diarios de más prestigio en el país, ha fallecido a los ochenta y un años de edad. Grant fue uno de los "pioneers" en la co-gestión empresarial, al transferir, hace años, la propiedad del "Milwaukee Journal" a los empleados, por medio de la compra periódica de acciones y la concesión de créditos para estas adquisiciones. En la actualidad, el "Milwaukee Journal", en floreciente situación, pertenece en su 75 por 100 al personal empleado en él.

Sugestión empresarial

LA "International Telephone and Telegraph Corporation" ha puesto a punto un nuevo sistema para la transmisión de facsímiles. Utilizando un diodo de arseniuro de galio —del tamaño de las gomas de borrar colocadas en los

**Facsímiles
infrarrojos**

lápices corrientes—, se hace pasar por el citado diodo una corriente eléctrica, y aquél emite un haz de rayos infrarrojos que llevan en sí una fotografía o cualquier otra reproducción.

Robert T. Watson, presidente de la I. T. T., ha apuntado otra posibilidad de utilización de este sistema: para la transmisión en bloque de grandes cantidades de información. Los diodos de arseniuro de galio permiten este envío ultrarrápido de grandes cantidades de información en facsímil. Se abre así la posibilidad de retransmitir páginas enteras de libro, periódicos completos o incluso mapas meteorológicos.

PAKISTAN

EL régimen de ley marcial ha sido suspendido en el Pakistán, pero no por ello ha mejorado visiblemente la situación de la Prensa en el país. La

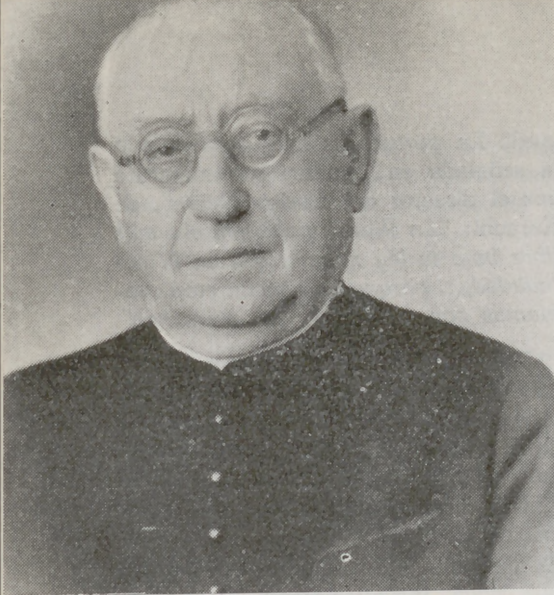
**Listas
negras**

ley era un arma menos visible, pero igualmente tangible, que las listas negras oficiales que existen hoy", escribe el corresponsal de "The Times" en Rawal-

pindi. La postura es muy semejante a la señalada en Londres recientemente por el director del diario "Dawn", de Karachi: "*La Prensa pakistaní era más libre bajo la ley marcial que en la actualidad... porque en aquella etapa sabíamos con certeza a qué atenernos*".

Para actuar sobre la Prensa, el Gobierno dispone ciertamente de innumerables procedimientos, pero, en un país como el Pakistán, con diarios de tiradas muy reducidas (la mayor es de 75.000 ejemplares), la forma más eficaz de plegar a la Prensa es la retirada de toda publicidad oficial, medida que sigue, inmediatamente, la publicidad privada. Así, recientemente, tres periódicos de Pakistán Oriental, entre ellos el diario bengalí de mayor difusión, se vieron privados de la noche a la mañana de toda publicidad.

Pero éste no es el único sistema, ya que la publicidad gubernamental sólo aparece en los grandes diarios. Sobre la Prensa de segunda categoría, local o provincial, el Gobierno pakistaní utiliza métodos diferentes. Una hostilidad velada, pero permanente, de los organismos gubernamentales con respecto al periódico que han incurrido en las iras oficiales, es suficiente para hacerlo desaparecer rápidamente: aumento de los impuestos, reducción en los cupos de papel, negativa para la importación de nueva maquinaria, son algunas de las diversas fórmulas empleadas para "disciplinar" a la Prensa pakistaní.



Don Manuel Graña González, primer Profesor de la Escuela de Periodismo de "El Debate", que ha sido nombrado "Periodista de Honor".

GRAÑA, O LA VOCACION

“*NADA de literatura. Hágame usted un trabajo con muchos datos y con mucho interés humano*». Esta frase, que ha pasado a ser casi un tópico de tan repetida, en la Escuela de Periodismo y en boca de directores y redactores jefes cuando se dirigen al redactor joven que empieza el ejercicio profesional, no estaba tan extendida en España en los finales del primer cuarto de este siglo. Este modo de hacer Periodismo se conocía y se practicaba, eso sí, en los Estados Unidos. Y de allí trajo el procedimiento uno de los dos Periodistas de Honor nombrados últimamente: don Manuel Graña González, verdadero innovador en el Periodismo español y Profesor de la Escuela de «El Debate», donde formó a periodistas que hoy gozan del máximo prestigio dentro y fuera de

NOMBRAMIENTO “PERIODISTAS

Don Manuel Graña González

EN la conmemoración de la gloriosa fecha del 18 de Julio, el ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, ha incorporado dos nuevos nombres a la lista de Periodistas de Honor: el del sacerdote don Manuel Graña González y el de don Pedro Gómez Aparicio. Fue don Manuel Graña el único profesor del “Cursillo de Redacción” que, como anticipación y ensayo de la Escuela de Periodismo de El Debate, organizó este periódico en 1926, y fue don Pedro Gómez Aparicio, hoy presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa de España y director de Gaceta de la Prensa Española, uno de los alumnos que participaron en aquel “Cursillo”. Una conmovedora casualidad, seguramente no prevista, ha unido, pues, en la misma promoción de ese preciado título el nombre de quien tan justamente ostenta, desde hace casi cuarenta años, el de maestro de periodistas, y el de quien tiene, seguramente, a orgullo seguir considerándose su discípulo.

nuestras fronteras. La distinción de que ha sido objeto ahora es un reco-

DE DOS NUEVOS DE HONOR”

y Don Pedro Gómez Aparicio

nocimiento que, en justicia, se le debía a sus ochenta y cinco años de tan valiosa como extensa producción escrita.

Al recordar, aunque sólo sea en número, los artículos que han salido de la pluma de don Manuel Graña, mientras se habla con él en el despacho de su casa, no se puede dejar de pensar en los volúmenes que, de editarse sus «Obras completas», podrían mostrarse allí, en las estanterías, junto a los libros de Cicerón, Tácito, Lucrecio y Virgilio, autores que con frecuencia relee el maestro de periodistas en su idioma original. Incluso alguien ha comentado recientemente la posibilidad de publicación, por parte de un editor sagaz, de todos los artículos del inquieto sacerdote.

Alguien podrá pensar que es posible que la charla llegue a fatigar a don Manuel Graña, quien actualmente cuenta, como se ha dicho, ochenta y cinco años de edad. Sería un error. El anciano sacerdote y periodista es un prodigio de fortaleza, vigor físico y preocupación intelectual. No es extraño, conociendo el género de vida que este hombre hizo durante su juventud.

Hasta los diecisiete años y desde los diez —nació en Cangas, en esa especie de barrio de Vigo que se encuentra al otro lado de la ría del mismo nombre—, estuvo realizando duras tareas marineras en embarcaciones de su padre, quien, además

de esta industria, poseía otra de fabricación de ropas para hombres de mar. Aunque luego cambiara el remo por la pluma, a don Manuel Graña siempre le quedaron la fuerza y la entereza que suele dar la Providencia a los que trabajan como los discípulos de Jesús.

Ya, desde los tiempos de su permanencia en el Seminario, comenzó a escribir —cosa que hacía también en su niñez— en determinadas publicaciones eclesiásticas. Más tarde, alternando con sus deberes religiosos y con la Enseñanza, y, después, con sus estudios universitarios, don Manuel Graña inició el aprendizaje del Periodismo intensivo. En el año 1918 ingreso en «El Debate», a las órdenes de don Angel Herrera Oria, entonces joven abogado del Estado. Así fue cómo se incorporó a la «Edi-

Don Pedro Gómez Aparicio, Presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa, nombrado también “Periodista de Honor”.



torial Católica», donde ha desarrollado la mayor parte de su actividad profesional.

Gracias a su afición por los idiomas, unida a una extraordinaria facilidad para su aprendizaje —habla nueve, entre ellos el latín y el griego—, marchó a la Universidad de Nueva York para estudiar Periodismo. Desde allí escribió unas crónicas en las que informaba sobre el desarrollo del Catolicismo en Norteamérica. Esos trabajos fueron leídos con el mismo interés en España que en Hispanoamérica. Otro resultado práctico de aquel viaje lo ofreció don Manuel Graña, a su regreso a España, al escribir el primer libro español de Enseñanza periodística.

Prueba de que llevaba muy dentro su vocación hacia el Periodismo fue el abandono de su otra gran afición: las Ciencias Naturales. De sus actividades periodísticas quedan bastantes muestras, la primera de las cuales fue la serie de crónicas enviadas desde Irlanda, al terminar la guerra de su independencia con Inglaterra; fue don Manuel Graña el primer periodista español que escribió sobre el armisticio y el tratado de paz. Campaña también muy inte-

resante es la que realizó con motivo de las actuaciones anticatólicas de la segunda República española: los artículos escritos en aquella época se reprodujeron en gran número de publicaciones católicas extranjeras, empezando por el «Osservatore Romano». También, durante el Movimiento Nacional, envió informaciones a todo el mundo a través de la Agencia «International News Service», de los Estados Unidos. Por ello, le entregó el Jefe del Estado español las primeras manifestaciones dirigidas al extranjero respecto de las finalidades del Alzamiento. En otro orden de ideas, hay que mencionar los curiosos artículos sobre mares y peces, que coleccionó en un libro.

Después de una grave enfermedad, siguió el periodista sacerdote escribiendo para la Agencia Logos artículos, que han visto la luz en numerosos periódicos de España. Mucho espacio haría falta, es la verdad, para dar a conocer la variedad de asuntos y el contenido de la ingente labor realizada por don Manuel Graña, siempre al servicio de Dios y de España, a quien tan mercedamente se le ha concedido ahora el título de Periodista de Honor.

NI AUTOSEMBLANZA, NI AUTOBIOGRAFIA

Por CLARO ABÁNADES LÓPEZ

A nuestro requerimiento, con la mayor benevolencia acogida, don Claro Abánades López ha escrito para "GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA" las cuartillas que a continuación reproducimos y con las que se honran nuestras páginas. Porque este veterano escritor y periodista ha sido —y sigue siendo venturosamente— uno de los más vigorosos exponentes del glorioso Periodismo católico español del primer tercio del siglo. Su ciudad natal, Molina de Aragón, acaba de rendirle un homenaje al serle impuesta en el Ayuntamiento la Placa de número de la Orden del Mérito Civil que, en reconocimiento de sus muchos méritos, le concedió el Gobierno del Caudillo.

Con la sencillez que corresponde a su modestia, don Claro Abánades nos proporciona, en las líneas que siguen, un breve esbozo de unos pocos aspectos de su fecunda vida. Don Claro Abánades, que cuenta ya ochenta y cuatro años, comenzó a ejercer el Periodismo en 1897 y, dentro de unos meses, celebrará sus Bodas de Oro con la Asociación de la Prensa de Madrid. En esos sesenta y seis años de actividades periodísticas, alternadas con las de la Abogacía y la Enseñanza —es Licenciado en Derecho y Doctor en Filosofía y Letras—, ha desempeñado, en horas muy difíciles, puestos de responsabilidad en diferentes publicaciones importantes, como los diarios madrileños "El Correo Español" y "El Pensamiento Español" y la Agencia católica de noticias "Prensa Asociada". Siempre se distinguió por la firmeza de sus condiciones, la lealtad a sus principios y la fidelidad combatida a un Periodismo católico al que se entregó con tenacidad y sin desmayos.

PUESTO ya el pie en el estribo, y con las ansias (no de la muerte, que no debe tardar en llegar, pues mi edad es ya muy avanzada) de pa-

sar una temporadita de verano, fuera de Madrid, me pongo a escribir, muy apresuradamente, las siguientes líneas, por mandato de mi ilustre



amigo don Pedro Gómez Aparicio.

Al nacer, lo hemos dicho muchas veces, se nos da posesión de un libro. Pero es un libro en blanco. Es el libro de la vida, cuyas páginas hay que llenarlas. Hay quien no sabe escribir en él. Algunos vierten sobre ellas gotas de su pluma, que lo emborronan. Los menos, los privilegiados, dejan en sus hojas destellos de su inteligencia, recuerdos de un alma bondadosa. Los menos, perlas y oros de su genio, que no desaparecen durante varios siglos.

Mi afición a los libros me llevó a mi afición a las letras. Los puntos de mi pluma quedaron sellados en varias publicaciones, y llené cuartillas y cuartillas hasta que se me abrieron las puertas del Periodismo. Y en el libro de mi vida quedaron sus páginas, feas y ya ajadas por el tiempo, dando fe de mi vocación.

Fundé, muy joven, en los albores

del siglo, periódicos en la pequeña ciudad de mi nacimiento, Molina de Aragón, y después, aparte de los trabajos propios de mis estudios practicando la profesión docente, me consagré con toda mi alma a la Prensa, a la que he dedicado la mayor parte de mi vida.

Rompí lanzas en defensa de los ideales del Catolicismo y de las tradiciones de la verdadera España, y puse mi interés en tratar asuntos del Continente descubierto, cristianizado y civilizado por nuestros abuelos, rechazando siempre el falso título de una "América latina".

Con motivo del reciente homenaje que me ha dispensado Molina, mi ciudad natal, me dice Gómez Aparicio, nuestro digno *Pediodista de Honor*:

"Deseo que en un artículo exponga sus experiencias profesionales a través de los muchos años que ha ejercido el Periodismo, porque es largo el tiempo que hace que vengo siguiendo su carrera periodística y literaria. Hará más de cuarenta que compré un libro suyo, que, por cierto, creo que conservo todavía en mi biblioteca, y sé de sus muchos trabajos en una entidad tan desconocida por las generaciones actuales como *Prensa Asociada*."

Algunos frutos he recogido de la modesta actuación mía en la Prensa, porque ésta ha sido, es y será siempre, la fuente y cauce que conduce a los pueblos a su gloria, siempre que se halle inspirada por las buenas causas.

En mis primeros años, y con los periódicos locales que fundé, conseguí que despertara mi pueblo, dormido a los pies de unas ingentes fortalezas, que fueron mansión de los Señores de un Estado independiente de Castilla y Aragón, en los tiempos

próximos a su reconquista por los cristianos. Por mi propaganda e iniciativas en mis semanarios, se conmemoró el Centenario del incendio de Molina por los franceses en la Guerra de la Independencia; se desvió de la población un arroyo que, a la menor tormenta, se salía de madre, e inundaba, con grave peligro, calles y campos; se levantó un obelisco en un pueblo del antiguo Señorío, Rueda de la Sierra, a Martínez Izquierdo, primer Obispo de Madrid, asesinado en las gradas de la Catedral de San Isidro; por mis informes se declaró Monumento Nacional el Castillo-Alcázar, donde moraron los Señores antecesores de los Reyes de Castilla, que fueron del linaje de la Reina Doña María de Molina la Grande; se trabajó para la construcción del puente y carretera

que da acceso al famoso Barranco de la Hoz, donde se venera una imagen antiquísima (del siglo XII), y que su formación lítica hace de aquel sitio uno de los más maravillosos paisajes de la Naturaleza, que antes era desconocido por estar apartado de las vías de comunicación; también se consiguió, por mis trabajos, que la Virgen fuera coronada canónicamente hace una decena de años.

Todo esto no se hubiera hecho hasta ahora sin las campañas de Prensa, de mi modesta Prensa local, pues hartos sufrían los habitantes de la comarca para pensar en tales cosas, ya que vivían semiesclavizados en sus faenas agrícolas y ganaderas en pequeña escala, y en la que unos pocos hombres vivían con sus cacicatos, a expensas de los trabajadores del campo.



Acto de la imposición a don Claro Abánades, en el Ayuntamiento de Molina de Aragón, de la Encomienda con Placa de la Orden del Mérito Civil, que le fue recientemente concedida. Con el señor Abánades, el Alcalde de la ciudad, que le abraza, y el Secretario de las Cortes Españolas, don Antonio Pagoaga.

Después, en Madrid, desde hace unos sesenta años, alterné, con mi profesión en la cátedra de colegios religiosos y seculares, mis cargos de Redactor y Jefe de Redacción de algunos diarios católicos y de la Agencia "Prensa Asociada".

Conocí a Mella. El Cantor de la Raza, como yo le denominaba, tuvo conmigo grandes atenciones. En mis trabajos sobre Internacionalismo me inspiraba en su doctrina. Acerté, ¡cómo no!, con sus lecciones de maestro en mis escritos de "El Correo Español" y de "El Pensamiento Español", donde se publicaron, sobre cuestiones de hispano-americanismo, muchos editoriales, otros con mi firma y mi seudónimo de *Clarabane*, que eran reproducidos por el centenar de diarios católicos de España.

Siguiendo a Mella en lo que dijo en su discurso de la Zarzuela en mayo de 1915, salieron de mi pluma, así como de la de varios insignes publicistas, en los que iban a las cabeza los redactores del glorioso periódico "El Debate", alientos para que los españoles permanecieran en la neutralidad con motivo de la primera guerra mundial, en la que algunos políticos se colocaron al lado de los que defendían la tesis de nuestra entrada en la trágica contienda. Y el resultado de aquellas campañas de Prensa, del diario de la Acción Católica y de "El Correo Español", se logró permanecer tranquilos en nuestra nación en medio de aquella inmensa hecatombe.

Seguí entusiasmado con la política social de aquel gigante de la oratoria, de sana política católica y española, filósofo, teólogo, economista, defensor de las tradiciones patrias y del regionalismo frente al separatismo. Todo eso desembocó para mí, al fallecer aquel genio, en que se me encargara de la difícil tarea de recopilar su obra, diseminada en discursos, artículos, folletos y papeles suyos, que a mí me confió en vida, y que, puestos en mis profanas manos pude dar cima con la publicación de 30 volúmenes de sus *Obras completas*, que han servido para después formar el Círculo Cultural de Vázquez de Mella, del que soy el Presidente fundador perpetuo, y que hoy cuenta en España con un centenar de delegaciones creadas para difundir las ideas de uno de los más portentosos genios del Catolicismo hispano.

La Prensa es, no cabe duda, la que, antes, y ahora, en estos tiempos, consigue grandes ventajas a la humanidad, colocada en la vanguardia de su defensa, sobre todo si se inspira en los postulados fundamentales de la verdadera ética.

Estas son las consecuencias que he sacado con la experiencia obtenida en los muchos años en que he ejercido la digna profesión de periodista, porque, como me dice mi ilustre compañero don Pedro Gómez Aparicio, actual Presidente de nuestra Asociación de la Prensa, es "largo el tiempo de mi carrera periodista y literaria".

HACE TREINTA Y SIETE AÑOS SE FUNDO LA ESCUELA DE "EL DEBATE"

* Don Manuel Graña fué el único Profesor de un primer "Cursillo de Redacción" de ensayo

* Con anterioridad en 1922- hubo un primer intento a iniciativa de don José Gallo de Renovales

Por Pedro GOMEZ APARICIO

No serán probablemente muchos los periodistas españoles jóvenes que profesionalmente sitúen hoy a ese ilustre sacerdote gallego, don Manuel Graña González, a quien, a propuesta de la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa, y por acuerdo adoptado en su Asamblea de Córdoba, el ministro de Infor-

mación y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, acaba de otorgar el muy preciado título de «Periodista de honor». Y, sin embargo, don Manuel Graña González ocupa, por el propio derecho de su obra, un lugar relevante, no tan sólo en el Periodismo de hace cuarenta años, sino en la revolucionaria remoción de viejos y arraigados criterios que supuso, cuarenta años atrás, la introducción de las Escuelas de Periodismo en España.

En 1930 don Manuel Graña publicó un libro —«La Escuela de Periodismo. Programas y métodos»— que, por su tema y por su exposición, a muchos resultó desconcertante, si es que no atrabiliario y presuntuoso. Era entonces presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid don José Francos Rodríguez, y a él había acudido don Manuel en solicitud de un prólogo. Y don José Francos Rodríguez, pese a frenar su pluma con los imperativos de la cortesía, no eludió por completo el tono de desdeñoso desconcierto que aquella idea encontraba entre los periodistas. «*El señor Graña* —escribió el presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid— *habla de Escuela de Periodismo, y, confieso mi falta, a mi parecer no tiene aún el ambiente propicio para establecerse. El periodismo, en España por lo menos,*

no se aprende. Cada cual cultiva su espíritu, se somete a las disciplinas mentales de su preferencia; pero las tareas periodísticas se ejercen al sentir íntimo impulso capaz de arrastrar a la interrogación constante de cuantos bullen en el mundo reflejando el espectáculo incesante de la vida. ¿Clases especiales para redactar diarios? Acaso convienen; pero el periodista examina el tránsito, la inquietud perpetua de la existencia, y, por su cuenta, conforme a su carácter, con arreglo a su manera de pensar, vuelca en el papel cuanto le dictaron las propias impresiones». Y todavía añadía: «Crear escuelas de periodistas para dar títulos y ejercer una carrera, una más, y promover acaso escalafones y ascensos, sería improcedente, aunque se necesita organizar bien cuantos elementos crean el periódico».

Ese lenguaje parecerá hoy tan extravagante como en aquellas fechas parecía la pretensión de que pudiera enseñarse el Periodismo. Es ahora cuando, con la perspectiva de los tiempos, se agiganta el caudal de clarividencia y de tenacidad, incluso de desentendimiento de un ambiente, que, para realizar la Escuela de «El Debate», pusieron en tensión su fundador, don Angel Herrera Oria, entonces director de ese periódico y hoy obispo de Málaga, y el único profesor de su primer cursillo, globo sonda lanzado a los vientos de la hostilidad, don Manuel Graña González. Pero don Manuel Graña, en una conferencia dada en Vitoria el 31 de julio de 1926, había ya señalado la conveniencia y la oportunidad de las Escuelas: «Puesto que una numerosa clase de hombres, en muchas partes mujeres también, se dedican a manipular y producir en diferentes grados ese artículo de con-

sumo indispensable y cotidiano, aunque relativamente moderno, que se llama periódico, no hay más remediación de periodista, y que esa profesión, como todas, exige una vocación y aptitudes particulares, que se ensayan y perfeccionan en un aprendizaje más o menos lento y más o menos metódico. No sólo existe la profesión, sino que cada día crece el número de los que a ella se dedican, porque esos hombres crean y satisfacen necesidades cada vez más vastas y más profundas de la sociedad, y extienden su influencia a los intereses más altos». Y el conferenciante ponía el dedo en la llaga al proclamar: «Unos hombres a los cuales se confían tan elevados intereses, que han de ser fiscales y directores de la opinión pública, pueden entrar a ejercer esas altas funciones sin preparación específica de ningún género, indocumentados y sin garantía alguna. En esto ha debido influir quizá el egoísmo incurable de las empresas para admitir obreros sin calificación y, por tanto, sin derechos a una remuneración adecuada. Hombres sin profesión garantizada legalmente, sin prestigio profesional, sin preparación seria, se podían encontrar en cualquier parte y por un salario exiguo».

Lanzar tales ideas en aquellos tiempos era una valentía; intentar llevarlas a la práctica, casi una heroicidad.

PRECURSORES DE LA ENSEÑANZA DEL PERIODISMO

Creo que fue hacia 1921 ó 22 cuando don Angel Herrera, anheloso de poner en práctica las ideas que desde muy atrás acariciaba para dotar a España de un gran diario católico respaldado por una empresa perio-

dística moderna, envió a los Estados Unidos a tres de sus mejores hombres: don Manuel Graña González, don Francisco de Luis y Díaz y don Ricardo Oreja Elósegui, el último de los cuales había de caer asesinado en la villa guipuzcoana de Mondra-

Con destino a una página especial que, el 9 de junio de 1926, dedicó "El Debate" a su primer "Cursillo de Redacción", fue tomada esta fotografía, que hoy tiene un indudable valor histórico. Aparecen en ella, de izquierda a derecha, sentados: don Simón Arauz, don Luis Tejero Martínez, don Pedro Gómez Aparicio, don Carlos Sirvent, don Manuel Graña González (Profesor del "Cursillo"), don Ignacio Sirvent y don Alfonso Gallenilla; en pie, y también de izquierda a derecha: don Enrique de Angulo, don Esteban García Cuerva, don Aurelio Fernández García, don Juan Pérez de la Ossa, don Juan Fernández García, don Agustín Solache y don Julián Cortés Cavanillas.

gón durante la revolución marxista del mes de octubre de 1934. Los antecedentes del Periodismo católico español no habían sido jamás satisfactorios, quizá por una falta de comprensión de la importancia real que el Periodismo tiene. Lo pusieron adversamente de manifiesto las campañas cleróforas que siguieron a la caída del Gobierno de don Antonio Maura en 1909, de las que la desdichada «Ley del Candado» de don José Canalejas fue lamentable cima. Iba prendiendo, sin embargo, en la conciencia nacional católica, la urgencia de poner un remedio a aquella grave y tradicional endemia, pero los esfuerzos se proyectaron fundamentalmente hacia el concepto de una «Buena Prensa» limosnara, raquítica e infecunda. Hacían falta unos grandes periódicos católicos que oponer a los grandes periódicos de la revolución y del liberalismo. Pero los grandes periódicos, como toda obra humana, son hechos por los hombres, y era ante todo preciso for-



mar hombres para que los hicieran.

Para aprender a hacerlos y enseñarlo a las generaciones sucesivas, don Angel Herrera envió a los Estados Unidos a don Manuel Graña, a don Francisco de Luis y a don Ricardo Oreja. Los Estados Unidos estaban ya a la cabeza del Periodismo mundial, no sólo por la deslumbradora riqueza de sus medios, sino principalmente por la sistematización de sus doctrinas informativas y administrativas, metódicamente construidas y propagadas en unas Escuelas de Periodismo que, prodigiosamente, se iban multiplicando. Durante muchos meses, Graña estudió el funcionamiento, métodos y programas de esas Escuelas; De Luis, el montaje y el trabajo de una Redacción informativa; Oreja Elósegui, la organización administrativa y económica de la empresa periodística moderna. Fueron copiosos los frutos del viaje. Quizá el primero de ellos, y es posible que, por sus consecuencias, el más trascendental, la fundación de la Escuela de «*El Debate*», inaugurada —con un «Cursillo de Redacción», por vía de ensayo— el 10 de marzo de 1926. Aquel cursillo fue confiado, como único profesor, a don Manuel Graña.

EL ENSAYO DE GALLO DE RENOVALES

Me ha correspondido en suerte el privilegio, tal vez excepcional, de ser testigo de los primeros tanteos para la introducción, en nuestra Patria, de la enseñanza formal del Periodismo. Por ello me es posible afirmar hoy que, de tales tanteos, el primero, cronológicamente, no ha sido el de «*El Debate*». La anécdota, por su valor histórico y, también, por lo desconocida, merece ser contada.

A finales de 1921 cesó en la Secretaría de Redacción de «*El Debate*» don José Gallo de Renovales, secretario, a la vez, de aquel espléndido intento de aglutinación campesina que, bajo la presidencia del injustamente olvidado don Antonio Monedero, se llamó «Confederación Nacional Católica Agraria». Había empezado ya a tomar algún cuerpo la aún muy distante idea de las Escuelas de Periodismo, y don José Gallo de Renovales, cesante en «*El Debate*», acarició el propósito de fundar la primera. Y en un número de diciembre del citado periódico se hizo pública la convocatoria. Acudimos unos cuantos jóvenes más o menos tentados por el demonio de la literatura. He olvidado sus nombres, aunque recuerdo especialmente uno: el de un gran compañero e inolvidable amigo, el llorado Mariano Gálvez Cerrailo, a quien conocí algunos años antes en la Juventud Maurista y que acabó su vida como subdirector de «*Ya*».

Las clases, si así puede llamárselas, eran dadas todas las tardes en el domicilio de la Confederación, un viejísimo edificio —que todavía sigue en pie— en uno de los ángulos que forman las calles del Amor de Dios y de Santa María. Los diez o doce alumnos formábamos un corro en torno de una mesa, y don José Gallo de Renovales leía y glosaba indefectiblemente, porque era el texto único, uno de los capítulos de la «*Retórica y Poética*» de don Mamerto Gómez Hermosilla. Pero disponíamos, lo que era importantísimo, de una especie de «periódico de prácticas»: la «*Revista Social y Agraria*», órgano central de la Confederación, cuyos números llenábamos los alumnos casi completamente y en cuyas páginas vi por primera vez

reproducidas unas cuartillas salidas de mi pluma. No hay que decir que todos aquellos artículos se publicaban gratis... e incluso agradecíamos entrañablemente el favor de su publicación. No recuerdo si porque don José cesó también en la Secretaría de la Confederación Católica Agraria, aquel grupo minúsculo de periodistas en agraz, al que pomposamente dábamos el nombre de «Escuela de Periodismo», se trasladó con él al domicilio de Gallo de Renovales, en la calle Imperial. Allí continuaron, claro está, las reuniones, amenizadas por Gómez Hermosilla. Pero con el aditamento de una novedad que pudo ser un ensayo importante, aun cuando, por desgracia, se malogró.

DE LA «AGENCIA SPES» A «LA TIERRA»

Tenía Gallo de Renovales una estimable capacidad de asimilación, y en alguna ocasión había oído que en Norteamérica —¡siempre el mimético influjo norteamericano!...— existían las llamadas «Agencias de primeras noticias», que, mediante un abono, suministraban a los periódicos la información general de los Centros oficiales; los periódicos disponían así de todas las noticias del «corro» informativo, al que ahora se da el nombre de «Conferencias de Prensa», y podían dedicar a los redactores propios al logro de las informaciones de su interés concreto y específico. Pero, en aquel entonces, el espacio en los periódicos, particularmente en los de provincias, tenía escaso valor: la publicidad, las colaboraciones y el telégrafo andaban muy escasos, y los periódicos se veían y deseaban para llenar normalmente sus páginas. Gallo de Renovales tuvo una iniciativa afortuna-

da: la de ofrecer una colaboración copiosa y regular mediante una pequeña cantidad en metálico y una compensación en espacio, que era lo que a los periódicos sobraba y que él llenaría con publicidad. De este modo nació la «*Agencia Spes*».

Para fundarla, Gallo de Renovales contó, naturalmente, con los flamantes alumnos de su no menos flamante «Escuela de Periodismo». Pero los reforzó, previsoramente, con varios periodistas mucho más avezados, como Urbano Méndez, Valentín Fernández Cuevas, Joaquín Jover y Paciano Gallego. En la adjudicación de las informaciones de Centros oficiales, a mí me correspondieron las del Ministerio de Instrucción Pública y las de la Diputación Provincial. Además, figuré entre los más asiduos autores de artículos de colaboración sobre los más diversos temas de actualidad. A diferencia de lo que había ocurrido en la «*Revista Social y Agraria*», ahora se nos pagaban las colaboraciones. Pero con la «retribución», si la palabra vale, de dos pesetas por cada artículo. Don José Gallo de Renovales era, sin duda, un administrador extraordinario; la mayor parte de nosotros, como compensación, unos normales hijos de familia, que hubiésemos renunciado con mucho gusto a una retribución que no se había convenido previamente. Por lo que se refiere a mí, creo que cobré solamente una vez: dos de aquellos opulentos duros de plata maciza y dos pesetas sueltas, con la efigie de don Alfonso XIII. Ello quiere decir que me habían publicado, en diversos periódicos, hasta media docena de artículos. Me guardé las monedas por no desentonar, aunque nadie me puso un recibo a la firma. Pero ya no volví más por la Redacción de la «*Agencia Spes*»,

y he hecho todo lo posible por olvidar a Gómez Hermosilla y su «Retórica». Para los coleccionistas de curiosidades añadiré esta otra: asociados después Gallo de Renovales y Cánovas Cervantes, fundaron un periódico agrario que se llamó «La Tierra» y del que la Redacción de la «Agencia Spes» constituyó el núcleo principal. No tuvo éxito, y todo el personal se dispersó. Así murió la «Escuela de Periodismo» de don José Gallo de Renovales. Pero «La Tierra», propiedad ya exclusiva de Cánovas Cervantes, reapareció algún tiempo después para ser uno de los diarios más infames y que más contribuyeron al advenimiento de la segunda República.

AGUSTIN SOLACHE, SIMBOLO DE EFICACIA

La Escuela de Periodismo de «El Debate» tuvo un gran éxito desde el primer momento. En sus inicios, es posible que por la novedad: apenas publicada en el periódico la convocatoria, se recibieron más de medio centenar de inscripciones, la mayor parte de jóvenes universitarios, porque era indispensable el Grado de Bachiller, y de entre los cuales una rigurosa selección separó a los veinte que íbamos a constituir el alumnado.

Todos sus nombres vienen a mi recuerdo con emoción profunda e incontentible. Ante todo, los de los tres asesinatos en Madrid durante la dominación marxista, porque la Escuela de Periodismo tiene también sus mártires: el siempre distraído Agustín Solache, uno de los redactores políticos más sutiles y agudos que conoció la Prensa de aquel tiempo; el minucioso Simón Arauz, y su antítesis, el desordenadísimo Esteban García Cuerva; y, después, Luis Te-

jero Martínez, fallecido en plena juventud, aunque en la madurez de su talento. Luego, los que, por sendas diferentes a las del Periodismo, han merecido el triunfo de su capacidad y de su inteligencia: Enrique Giménez Asenjo, magistrado hoy del Supremo, en quien la vocación jurídica, entonces incipiente, ha sofocado una espléndida y brillante predisposición literaria; el notario Juan Pérez de la Ossa; los hermanos Aurelio y Juan Fernández García, consagrados igualmente al Derecho; los hermanos Carlos e Ignacio Sirvent, médico el uno e ingeniero el otro, si mis datos no son equivocados, y Alfonso Ballenilla, de quien he perdido toda huella. Y, finalmente, los que optaron por continuar la difícil carrera periodística, a la que hoy prestan el brillo de su envidiable categoría profesional: Enrique de Angulo, que, tras un curso intensivo y especial, abandonó la Escuela para fundar y dirigir en Alicante un diario, y Julián Cortés Cabanillas, el «benjamín» del grupo, veterano y magnífico corresponsal en Roma y una de las más populares firmas de «A B C».

En cualquiera de ellos se podían personalizar las causas exteriores del rápido prestigio que adquirió la Escuela de «El Debate»; pero, si fuera necesario concretar en alguno su eficacia, yo citaría a Agustín Solache.

Cuando se inauguró el «Cursillo», Solache no mostraba inclinación ni por el Periodismo ni por la Literatura: fue a la Escuela por un impulso de curiosidad. Le calificué antes de «distruido»: en alguna ocasión entrevisté a un personaje hispanoamericano, tomó sus notas y una fotografía, marchó a su casa, luego a la Redacción y, al ponerse a escribir, no encontró ni la fotografía ni las no-

tas; despertó al personaje —eran las dos de la madrugada—, volvió a tomar las notas, redactó la entrevista... y, al regresar a su domicilio, halló que las cuartillas y la fotografía estaban en el bolsillo de una americana que se había cambiado. Los linotipistas recuerdan todavía la endiablada y desordenada letra con que Solache escribía los originales... cuando los escribía a mano, porque, si lo hacía a máquina, resultaban aún más ilegibles. Pues Agustín Solache fue el primer alumno de la Escuela que ingresó en «*El Debate*» como redactor: la Escuela descubrió y formó en él un periodista realmente excepcional. ¡Pobre Agustín Solache!...

LA ESCUELA DE «EL DEBATE»

Todo, en aquella Escuela —la biblioteca de «*El Debate*», en el segundo piso del caserón de la calle de la Colegiata en que estuvo instalado otro tiempo «*Heraldo de Madrid*»—, era sencillo, íntimo, cordial y fascinante. Lo fueron las palabras con que, el 10 de marzo de 1926, don Angel Herrera no solamente inauguró el cursillo, sino que descubrió un mundo de inquietudes y emociones nuevas a aquel grupo de ilusionados jóvenes. Lo era el elemental mobiliario: una larga mesa con carpetas de papel secante; unas cuantas sillas, las indispensables para no permanecer de pie; unas estanterías abarrotadas de libros, y un paciente encerado que recibía, sin protesta ostensible, nuestros primeros ejercicios de redacción literaria y periodística. Y lo era don Manuel Graña, personificación de la benevolencia pese a la chispa de socarronería gallega que traspasaba alguna vez los cristales de sus gafas de oro; paternal en todas sus acciones y certero

en sus juicios, sobre todo cuando desentrañaba el recóndito significado de aquellas rayas rojas con que iluminaba nuestras cuartillas de principiantes.

Don Manuel Graña no recurrió jamás ni a Gómez Hermosilla ni a su «Retórica»: tenía su propio método, forjado en la intuición, en la curiosidad y en la experiencia. Siempre fue un agudo informador y un cronista excelente, y de sus envidiables calidades de informador y de cronista quedan innumerables y ejemplares testimonios en esos arrumbaderos de precipitadas, pero efectivas, obras de arte que son las colecciones de los periódicos viejos. Precisamente por serlo, terminó aquel cursillo antes de lo previsto. Porque fue necesario interrumpirlo cuando don Angel Herrera, director de «*El Debate*», destacó a don Manuel Graña como enviado especial en el Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Chicago. No rompió por ello don Manuel la relación magistral con sus alumnos: las crónicas que envió desde Chicago siguieron siendo auténticas lecciones.

En «*El Debate*» del día 9 de junio de 1926, y precediendo a una selección de ejercicios periodísticos de los alumnos de la Escuela, apareció un suelto informativo en el que, entre otras cosas, se decía: «*El éxito obtenido en este ensayo de tres meses mueve a la Empresa de «El Debate» a ampliar la obra e inaugurar en el próximo octubre un «primer curso de Periodismo». En él se cursarán estudios de Redacción, Reportarismo, Criteriología Periodística y Tipografía. Como complemento, se darán dos conferencias semanales sobre temas de actualidad (religiosos, políticos, sociales, económicos, literarios, artísticos, etc., etc.), a car-*

go de personas especializadas». Bajo la dirección de don Angel Herrera, que daba una conferencia semanal, fueron encomendadas esas clases: las de «Redacción», a don Nicolás González Ruiz; las de «Reportalismo», a don Francisco de Luis, y las de «Criteriología», al sacerdote don Pedro Sánchez Céspedes. Con tan ilus-

tres maestros, forjadores, con otros, de varias e importantes generaciones de periodistas, fue puesta en marcha definitivamente, hace treinta y seis años, la primera Escuela formal de Periodismo que ha conocido España: una Escuela que, por sus resultados, probó bien pronto que el Periodismo no deja de aprenderse.

DOS “CASOS” QUE DAN LECTORES EN LONDRES

El “caso Profumo”, más el escándalo centrado en el doctor Ward, han influido decisivamente en el aumento de la circulación de los diarios de Londres durante el mes de junio. El interés con que ambos asuntos ha sido seguido por el público, determinó una elevación del número de lectores de periódicos en relación con la misma época del pasado año.

Beneficiado máximo ha resultado el Daily Mirror, el más poderoso de todo el grupo de Cecil H. King; según se ha anunciado por éste, su tirada durante el mes de junio alcanzó los 4.779.000 ejemplares, lo que supone un aumento de 100.000 sobre la tirada del mes de junio de 1962. Se ha establecido de este modo por el Mirror un nuevo récord, al producir un incremento pocas veces igualado en los últimos años.

El Daily Express, que es el periódico que más se acerca al Mirror en cuanto a circulación, tiró durante el mismo período 4.290.000 ejemplares.

PROGRAMAS Y METODOS PARA EL PERFECCIONAMIENTO DE PERIODISTAS

por JUAN BENEYTO

*Director técnico del Centro Nacional
de Perfeccionamiento de Periodistas*

Durante el mes de mayo y en la ciudad mediterránea de Sitges, se celebró el primer curso del recientemente fundado Centro Nacional de Perfeccionamiento de Periodistas. Don Juan Beneyto, Director de la Escuela Oficial de Periodismo y Director técnico del mencionado Centro de Perfeccionamiento, esboza en el siguiente artículo lo que deben ser las orientaciones docentes de este último.

UNA iniciativa como la que ahora desarrollamos revela el propósito de la Administración pública, al través de la Escuela Oficial de Periodismo, de preocuparse, no solamente por quienes acceden a la Profesión, sino por cuantos están en ella y desean mantenerse a punto.

No es una empresa original, en cuanto a lo que pretende, pero sí lo es por la manera como tendrá que llevar a cabo sus objetivos, ya que la situación de la Prensa española en su conjunto, por la fluidez con que ha ido configurando a sus medios personales, necesita fórmulas peculiares. Y aunque esta peculiaridad habrá de propinarnos a la vuelta de cada sesión sugerencias, cuando no exigencias, es obligado que, a modo de esquema inicial sujeto a todas estas rectificaciones, señale lo que creo que pueden ser los problemas derivados del planteamiento de los programas y de los métodos que la tarea impone.

Acudiendo a las experiencias exteriores, advertimos que en las "mesas redondas" de la Universidad neoyorquina de Columbia se trata de temas relativos a la Administración, la Publicidad, la Dirección, el mecanismo empresarial y las diversas secciones de los periódicos, dominando el aspecto específico, aunque también, cuando acuden periodistas de diarios de pequeñas ciudades, se atiende al tema general de los asuntos locales, genéricamente considerados. Se da así oportunidad a los periodistas para estudiar las distintas técnicas de la Información y los problemas económicos, sociales y políticos de actualidad.

Los programas de Estrasburgo se refieren a cuatro temas, de los que tres nos interesan directamente aquí: Cultura general, en su relación con la Información; Estudio de los medios de Información, y Técnicas profesionales. El cuarto punto

es la Pedagogía, que no interesa sino a quienes aspiran a convertirse en Profesores de Periodismo (que es, ciertamente, una de las finalidades por que fue creado el Centro).

ORIENTACIONES DEL ENSAYO ESPAÑOL

El primer intento español para mejorar la preparación del periodista se apoyó sobre la necesidad de dar una documentación sobre los temas que más frecuentemente ocupan a los profesionales. Aunque ésta es, en cierta forma, una preparación de tipo marginal, el mal efecto que producen los fallos que pueden cometerse obliga a catalogar el tema entre los fundamentales. Porque no solamente cambian los planos de tangencia del periodista con la realidad, sino no pocos aspectos de esta realidad misma. Hay así, en la tarea de la "puesta a punto", dos zonas centrales:

1. Reajuste del saber específicamente periodístico, alterado por los nuevos medios y por las más urgentes presiones vitales.
2. Documentación propiamente dicha sobre conocimientos que no corresponden al típico saber periodístico, pero con los que debe contar el periodista para no incurrir en errores de información.

1

Los nuevos medios y las más urgentes presiones vitales alteran el saber periodístico que debe llevar consigo todo profesional.

Pensemos, ante todo, en la noticia misma.

La estructura de la noticia importa por su contenido y por su expresión. El interés humano ha colocado en primeros planos cuestiones que las fórmulas periodísticas tradicionales dejaban en un segundo término ante el imperio del doble juego del "flash" y de la "feature". La supuesta objetividad de las cifras cede ante las situaciones personales —individuales o colectivas— que valoran lo subjetivo y destacan la anécdota sobre el dato. En cuanto a la expresión, se busca que la noticia "se vea". Frente a la multiplicación de columnas (que incluso calibraba la comodidad del lector), se levantan fórmulas de confección que atraen la atención hacia puntos cada vez más reducidos. Ello obliga a que el periodista no sólo deba tener una preparación profesional más profunda en materia de tipografía y de confección, sino a que el armado del periódico haya de adecuarse a cada momento, ya que los mecanismos de sugestión que llevan al hombre hacia la noticia no están determinados solamente por el hábito de leer un mismo periódico.

Tras la noticia, su volumen.

Importa hacer reiterados análisis de contenido para que conozcamos la evolución del material que aparece en los periódicos. Estos análisis revelan una serie de motivaciones, en relación con el área libre de que dispone cada Redacción, por el espacio dedicado a la publicidad, que alimenta el presupuesto, y por la parte que toca a cada una de las Secciones. Aquí habría que dejar lugar a la influencia del momento mismo en que el periódico sale a la calle: matutinos, meridianos, vespertinos..., de domingo o de lunes.

Y todo ello habrá de reflejarse en el trabajo de la Redacción.

Cuando la noticia llega al público por los medios electrónicos antes que por los tipográficos, la concepción piramidal de la noticia queda profundamente afectada. Ya no es necesario empezar con el "flash". Las gentes saben por la Radio que ha ocurrido un hecho. El papel del redactor de Prensa no es repetir las cifras de una catástrofe, sino vincular al lector con esa catástrofe, que puede constituir un verdadero duelo nacional. (Y este año último tuvimos el ejemplo de las inundaciones.) En algún libro he leído que la rendición del Japón al término de la II Gran Guerra sólo fue bien dada por aquellos periódicos que recogieron la cró-

nica de Homer Bigart en el "*Herald Tribune*", quien señalaba la consecuencia de que Japón dejaba de pertenecer a la categoría de las grandes potencias mundiales. Pero ya bastantes años atrás el parte oficial del Cuartel General del Generalísimo daba esa misma interpretación al invertir los términos de una versión tradicional: la guerra había terminado aparece como conclusión del hecho de que el Ejército rojo estuviese "cautivo y desarmado".

No es, pues, ocioso que insistamos en la necesidad de replantear de nuevo cada día la aplicación de las técnicas periodísticas. Hay que hacerlas congruentes, de continuo, con cuanto va sonando por los distintos medios. Si la Radiodifusión utilizó los mecanismos de la redacción tradicional, el Periodismo ha tenido que ir adaptándose a las urgencias de la Radio, y las gentes se han acostumbrado a estas fórmulas.

LAS PRESIONES VITALES URGENTES

Presiones vitales urgentes son, seguidamente, las que hacen atender una obligada vuelta en el camino. Pensemos de momento en el proceso del desarrollo.

Con el desarrollo no solamente económico, sino cultural y aun espiritual, hay temas nuevos y hay que ofrecer a los públicos explicaciones de estos nuevos temas: surgen centros de producción de noticias y se ensancha la zona que debe cubrir el personal de cada Redacción. Es preciso que los periodistas tengamos en cuenta que, si no nos uncimos al mecanismo de desarrollo, podemos quedarnos atrás, perder el ritmo de crecimiento de necesidades y de alza de niveles.

Es muy digno considerar también (y aquí habría que volver al estudio del contenido de la Prensa de los países donde tal desarrollo ha ido cumpliéndose) si, al aumentar la tasa de crecimiento cultural determinada por un bien dirigido crecimiento económico, el interés por los asuntos culturales sustituye en gran parte al interés casi total por los temas deportivos.

También entra en la zona vital a que estoy aludiendo la posición del periodista en las provincias. Importa considerar la doble proyección nacional y local (regional o provincial) de la Prensa. Las crecientes facilidades de comunicación hacen posible la difusión de la Prensa de las grandes capitales, sobre todo el país dentro de la misma fecha, por lo que los periódicos locales no sólo están afectados —como toda la Información impresa— por el impacto de la Radiotelevisión, sino también por la Prensa, más poderosa y mejor presentada, de Madrid y de Barcelona.

Los problemas de la contraposición Prensa nacional-Prensa local deben ser objeto de particular estudio. Por lo pronto, según se ha observado, el periodista de la gran ciudad no tiene con su público la relación casi directa que encuentra el de la ciudad de provincia. A la inversa, el primero puede cambiar múltiples impresiones con sus colegas, mientras que el segundo está casi aislado; a veces es él solo el periódico. (Lo que trae, también en doble juego, la consecuencia de que acaba creyéndose que el periódico es él). Si las pequeñas Redacciones vienen siendo señaladas como centros ideales para la formación de los periodistas (el más reciente informe de la Comisión inglesa, presentado al Parlamento el 5 de septiembre pasado, insiste en este punto) es porque el personal muestra su singular polivalencia. Basta repasar nuestro "Anuario de la Prensa Española": algunas Redacciones de provincias parecen delatar la presencia de Frégoli...

El estudio de esta contraposición puede servirnos para salvar esa Prensa local que, cada dos por tres, se ofrece amenazada de muerte, porque precisamente ella puede acentuar informaciones que la hagan más calificada.

El tema de la uniformización de los periódicos nos debe llevar a la consideración de las fuentes y, sobre todo, de los mecanismos de producción de noticias. Las fuentes de Agencia, los boletines informativos y la técnica de las Conferencias de Prensa tienen mucho que ver en ello.

Otro punto que no podrá eludirse es el de las buenas y malas consecuencias que, sobre la presencia de la Radio, tienen el Cine y la Televisión. Algún autor

ha parado mientes en el sensacionalismo, que ambos medios visuales han marcado en mayor escala que el más extremado de los periódicos impresos. Algunos directores de diarios, antes sensacionalistas, han replegado su técnica pensando que los lectores buscan un poco de sensatez y de reposo al contemplar sus diarios habituales, que deben ser como libros de cabecera. La Televisión y el Cine influyen también como escuelas de reportaje. El grupo de periodistas que trabaja en la Televisión influye sobre los demás, no sólo en la forma de dar la información o en el modo de producirse o de actuar, sino centrando el reportaje o la entrevista.

LA DOCUMENTACION PERIODISTICA

Queda, en fin, por atender aquella zona que en cierta etapa de la Escuela Oficial trató de ser experimentada con las cátedras de Documentación. Quedó bien claro en aquel ensayo que había que documentar al periodista hecho y no al periodista en ciernes, al cual el fárrago de tales enseñanzas acaban alejándole de lo que es nervio y esencia de su quehacer.

La documentación no puede darse sobre todos los posibles campos de actuación, porque serían precisos hombres capaces de almacenar, plenamente actualizadas, todas las Enciclopedias. Lo que importa es marcar las líneas y, sobre todo, señalar los medios. En verdad, el periodista tiene que ocuparse de todo, pero no se le puede pedir que de todo sepa. Y no hay otra manera de evitar errores que buscar el asesoramiento y aun la colaboración de la persona perita, experta o "documentada".

Una parte de los trabajos del Centro podría atender a este problema organizando contactos con especialistas que permitan lograr el mejoramiento que en tales materias resulta urgente. Creo que habría que experimentar el sistema de los comités de enlaces, aprovechando los elementos que existan y promoviendo la acción de los que faltan. Casos ejemplares serían el de la Medicina, la Ciencia y la Justicia.

Para documentar a los periodistas franceses sobre asuntos de Medicina, funcionan tres organizaciones: una—la Asociación francesa para la información médicoquirúrgica—, publica un boletín informativo, que distribuye a los periodistas; otra—la Comisión mixta de la Prensa médica—, se reúne periódicamente para discutir las cuestiones que pasan al primer plano; hasta existe un grupo de médicos dispuestos a contestar telefónicamente a las dudas que tengan los periodistas que han de tratar temas de medicina o cirugía, una especie de "servicio de socorro telefónico" como los que andan establecidos por ahí para resolver los casos de conciencia...

En Inglaterra ayuda a los periodistas la Asociación Médica británica, y en Noruega los médicos celebran un seminario anual en Oslo para ponerse en contacto con los periodistas interesados por estas cuestiones... En fin, desde 1947 existe una Asociación médica mundial "para el intercambio de informaciones".

En materia de Ciencia, Italia dio un lucido ejemplo con la asociación de información científica, dirigida por Nobile y luego por Fantapié, y en Norteamérica, la Universidad Columbia de Nueva York distribuye becas para redactores de asuntos científicos, gracias a las cuales un cierto número de periodistas pasan un año de estudios sobre los distintos campos científicos de su interés.

Por lo que toca a la Justicia, Francia e Italia tienen establecidos Comités Justicia-Prensa, en los distintos niveles de la Administración con los que puede ordenarse de modo congruente la información judicial, sin contacto directo entre periodistas y magistrados, mediante gabinetes u oficinas de Prensa y cuidando de la preparación técnica de quienes hacen crónica de Tribunales.

EL NECESARIO ESPIRITU DE EQUIPO

Y ocupándonos ya de los métodos en la experiencia neoyorquina de la Universidad Columbia, el método de trabajo está ligado al mecanismo de la "mesa

redonda", con no más de veinticinco participantes y utilizando de modo fundamental las técnicas del análisis de contenido. Se parte del intercambio de experiencias, en un espíritu de cooperación que sirve al doble objetivo de la formación y del perfeccionamiento. Aplicando sus enseñanzas, parece conveniente que la ponencia-lección haya de ser seguida de discusión, de modo que los temas controvertidos pasen a un "panel". Para aprovechar las aportaciones de cuantos participantes están enriquecidos por la experiencia, hay que acudir a los ya clásicos mecanismos del "role playing" y el "case method", sin descuidar la posible eficacia de los "tests" o cuestionarios.

El trabajo académico de cualquier Centro de Perfeccionamiento tiende a mejorar las cualificaciones de cuantos acuden al curso, y para ello hay que partir de la realidad concreta para volver a ella, tras una comprobación—sobre la práctica—de las generalizaciones propuestas por el ponente. Solamente así se hace posible la ruptura de la dicotomía alumnos y profesor. Todos pueden ser una y otra cosa, en este juego de contacto y confianza.

Aquella lista de jurados no necesariamente peritos que empezó siendo base de los paneles, ha venido a convertirse en una selección de expertos que exponen sus puntos de vista dentro de un mecanismo en el cual juegan el número de las preguntas, su formulación y el intervalo con que se producen. Las experiencias de entrevista múltiple realizadas en la Escuela Oficial representan una forma más intensa del tradicional coloquio, o "carrefour", lleno de evocaciones procesales.

Precisamente ese remedo del viejo proceso que ilustró al parlamentarismo medieval—del cual Cataluña puede ofrecernos ejemplos tan preclaros como lo que codifica Jaime Gallis—nos sirve para perfilar la vuelta al espíritu de equipo que hacía posible la unidad de la obra política de los mejores tiempos.

La gran lección que deben dar las sesiones del Centro que ahora empieza su trabajo ha de ser justamente éste de la valoración del equipo.

En el reciente libro de Sir Linton Andrews, "*Problems of an Editor*" (Londres, 1962), se señala que un Director puede ser excepcionalmente erudito, infaliblemente prudente y aun poseer el más asombroso don de gentes, amén de otras envidiables cualidades..., pero que, si no posee la confianza de la Redacción, todo aquello no basta para hacer un buen periódico.

Y esto es lo que aquí más nos importa. Con el trato de estas jornadas debe bullir un espíritu de equipo que no solamente vibre en cada periódico, sino en el conjunto de nuestra Prensa. Como concluye Sir Linton Andrews, la obra de equipo—"team-work"—es parecida a la obra que se cumple en las batallas. Periódicos y periodistas tienen también, como las empresas militares, sus crisis, sus fallos y sus bajas... Mas todo se compensa cuando hay espíritu de equipo, cuando a todo se sobrepone la camaradería.



REVISTA DE TVE
y
RADIO NACIONAL

El semanario con más

suscriptores de España.

Precio suscripción: 300 ptas. año.

Precio venta: 10 ptas. ejemplar.

EL PROFESIONAL DEL PERIODISMO, TEMA DEL CURSO DE VERANO DE SANTANDER

- **Fueron estudiados en él los Problemas, Derechos y Obligaciones del periodista**
- *La institucionalización de la Empresa, considerada como clave para la estructuración de la actividad periodística*

Por JOSE CHAMORRO

Director del diario "JAEN"

EN el Palacio de la Magdalena, de Santander, se ha celebrado, del 20 al 31 de julio, el XVII Curso de Periodismo de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo". Este curso se ha desarrollado con la temática de "El profesional del Periodismo: sus problemas, derechos y obligaciones".

Han participado ochenta y tres asistentes; de ellos, dieciséis periodistas profesionales, doce alumnos de Escuelas de Periodismo y un numeroso grupo de escritores y redactores de periódicos y revistas de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Méjico, Perú, El Salvador y Uruguay. Hubo una presencia destacada de participantes femeninos.

Ha sido director del Curso don Fernando Martín-Sánchez Juliá, y subdirectores, don Juan Beneyto Pérez y don Santiago Galindo Herrero.

Los trabajos se iniciaron el día 20 con un solemne acto de apertura en

el Paraninfo de la Universidad, presidido por el Rector magnífico, don Ciriaco Pérez Bustamante, y las autoridades provinciales de Santander, junto a los elementos directivos antes mencionados. En esta sesión, el secretario del Curso, don Félix-Alejandro Alarcón, dio lectura a la memoria del anterior, y el señor Martín-Sánchez pronunció la lección inaugural, que dividió en tres aspectos o puntos de mira de la profesión periodística: ¿de dónde venimos?, ¿dónde estamos? y ¿adónde vamos? Hizo una exposición amena de la problemática del periodista profesional, y de la tan traída y llevada libertad de Prensa, afirmando que ésta radica sobre todo en el interior de los periódicos. Se refirió al primer ordenamiento de la profesión periodística, el Estatuto del Periodista, dictaminado por el Consejo Nacional de Prensa, y resumió su disertación en la necesidad de la ins-



La presidencia, en el acto de inauguración del Curso de Santander. Con el Rector Magnífico de la Universidad, doctor Pérez Bustamante, el representante del Ministerio de Información y Turismo, don Juan Beneyto, director de la Escuela Oficial de Periodismo; el Gobernador Civil, don José Elorza, y el Director del Curso, don Fernando Martín Sánchez Julia.

titucionalización de la Prensa, que es una necesidad sentida por el Estado moderno. Don Juan Beneyto, que representaba al ministro de Información y Turismo y al director general de Prensa, se refirió a la necesidad de configurar la profesionalidad del Periodismo, y para ello analizó las circunstancias históricas de la comunicabilidad social y las distintas configuraciones de la profesión en sus procesos evolutivos, señalando, en cuanto a España se refiere, la extraordinaria novedad del Estatuto del Periodista, que abre importantes vías para el ejercicio profesional. Después pronunció unas palabras de salutación el Gobernador

Civil, señor Elorza. Finalizó el acto con un discurso de bienvenida del rector, Dr. Pérez Bustamante.

El programa de trabajo del Curso se ha desarrollado conforme al plan trazado. En primer lugar han sido muy interesantes los seminarios, dirigidos por los subdirectores, señores Galindo y Beneyto. El primero ha versado sobre la postura del periodista ante los fenómenos sociales de la vida moderna, y el segundo acerca de cómo ve la Sociedad al periodista. En ambos se ha manifestado el interés de los cursillistas, que mantuvieron amplios coloquios con los directores de estos seminarios, planteando muy diversas consi-

deraciones en orden a los problemas suscitados.

Consideraciones históricas.

Las conferencias han sido numerosas y desarrolladas por prestigiosos profesionales. Las inició don José Altabella con su disertación acerca de *"El Periodismo y el periodista antes de nuestra guerra"*. El conferenciante, que es profesor de la Escuela Oficial de Periodismo y miembro fundador de la "Asociation Internationale des Etudes et Recherches sur L'Information", hizo una síntesis histórica del Periodismo español desde el siglo XVIII hasta nuestros días, con interesantes datos, sobre todo del Periodismo ultramarino.

Don Francisco de Cáceres, director de *"Alerta"*, de Santander, y consejero nacional de Prensa, pronunció la segunda conferencia, sobre *"Los periodistas y los periódicos de nuestra postguerra"*. Estudió dos períodos muy diferenciados de la vida española: de abril de 1939 hasta 1950, aproximadamente, y desde entonces hasta la hora de hoy. En el primero, el Periodismo, como toda la vida nacional, tuvo un aire de campamento. En el segundo, la profesión periodística adquiere una categoría y configuración determinada por las leyes y disposiciones oficiales, señalando como importantísimas la creación del Registro Oficial de Periodistas y de la Escuela Oficial de Periodismo, que revelan la preocupación del Estado y de la Sociedad por los periodistas y los periódicos, que han mejorado notablemente.

Don Carlos Luis Alvarez, redactor de *"ABC"* y crítico literario de *"Blanco y Negro"*, habló sobre *"El Periodismo y el periodista en la actualidad"*. Definió la presencia de un

fenómeno de la vida moderna: la transformación de la Empresa periodística, que ha pasado a ser un complejo industrial complicado y que se aleja mucho de aquella romántica Empresa ideológica del viejo Periodismo. Ante este fenómeno situó al periodista, inmerso en la disciplina de esta nueva forma de actuación, en la que se cotiza y valora la noticia como un signo comercial.

Problemas, derechos y deberes.

Don Enrique de Aquinaga López, subdirector de *"Arriba"* y profesor de la Escuela Oficial de Periodismo, habló del tema *"La profesionalidad periodística"*. Hizo un estudio muy detenido del Estatuto del Periodista, dictaminado por el Consejo Nacional de Prensa, y de sus realidades y aportaciones al prestigio y a la calificación de la profesionalidad, y puso de manifiesto su intervención personal en la discusión de este Estatuto, así como sus votos particulares en orden a la mayor precisión definidora de la profesión y al ejercicio del Periodismo activo, profesión que debe delimitarse igual a las que son de ejercicio libre en España, conforme a las garantías de formación necesarias, pero también con la autoridad y la independencia de su realidad social.

Don Santiago Galindo Herrero, doctor en Derecho y en Ciencias Políticas, periodista, habló sobre *"Derechos del periodista como profesional"*. Señaló la influencia en la vida del periodista y en su ejercicio profesional de cuatro elementos importantes: el Público, el Estado, el Dinero y el sujeto de la profesión, el Periodista. Definió los derechos y obligaciones del profesional en relación con los tres antecedentes, y partiendo de su suprema función de de-

cir la verdad, define los derechos en una gama variadísima, entre la que destacamos los de permanencia fija en el trabajo, respeto a la categoría profesional adquirida en la función específica para la que se le contrató, a la firma de sus trabajos, al disfrute de becas y permisos especiales para mejorar sus conocimientos periodísticos y, en general, a una remuneración suficiente, derivada del deber de trabajar, que le basta para vivir sin necesidad de recurrir a otros medios de ayuda económica; el acceso a las fuentes de información y la libertad frente a organismos y personas, acerca de los cuales ha de informar. Propugnó la independencia de la Redacción en la empresa.

Don Andrés Roselló Pamies, director de "El Correo Catalán", habló acerca de "Deberes del periodista profesional". Después de unas consideraciones iniciadas con unas palabras de admonición del Papa Juan XXIII a la Prensa escandalosa y desfigurativa, sentó tres conclusiones que resumen su disertación: la primera, que es preciso cultivar y favorecer día a día el ejercicio de una conciencia clara y responsable del deber profesional al servicio de la verdad, y en generosa y abnegada función del bien común; segunda, que es preciso incorporar y ordenar de manera adecuada, con fuerza de obligatoriedad, el decálogo de los deberes, el perfeccionamiento profesional, situando al periodista a la altura de las nuevas técnicas; tercera, es necesario transformar las actuales estructuras de relación socio-económico-laboral y disciplinaria, que regulan los deberes del Periodista, para que esté encuadrado en una auténtica y legítima corporación profesional, y adquiera el prestigio y la personalidad social que demanda el ejer-

cicio de responsabilidad y deberes irrenunciables.

La Empresa

Don Fernando Martín-Sánchez Juliá, Periodista de Honor y director del Curso, pronunció una conferencia sobre el tema "La Empresa periodística y el profesional del periodismo". Hizo notar que hoy tanto la Empresa periodística como el periodista están en mejor situación que antes, y dijo que la finalidad de los periódicos se puede concretar en tres infinitivos: informar, orientar y entretener. Recuerda unas palabras de Pío XI a los periodistas franceses, en las que dijo que los profesionales de la Prensa "fabrican la opinión", e hizo ver que el lector generalmente piensa como piensa su periódico. Definió tres instantes en el ejercicio profesional del periodista en relación con la Empresa: la entrada, el ejercicio y permanencia y la salida, y recordó, en cuanto al ejercicio generalizado de la profesión, las palabras de Silvela de que el Periodismo es un tranvía en el que hay que saber bajarse a tiempo. Entre los consejos que dio a los futuros periodistas figura el de elegir bien la Empresa, para que sea afín con las ideas fundamentales del periodista, y que, si aquélla cambia de ideas, deben abandonarla; recomendó un estrecho trato con el director, disciplinado, cordial y leal. En cuanto a la Empresa, señaló dos principios que estima fundamentales para su contenido: el principio de continuidad, mediante la creación de una Junta fundadora, o de fundadores, paralela al Consejo de Administración, y el principio de publicidad, o sea, que el público conozca quiénes son y quiénes hacen los periódicos. Definió, finalmente, las características esenciales de la

Empresa periodística, que son las de un crear económico, un pensar político y un quehacer técnico.

Nuevas dedicaciones

Don Juan Beneyto Pérez, Director de la Escuela Oficial de Periodismo, disertó acerca de "*Las nuevas dedicaciones del profesional del Periodismo*". Hizo ver la significación del cambio técnico y del cambio social de los tiempos, que incide en la profesión, y dijo que la información es un ingrediente del que no puede prescindir el hombre moderno; significó la transformación del quehacer del periodista con un carácter eminentemente progresivo. Partió, en su lección, de la definición del Estatuto del Periodista dictaminado por el Consejo Nacional de Prensa, que califica al periodista de "técnico de la información", y se refirió, después, a las nuevas vías que se abren a la profesión en las relaciones públicas, en las que el periodista puede hacer mucho; en los trabajos divulgadores de la Administración (Boletines informativos y encuestas sobre la opinión de los administrados), en las Agregaduras de Prensa en el exterior, en ciertos puntos de casas editoriales, y en una cooperación técnica con la publicidad. Hizo ver que en la Escuela de Periodismo se siguen cursos monográficos sobre la Publicidad y relaciones públicas.

Dos directores, hablan

Don Aquilino Morcillo Herrera, director del diario "Ya", de Madrid, habló acerca de "*Los puestos de responsabilidad y mando del Periodismo. Derechos y obligaciones derivadas de ambos*". Dijo que, para hablar de derechos y deberes del pe-

riodista, hay que partir de la base de que la Empresa esté institucionalizada. Llama Empresa institucionalizada a la que, por vía legal o estatutaria, se encuentra sometida al bien común y goza, sin embargo, de libertad, exenta de la presión política y de la coacción económica. Sólo partiendo de este concepto de la Empresa se puede hablar de derechos y deberes de los puestos de responsabilidad y mando, dado que si la Empresa no se institucionaliza, todo lo que se diga en este asunto está de más.

Don Sabino Alonso Fueyo, director del diario "Arriba", de Madrid, pronunció su conferencia sobre "*Responsabilidad moral del profesional del Periodismo*". Explicó las raíces ontológicas y pragmáticas que son código de moral para el hombre, de aplicación muy estricta al periodista por razón de la delicada función de magisterio que realiza en la sociedad. Definió y concretó los variados aspectos de la responsabilidad moral del periodista, en aplicaciones de casos y problemas que planteó a la luz de su experiencia profesional, y señaló la necesidad de una estricta ética profesional, definida ya por el dicamen del Estatuto del Periodista.

* * *

Esta ha sido la realidad escueta del interesante XVIII Curso de Periodismo de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo". Ha sido un curso intenso y de gran aprovechamiento. Además, dada la variedad de elementos asistentes, ha tenido la virtud de un intercambio de ideas y experiencias profesionales, de mucho fruto y de mucha realidad de aprendizaje, especialmente para los futuros periodistas. Para calibrar

esta realidad y el efecto del Curso en los alumnos, se convocó un concurso periodístico sobre reportajes. El jurado calificador, compuesto por profesores y periodistas profesionales asistentes, adjudicó el primer premio al trabajo presentado por María

de los Angeles García de Enterría, y el segundo premio al redactado por Julia Arroyo. También se concedió un premio al trabajo radiofónico realizado por Antonio Ortega, de Radio Valladolid y Pilar Miró, de Televisión Española.

TELEVISION EN RELIEVE

LA Agencia «Novotny» informa que especialistas de Leningrado han puesto a punto una nueva instalación de Televisión que permite la emisión no sólo en color, sino, además, en relieve. La cámara de transmisión está equiparada con dos objetivos, que dan sensación de volumen. Gracias a dos bloques electrónicos la imagen se transmite en colores. El objetivo perseguido con esta nueva técnica es dar al campo médico mayores posibilidades de investigación y, sobre todo, de enseñanza, ya que permite seguir, con toda precisión, las actividades quirúrgicas. Los químicos, por su parte, tienen la posibilidad de controlar perfectamente la marcha de una reacción.

La cámara funciona a distancia, manejada merced a un cuadro de instrumentos, desde los cuales se puede hacerla girar, alejar del objeto e, igualmente, lograr mayores contrastes y mejores enfoques. Desde el mismo tablero es igualmente posible manejar unas torretas dotadas de objetivos telescópicos, de gran ángulo, que hacen posible aumentar o disminuir las dimensiones de la imagen.

CON 102 ALUMNOS, EN SUS TRES CURSOS, CUENTA LA ESCUELA DE PERIODISMO DE LA IGLESIA

FUE FUNDADA POR LA COMISION EPISCOPAL
DE PRENSA E INFORMACION, DE QUIEN
DEPENDE SU ORGANIZACION Y GOBIERNO

**EL IMPULSOR Y ORGANIZADOR HA SIDO
DON ANGEL HERRERA, FUNDADOR DE
LA ESCUELA DE "EL DEBATE"**

Durante los días 27 y 28 de junio se celebró en la Escuela de Periodismo de la Iglesia el examen de convalidación de título para los alumnos que habían concluido sus estudios en la citada Escuela.

El tribunal estaba compuesto por don Juan Beneyto, como presidente; don José María del Moral y don Vicente Gállego, en representación del profesorado de la Escuela Oficial de Periodismo, y don Luis Sánchez Agesta y don Manuel Calvo Hernando como representantes de la Escuela de la Iglesia.

El Examen, según el Decreto del 7 de septiembre de 1960 y la Orden del Ministerio de Información y Turismo del 28 de febrero de 1963, ha constado de tres ejercicios: escrito, oral y práctico. El primero consistió en una prueba de Redacción para la cual se proporcionó al alumno material informativo en francés e inglés,

fundiéndose así en este mismo ejercicio el de idiomas. El oral exigió la contestación a un temario extraído del programa de la Escuela Oficial, encontrándose las materias agrupadas en cuatro epígrafes: Historia, sociología y sociografía; Teoría y técnica del periodismo; Régimen jurídico y económico de la Información; Fundamentos sociales y políticos de la España actual. El ejercicio práctico se llevó a cabo en diversas pruebas de crítica hemerográfica sobre el tratamiento de la noticia impresa, radiofónica, televisiva y filmica.

Los nuevos titulados

Diecisiete titulados por la Escuela de la Iglesia se presentaron al examen de convalidación, de los cuales quince superaron con éxito las pruebas: Gregorio Rivero Iturralde, Mercedes Gordón Pérez, Francisco

Echamendi Aristu, María Dolores de Asís Garrote, Carlos Salord Come-lla, Andrés Berlanga Agudo, Francisco López de Pablo Alises, Juan Ignacio Macua Aguirre, Orlando Bader Ibáñez, José Manuel Jaén Jaén, Ismael López Muñoz, Rafael Herrera Mulero, Juan Molina Martínez, José Miguel Romero García, María del Carmen Cremades Vacciano. Esta primera promoción lleva el nombre de "Ángel Herrera".

Inaugurada la Escuela el 2 de noviembre de 1960, ingresaron en el primer curso 64 alumnos.

Tras los dos primeros años escolares fueron 32 los matriculados en el tercer curso, de los cuales 18 superaron las pruebas de final de curso y de Reválida.

La Escuela de la Iglesia

Surgió esta Escuela de Periodismo de la Iglesia bajo la autoridad directa de la Comisión Episcopal de Prensa e Información, en quien delega la Conferencia de Reverendísimos Metropolitanos españoles todo cuanto se relaciona con la Prensa dentro de los fines propios de la Iglesia.

Nació la Escuela como resultado de una decisión de la citada Comisión Episcopal, y como consecuencia legítima del artículo 31 del actual Concordato entre España y la Santa Sede, el cual, al recoger la doctrina del canon 1.375 del Código de Derecho Canónico, reconoce a la Jerarquía eclesiástica el libre ejercicio de su competencia para organizar y dirigir centros de formación de cualquier orden y grado.

Es la Comisión Episcopal de Prensa e Información la que reglamenta todo lo relativo a su sistema docen-

te, organización interna, régimen y gobierno, formación pedagógica y nombramiento de profesores, así como la colación de títulos profesionales para el ejercicio del periodismo en las publicaciones de la Iglesia.

Por el Decreto del 7 de septiembre de 1960 se reconoce a la Jerarquía eclesiástica el derecho a crear tal Escuela, y se regula la convalidación de su título por el de la Escuela Oficial de Periodismo.

Plan de Estudios

El plan de estudios de la Escuela incluye tres cursos, cada uno de los cuales se subdivide en dos cuatrimestres. Corresponden al primer curso completo las asignaturas de Doctrina Social Católica, Periodismo: La Noticia, Periodismo: Redacción, Inglés y España Actual y Mundo Actual; propias del primer cuatrimestre son Derecho público eclesiástico e Historia Universal (siglos XIX y XX); al segundo cuatrimestre pertenecen Principios de Economía e Historia social y política de España en los siglos XIX y XX. En el segundo curso se estudian Periodismo: Noticia (Confección y Tipografía; Encuesta y Entrevista), Periodismo: Redacción (Géneros periodísticos; Crítica; Editoriales), Doctrina Social Católica, Inglés, Francés, y España Actual y Mundo Actual; además, durante el primer cuatrimestre se cursan Economía Española y Constitución Cristiana del Estado; y durante el segundo: Economía Mundial e Historia del Periodismo español (siglos XIX y XX). Durante el primer cuatrimestre del tercer curso se explican: Periodismo: Reportaje gráfico, Régimen Jurídico de la Información, Historia de la Iglesia (siglos XIX y XX).

Deontología Periodística, Historia de los movimientos sociales, Derecho Político; al segundo cuatrimestre pertenecen: Periodismo: Normas de dirección, Periodismo radiofónico y televisado, Publicidad, Organización jurídica y económica de la empresa periodística, Vida internacional, Historia y estado actual del Comunismo. Y a través de todo el curso: Inglés, Francés y España Actual y Mundo Actual. Al final de los tres cursos los alumnos sufren un examen de Reválida.

Como puede comprobarse las asignaturas se dividen en profesionales y formativas: las primeras abarcan toda la parte del periodismo, y las segundas una serie de conocimientos necesarios en la actualidad para ejercer con competencia la profesión; entre las segundas ocupan un lugar preferente la Doctrina social de la Iglesia, la Historia y la Economía.

Profesorado

Forman el profesorado: Enrique de Aguinaga, Aníbal Arias, P. Brugarola, S. J., Manuel Calvo Hernando, Manuel Capelo Martínez, José María Claver, Claude Cymerman, Manuel Espadas Burgos, Andrés-Avelino Esteban Romero, Alejandro

Fernández Pombo, Emilio de Figueroa Martínez, Pedro Gómez Aparicio, José María González-Estéfani, P. Nazario González, S. J., Nicolás González Ruiz, José María Guix Ferreres, José Jiménez Mellado, Isidoro Martín Martínez, Fernando Martín-Sánchez Juliá, Gonzalo Martín Vivaldi, Peter Miles, Pedro Monasterio, Aquilino Morcillo Herrera, Bartolomé Mostaza, Antonio Ortiz Muñoz, José María Osés Ganuza, Alfonso Padilla, Vicente Palacios Atard, Luciano Pereña, Alberto Poveda Longo, Mariano Rioja, Joaquín Ruiz-Giménez, José de Salazar, Rafael Salazar Soto, Luis Sánchez Agesta, Luis Santiago de Pablo, Alejandro Sierra de Cózar y P. Carlos Soria, O. P.

Impulsor y organizador de esta Escuela fue Mons. Angel Herrera, fundador de la primera Escuela de Periodismo española, que funcionó dependiente del periódico "El Debate" desde 1923 hasta 1936.

Una vez puesta en marcha pasó a dirigirla don Nicolás González Ruiz, ilustre periodista, con cuarenta años en su haber periodístico.

En el curso 1962-63 se matricularon en los tres cursos un total de 102 alumnos. La Escuela funciona en la Ciudad Universitaria, en el edificio del Instituto Social León XIII.

Artículos, crónicas
e informaciones sobre
letras y arte



La

ESTAFETA
LITERARIA



A LA VENTA EN TODOS LOS QUIOSCOS

SEMANA DE ESTUDIOS PARA GRADUADOS, EN PAMPLONA

ONCE SESIONES DE TRABAJO CON TREINTA PERIODISTAS TITULADOS

Por Francisco LÓPEZ-FÉLIX

AUNQUE puede afirmarse que el Periodismo es, por su origen, una profesión tan antigua como la misma comunicación entre los hombres, no es menos cierto que son pocos todavía los países que la incluyen en el seno de la Universidad. En España, el Instituto de Periodismo del Estudio General de Navarra, desde su fundación en 1958, ha sido el primero en practicar esta tendencia de llevar la formación del periodista a las aulas de la Universidad, unificando técnica y formación humanística. La historia se está encargando de demostrar la falsedad de la idea de quienes afirman que el profesional de la noticia no necesita de una preparación honda y seria para un perfecto y más eficaz desarrollo de su profesión. Se superan así los viejos planteamientos, que exigían al periodista sólo un buen olfato de la actualidad, una inteligencia viva, una técnica audaz del reportaje.

Esa primera formación de las aulas necesita luego, después del conocimiento directo de los problemas prácticos de la profesión, una autorreflexión de la experiencia diaria, para una rectificación de actitudes y una renovación de las técnicas de trabajo.

En el Instituto de Periodismo del Estudio General de Navarra se ha celebrado, del 1 al 6 de julio, la I Semana de Estudios para Graduados en Periodismo. El fin principal de esta Semana ha sido el estudiar el estado actual de la información española y contribuir a sus más rápido desarrollo. Este objetivo llevó necesariamente a dar al plan de trabajo tres orientaciones dirigidas a la comprensión científica del hecho informativo y a su debido encuadramiento sociológico.

SITUACION DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Una consideración y estudio de los periódicos españoles en el momento actual, desde los puntos de vista sociológico, político y técnico, fue el primer Ciclo del programa de trabajo de esta I Semana. En él intervinieron don Angel Benito, Director del Instituto de Periodismo de Pamplona, quien trató el tema "*El futuro de la prensa española*"; don Antonio Fontán, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, quien habló de la "*Sociología del Periodismo español*", y don Juan Beneyto, Director de la Escuela Oficial de Periodismo, sobre el tema "*La Prensa desde la ley y la política*".

“El futuro de la Prensa española” fue el tema de la primera lección en la Semana. En primer lugar, don Angel Benito se refirió al relieve público alcanzado por el Consejo Nacional de Prensa, reflejo del desarrollo actual de la Prensa y la información española en general. Una nueva situación que no hubiera sido posible sin el impulso de la misma sociedad española: liberalización general de la vida del país, elevación progresiva de la alfabetización y del nivel cultural general, desarrollo social y económico, aumento de la población en las *capitales informativas*, consolidación de las Empresas de información, paralela al desenvolvimiento económico del país, con un extraordinario auge de los ingresos de Publicidad, y la mejor preparación de los profesionales, merced a los planes de estudio de las diferentes Escuelas de Periodismo que permiten aventurar un futuro abierto a la Prensa española.

Las previsiones de futuro fueron expuestas, después de explicar el estudio de Prensa comparada —un estudio de 25 grandes diarios españoles, realizado por los alumnos del Instituto de Periodismo de Pamplona—, llegando a concluir que la Prensa española avanza hacia una situación de autosuficiencia, independencia y diversidad, tanto en el campo económico como en el técnico y político. En general, se avanza hacia una más perfecta integración de la Prensa en la vida del país, como evidencia el avance de la Prensa de alcance regional.

“SOCIOLOGIA DEL PERIODISMO ESPAÑOL”

Don Antonio Fontán, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, primer Director del Instituto de Periodismo de Pamplona, expuso —dentro de este primer Ciclo— el tema “Sociología del Periodismo español”.

En el Periodismo español sucede lo mismo que en el resto de Europa: hay un Periodismo moderno a partir de 1910. Sin embargo, el fenómeno de renovación en nuestra Prensa no se realiza perfectamente a causa del problema político, ideológico y religioso.

Se llega así a la situación actual, configurada por unos rasgos de estructura y de coyuntura. Entre los primeros se cuentan la geografía y la demografía, que hacen de España tres zonas perfectamente delimitadas: Madrid y la periferia, con superpoblación, y la zona intermedia de la meseta, despoblada. Esto trae consigo que la Prensa madrileña, por mucho que se desarrolle, no pueda llegar a gran Prensa nacional. Lo mismo sucede con la de Barcelona.

Los rasgos de coyuntura pueden ser los factores de tipo político y los periodísticos. A éstos los impulsan dos fuerzas: la inercia —antiguo problema de papel y maquinaria— y una dinámica de formación de áreas regionales informativas.

“La Prensa desde la ley y la política” fue el tema a cargo del Director de la Escuela Oficial de Periodismo, Profesor don Juan Beneyto, quien se refirió, en primer lugar, a los cambios que la técnica y las transformaciones sociales han causado en la Prensa a lo largo de poco más de una centuria. La información no es simple, sencilla o solamente un medio de expresión del pensamiento de los individuos o de los grupos, sino un servicio de carácter e interés colectivo. Por todo ello, los distintos países no han podido desentenderse de estas transformaciones, y las legislaciones sobre la Prensa han ido a la par de estos cambios, tratando de buscar fórmulas congruentes con las estructuras de nuestro tiempo. Y en ese camino la primera consideración había de ser la de la Empresa, ya que la situación actual de la Prensa “resulta de su estructura orgánica”.

Luego se refirió el Profesor Beneyto al autocontrol, a la disciplina gubernativa y administrativa y al régimen penal, pues estas medidas deben atenderse siempre a derecho. Al estudiar el régimen penal se hizo especial hincapié en la defensa, por parte del Estado, de la Información misma. En el último punto, la contemplación por el legislador de la Radio, Televisión, Cine y Publicidad, parece conveniente pronunciarse por un tratamiento unitario, adecuado en cada caso a las circunstancias especiales.

TECNICA Y PROFESION

Don Carlos Sentís, Director de la Agencia EFE, inició el segundo ciclo de la Semana con el tema "La Prensa internacional". Trató el tema a través de su experiencia personal y contemplando los grandes periódicos como importantes ayudas para el periodista profesional español. El mismo sentido práctico tuvo la lección de la señorita Pilar Salcedo, antigua directora de la revista "Ama" y actualmente profesora de Redacción en el Instituto de Periodismo de Pamplona. Al estudiar la "Evolución del lenguaje periodístico", es preciso no olvidar que esta evolución —señaló la señorita Salcedo— viene obligada por el planteamiento industrial de la Prensa contemporánea, que conduce al Periodismo de grandes tiradas, lo que impone una especie de "apertura a sinistra" del lenguaje, que tiene que atender a un público multiforme. El análisis de las diferentes formas del estilo periodístico y sus cambios permite asegurar que priva la tendencia hacia la funcionalidad y la eficacia.

Para don José Luis Albertos, Vice-director del Instituto de Periodismo y Subdirector de "Diario de Navarra", en su lección "Información por Radio y TV", el primer nivel informativo de la actualidad viene dado a través de la Radio y la TV, pero esta información es de una penetración tan ligera que viene a convertirse en un impulso poderoso para el desarrollo del segundo nivel informativo, el servicio propiamente por la Prensa escrita, en la que están empezando a privar los reportajes en profundidad, el Periodismo de explicación. Precisamente, en el límite de este conflicto —Prensa escrita-Radio y TV— se encuentra el "Periodismo gráfico", del que se ocupó el Director de "El Alcázar", don Pablo José de Irazazábal, quien puntualizó los diferentes métodos de utilización de la fotografía en la Prensa impresa, su diferente jerarquía según su servicio a la información y la historia del Periodismo gráfico, más antigua en el tiempo de lo que puede parecer a primera vista.

Con la conferencia del Director de "La Vanguardia", don Xavier de Echarrri, se cerró el segundo ciclo de la Se-

mana. "El periódico, órgano de la comunidad" fue el tema del señor Echarrri, quien entiende que los sectores humanos, con sus problemas, aspiraciones y ambiciones, constituyen uno de los objetivos más considerables de la compleja tarea periodística. Tal finalidad exige una consideración del Periodismo como diálogo, más necesario hoy ante el desarrollo progresivo de una vida masificada en todos los órdenes.

LOS CONTENIDOS DE LA PRENSA

El periódico es omnicompreensivo, de ahí la necesidad de analizar los temas que son objeto de la atención universal de la Prensa. A este propósito, para este tercer ciclo de la Semana, se eligieron tres temas: "La Economía Nacional", "La Política Exterior" y "La vida cultural", que fueron desarrollados, respectivamente, por don Mariano Rioja y Fernández de Mesa, Consejero Delegado de Administración de la Editorial Católica; don Ezequiel Cabaleiro, Profesor de Política Internacional del Instituto de Periodismo, y don Sabino Alonso Fueyo, Director de "Arriba".

La actual coyuntura española hace aún más urgente un trato adecuado de los problemas económicos por parte de los periódicos. Con secciones especiales, preparación y claridad. Igual sucede con la política exterior, que exige a los periodistas una especialización profunda, amplia y unas condiciones de políticos y diplomáticos. La interrelación Periodismo-cultura, por último, plantea y condiciona lo que el conferenciante llama "Periodismo de ideas", que permite calibrar y valorar todo el acontecer recogido por los periódicos.

Con la conferencia del Profesor Alonso Fueyo, celebrada en la mañana del día 6 de julio, terminó esta I Semana de Estudios para Graduados, que fue dirigida por don Angel Benito y en la que participaron unos treinta periodistas titulados españoles y de varios países europeos y americanos. Entre los asistentes, participantes a título de expertos, pues tan interesantes como las conferencias fueron las

sesiones de mesa redonda celebradas a continuación de cada lección, figuraron varios directores de periódicos —“*Hierro*”, de Bilbao; “*Nueva Rioja*”, de Logoño; “*Hoja del Lunes*”, de San Sebastián, “*Gaceta Universitaria*”—; redactores-jefes —“*La Gaceta del Norte*”, “*Diario Español*”, “*Nuestro Tiempo*”—, y redactores de “*El Ideal Ga-*

llego”, “*Diario Regional*”, “*El Correo Catalán*”, “*El Pensamiento Navarro*”, “*La Voz de España*”, “*Diario de Navarra*”—, además de otros representantes de revistas, agencias y corresponsales de Prensa extranjeros acreditados en España. Concurrieron también los profesores periodistas del Instituto de Periodismo.

Cada mes

P O E S I A E S P A Ñ O L A

MAXIMA EXPRESION DEL
ACTUAL RENACIMIENTO
POETICO

NACIMIENTO, VIDA Y PASIÓN DE "RADIOCINEMA"

Por Joaquín ROMERO-MARCHENT

"RADIOCINEMA", la gran revista cinematográfica fundada en La Coruña durante nuestra Guerra de Liberación y actualmente decana de las publicaciones de su clase en España, ha cumplido los veinticinco años de existencia. Con este motivo, hemos solicitado de don Joaquín Romero-Marchent, su Director, un artículo sobre el pasado cuarto de siglo del periódico. Lo ofrecemos a continuación a los lectores de "Gaceta de la Prensa Española".



LA obra va unida al hombre, porque el hombre es la pasión y la voluntad al servicio del esfuerzo. No importa mucho el esfuerzo del hombre a los otros hombres, ni importa tampoco su pasión y su voluntad creadora cuando la obra creada, como en este caso, no conmueve a la física ni a la química. Cuando lo creado no destroza, conmueve poco.

El hombre va a cumplir las Bodas de Oro con el Periodismo. Cincuenta años de profesionalidad; pero no interesa el hombre, sino su obra.

Todo lo modesto, es posible que no llegue a adquirir el rango de obra propiamente dicha, pero puede ser, aunque no se trate de un "record" deportivo, noticia, y la noticia, a lo largo de

la Historia del Periodismo, es la razón de ser del periódico.

Muchas veces las cosas son porque están apoyadas en circunstancias especiales y éste es el caso de RADIOCINEMA. La Revista cinematográfica decana de la España nacional. La única Revista de cine que, en la Historia del Periodismo español, ha llegado a la meta de sus Bodas de Plata.

Naturalmente, que los servicios, a lo largo de veinticinco años, no son noticia, ni siquiera comentario digno de mención; pero la etapa cubierta sí que lo es, porque no existe precedente, y ello quiere decir que, por lo menos, la singularidad del caso ha de considerarse tan noticiable como aquel fenómeno curioso de "la gata con alas".

No es noticia lo transcurrido en el curso de veinticinco años, pero hace historia de veinticinco años el curso de esta Revista que cayó en mis manos tal vez porque en La Coruña hacía sol.

Curioso que, en aquella Galicia de los siete verdes, en la providente Galicia de los mares de esquina, en la ubérrima naturaleza celta, donde la morriña es modo de ser, donde el "encantiño" es belleza y donde la melodía es idioma en susurro, ocurriese aquel hecho en el año 1938, que en plena Candelaria luciese un sol sevillano, con la particularidad, excepcional también, de que no lloviese durante los primeros siete meses de mi estancia.

La circunstancia de mi desplazamiento a la ilustre capital gallega tuvo un motivo, pero la circunstancia del sol, del susurro, de la brisa marinera, de los siete verdes, de las cantatas y de la campiña fue la razón que motivó mi permanencia; ello quiere decir que RADIOCINEMA nació en mis manos por amor y con amor a aquella madre céltica que me dio dos hijos: aquel que murió a los diecisiete meses y que fue en mi vida lo que es el roce del ala de un ave en el cristal de la ventana tras la cual uno contempla el exterior, y a cuya madre física tuve que enterrar con dolor en el alma—la muerte no perdona—, y este otro hijo impreso, que huele a tinta, que ha crecido, que ha pasado por todos los avatares y que se ha sostenido firme, enhiesto, gracias a ese principio que no

importa a los hombres y que se resume en el esfuerzo y en la voluntad de servicio, cuando el hombre se apasiona por su obra. La madre de este segundo hijo, que huele a tinta, es inmortal: es la madre que peina la melena de los siete verdes en el prodigio de la naturaleza. Mis dos grandes amores se resumen en aquel pensamiento anónimo que asegura que: "La constancia es la quimera del amor".

La historia, antes de hacerse sentimental, tiene una raíz de fundamento que hace frío el relato. Siempre son fríos los relatos que han de referirse a un latido, a una emoción y a una devoción caliente.

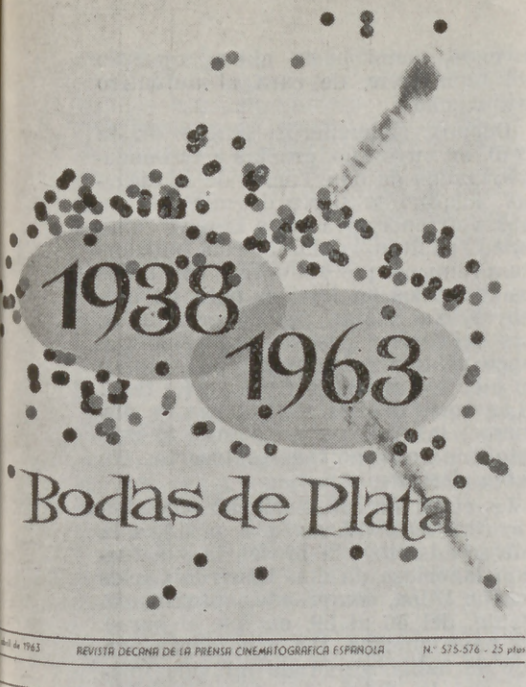
Cuando iba a morir el primer Año Triunfal (1937), el gran hombre de Empresa, don José María de Barbáchano y Cayuela, fundador de la "Editorial Metyel", creadora de la gran publicación "*Metallurgia y Electricidad*", honra de la Prensa técnica española, tuvo la idea de crear una Revista de cine y de radio.

Ocupaba yo entonces la Subdirección de "*El Norte de Castilla*", en Valladolid, y recibí una carta de mi amigo Barbáchano pidiéndome un nombre para dirigir la nueva publicación, que habría de llamarse "RADIO Y CINEMA", con periodicidad quincenal.

No era fácil encontrar en la España dividida y en La Coruña, un nombre adecuado para una Revista cinematográfica y de radio, pero, habida cuenta de que don Luis Campúa desempeñaba en La Coruña, precisamente, la Gerencia de "Metro Goldwyn Mayer", consideré que nadie mejor que el señor Campúa podía dirigir esta publicación que, de arrancada, había de constreñirse a un Periodismo técnico, ya que no cabía una Revista popular en plena guerra y, además, editada en La Coruña en unos momentos en que lo poco que se hacía de cine español se había desplazado a los Estudios de Berlín. Hasta no conocer los resultados obtenidos en las coproducciones con la UFA, una Revista de cine, sin cine, constituía una experiencia peregrina y arriesgada.

El señor Campúa, dos meses antes del fijado para la aparición de "RADIO Y CINEMA", fue trasladado a Bilbao; ello motivó el viaje a Valladolid

Radiocinema



Portada del número extraordinario publicado en abril de 1963, con motivo de las bodas de plata de este periódico.

del señor Barbáchano para entrevistarnos.

Compartimos el pan y la sal. Brindamos, y el amigo Barbáchano, a los postres, dijo:

—Ya tengo para “RADIO Y CINE-MA” el mejor Director del mundo.

—¿Quién?

—Joaquín Romero-Marchent. Te ofrezco el doble del sueldo que tengas en “El Norte de Castilla” y el 50 por 100 de los beneficios.

Estaba optimista mi amigo Barbáchano. Se redujeron las condiciones a su justo término, porque entonces había términos justos para la valoración de las cosas y de los hombres. Y el 2 de febrero de 1938 entré en una Coruña luminosa, de la que a mí mismo me juré que no saldría mientras durase la guerra.

De mi paso por la Zona Nacional quedé constancia en “Heraldo de Zamora”, en “El Norte de Castilla”, en la Editorial “Santarén”, en casi todos los periódicos y revistas, y también en el Frente de Madrid, donde viví la

guerra a las órdenes de mi gran amigo don Francisco Bonel Huici, entonces capitán, y general hoy por sus merecimientos, por su talento y por su gran capacidad humana.

Bueno es que, antes de tomar posesión de mi despacho de la Casa de la Espuma, en La Coruña, desde donde había de conducir “RADIO Y CINE-MA” a no sabía qué puertos desconocidos, dejé constancia de mi gratitud, de mi fervor, de mis admiraciones y de mi devoción hacia don Francisco de Cossío, que me dio la oportunidad de un gran paso en mi carrera periodística, me ofreció sus brazos abiertos, su ancho corazón castellano y su lección de escritor y de periodista, que diariamente me hacía estudiar sobre sus textos dialécticos e impresos, para aprender a hablar, a decir, a pensar y a escribir. ¡Qué lástima que le haya salido un discípulo tan malo! Pero, de todos modos, dentro de mis defectos y de mis incapacidades, quiero ofrecer este homenaje a mi Maestro, porque él hizo posible mi vocación periodística, que inicié a los trece años, y que ahora, frente a la proximidad del año 1964, cuando van a caer sobre el taxímetro de mi vida mis sesenta y cuatro años, Dios puede permitir ver cumplidas mis Bodas de Oro con el Periodismo.

El primer número de “RADIO Y CINE-MA” apareció en La Coruña, ilustrado con grabados de “Gráfico Galai-co” e impreso en los “Talleres Roel”, el 30 de marzo de 1938. Caso curioso: el 22 de abril de aquel año, es decir, veintidós días después de la aparición de “RADIO Y CINE-MA”, se creó en Burgos el Departamento Nacional de Cinematografía y Teatro. Lo que quiere decir que, en Teatro y Cinematografía, “RADIOCINE-MA” es veintidós días más antigua que el primer Organismo oficial creado por el Gobierno.

Este primer número no fue un éxito. Papel “couché”, 40 páginas y 1.25 pesetas de precio; pero no fue un éxito. El segundo sí lo fue, sin papel “couché”, pero con 48 páginas: vendimos 11.000 ejemplares, cifra exorbitante en aquellos días de la España dividida.

Al quinto número, el Consejo de Administración, que presidía el señor Barbáchano, consideró que no mere-

cía la pena el esfuerzo con relación a los beneficios, y me propuso suspender "RADIO Y CINEMA", adscribiéndome como Redactor-Jefe de "*Metallurgia y Electricidad*", con el mismo sueldo y el 10 por 100 en los beneficios: Justo es resaltar este hecho en honor del señor Barbáchano, porque si yo hubiese aceptado aquellas condiciones, hoy tendría millones.

Preferí, sin embargo, continuar la obra. Por eso, cuando el señor Barbáchano dijo: "Estoy dispuesto a tirar la Revista por el balcón", yo pregunté: "¿Y no será mejor que me la regales?" Y así fue; se hizo el contrato de traspaso y me quedé como único propietario de "RADIO Y CINEMA", cuando en mi cuenta corriente, en el armario de mi casa y en mis bolsillos, contaba como único capital con veintisiete pesetas con sesenta y cinco céntimos. Por eso había que poner voluntad en la obra, pasión, emoción, y evitar con el tiempo que esas bondadosas gentes que nos analizan a diario no pudieran decir de nosotros lo que La Bruyère había dicho de otros: "Hay gentes que hablan un momento antes de haber pensado".

En mis manos "RADIO Y CINEMA", no consideré bueno el título, y lo fundí en una sola palabra: "RADIOCINEMA". Radio del cine, donde cabían todos los espectáculos.

Después de esto, había que empeñarse en la obra: hacer lo que se debía, aunque se debiera lo que se hiciese. Solidarizarse con los resultados, triunfar o fracasar. Pero embarcarse. Ir dentro de la nave, cara al sol y cara al mar. Era necesaria la fe en uno mismo. Por eso, como dijo Benavente: "Crear y creer es una misma cosa: Yo creo". Lo que significa que se crea o que se cree; y yo quería crear, porque creía en mí.

Además, según Víctor Hugo: "Crear no es sino la segunda potencia; querer es la primera". Y yo quería a mi obra. Y necesitaba de mi obra para creer en mí.

Sin embargo, hube de asociarme a don Eduardo García Sánchez, a quien deseo la gloria de Dios y su eterno descanso, y con don Eusebio Serrano Mendicutte, para quien pido todas las bendiciones, y deseo que su hogar, modelo de familia española, siga consti-

tuyendo, como hasta ahora, ejemplo del bien vivir, de cara al auténtico catolicismo.

Buenos compañeros ambos hasta 1946, en cuyo año, gracias a la bondadosa ayuda de don Tomás de Bordegaray, adquirí la parte de mis dos socios, volviendo otra vez a la nave como único capitán, aunque con muchos compromisos que cumplir y con todos los músculos en tensión para no desmayar. Ya habían pasado ocho años. Las veintisiete pesetas con sesenta y cinco céntimos de mi capital seguían en pie. Por algo dijo Gustavo Le Bon: "Las voces débiles se traducen en discursos; las fuertes, en actos". Y este acto mío no podía tener entreactos. No había descanso.

La etapa de mi asociación con don Ricardo Ortiz Gómez (q. e. p. d.), a la que se adscribió la presencia y actuación laboriosa de don Eduardo Carlos Seoane Ulloa, comprende, aproximadamente, del 56 al 59, en que el barco, mi nave querida, iba a zozobrar porque ya había zozobrado mi vida íntima con la defunción de mi mujer. Aquella desgracia familiar fue como un colapso que paralizó mi pasión por "RADIOCINEMA", y ello era tanto como obstaculizar su vida.

Todas las ratas salen a cubierta cuando las naves hacen agua, pero también los ángeles disponen las balsas de la cordialidad para hacernos flotar, a pesar de todas las tormentas. Cordiales balsas de amistad, entre las que destaca el ilustre juriconsulto don Manuel Escobedo Duato, que logró tejer —bordar, mejor— el Consejo actual de "RADIOCINEMA", que preside ese prohombre de la generosidad y de las altas empresas que se llama César González, y al que pertenecen hombres tan importantes, tan eficaces y tan entrañables como Carlos Couret, Félix González Santos, Ignacio de Acha y Sánchez Arjona, César Fernández Ardavín, Juan de Orduña, Lucio del Alamo, Jesús María Zuloaga y Gonzalo Fernández Cavada.

Bajo el signo de este Consejo de Administración, "RADIOCINEMA" ha cumplido veinticinco años, y ello ha dado ocasión para celebrar sus Bodas de Plata, editando un número extraordinario que bate por sí solo un "record" mundial y otro nacional. Y esto

es así porque la más importante Revista cinematográfica de los Estados Unidos hizo un número especial con 246 páginas. El extraordinario Bodas de Plata de "RADIOCINEMA" consta de 312 páginas, y se da el caso, por primera vez en la Historia del Periodismo español, que una Revista cinematográfica logre veinticinco años de vida. No hay precedente.

Lo mismo que un corredor ciclista, que triunfa en una etapa, recibe, al pisar su rueda la meta, el premio de la jornada, el ramo de flores, el beso que le ofrece una señorita de la localidad y el abrazo del alcalde, "RADIOCINEMA", al cubrir la etapa que ninguna publicación cinematográfica ha conseguido, mereció del Director general de Prensa esta frase: "Es un esfuerzo que honra a toda la Prensa española". Si "RADIOCINEMA" ha servido para merecer este criterio, no cabe duda que ha llegado a su meta.

Difícil para mí escribir la historia de este Semanario. Difícil para el capitán del barco hablar del barco, citando sus heroísmos. Difícil para el padre escribir la historia del hijo. Difícil para el hombre hablar de su obra, sobre todo cuando la obra en sí, más que historia, tiene esfuerzo, avatares, luchas, sinsabores: pasión.

Un poco heroico ha habido que ser, más que para avanzar, para resisitir. Más que para llegar, para desbrozar el camino. Más para convencer que para vencer. Por eso, sin duda, no quiero hablar de las campañas de "RADIOCINEMA" ni de sus éxitos, porque sería hablar de mis campañas y pudieran alcanzarme sus éxitos. No quiero ofrecer testimonios ni felicitaciones recibidas, porque podría parecer una arista pedante para un hombre cuya humildad constituye la base de su orgullo y propia estimación. No quiero contar anécdotas, porque también estoy dentro de ellas. Esto quiere decir que, como la historia de "RADIOCINEMA" son veinticinco años de mi propia vida, he de pasar por alto los motivos de aquellos dolores, los motivos de aquellos silencios y las causas que provocaron el llorar a oscuras, mientras reía a la luz del día y de los focos, sin más aspiración que la de permanecer en la vigencia de ese esfuerzo

que no podía permitirse el lujo de los desmayos ni de los descansos.

Mi archivo cinematográfico a través de "RADIOCINEMA" es impresionante. Seguramente no tengo la biografía, ni los nombres exactos de los intérpretes, directores y productores que dieron al cine brillo, esplendor, polémica, filosofía, arte e industria, pero tengo en mis archivos todas las firmas de los que luego fueron importantes, todas las firmas de los importantes que dejaron de serlo. Y ese testimonio y aquel otro, que sirven para poder enjuiciar, no la grandeza de una obra, sino el valor que se necesita para sostenerla unas veces, para guardar silencio otras y para olvidar muchas.

"RADIOCINEMA" es el reclinatorio de una vocación. El motivo de un fervor, la expresión de integridad que siempre procuró ser fiel a sí misma. "RADIOCINEMA" no conoce las cotizaciones, ni siquiera sabe el precio a que está el dólar en Bolsa. "RADIOCINEMA" es la austeridad. Por eso, tal vez, no somos del todo simpáticos

Portada del primer número de "Radio-cinema", lanzado en abril de 1938, en plena guerra de Liberación.

RADIO y CINEMA

POR ESPAÑA Y POR FRANCO ¡TODO!

Stefan Frank

Gran Revista Ilustrada de Radio y Cine
la única en su género en la ESPAÑA NACIONAL

Num. 1

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

PRECIO 1,25 Ptas

los que vivimos a la sombra de este Semanario, que alguna luz de servicio dio al cine nacional.

Ya que alcanzamos el prestigio del decanato, creo que el ramo de flores que se nos ha ofrecido al llegar a la meta lleva ese lazo entrañable que bordea la amistad y ata el respeto.

Nuestro estilo, nuestra permanen-

cia, nuestra rigidez y nuestra fe han sabido arrodillarse en el reclinatorio de la profesionalidad, para ser dignos compañeros de aquellos que fueron al Periodismo vocacionalmente y dejaron en él las huellas de su ejemplo, de su honestidad, de su hidalguía, de su caballeridad y de sus brazos abiertos.

«BILD» NO INFORMARA DEL CASO WARD

LOS tres millones de lectores del «Bild Zeitung», de Alemania Occidental, no pudieron contener su sorpresa al leer en primera página de dicho periódico una nota editorial en la que informaba a sus lectores que «Bild» no daría detalles sobre el proceso del doctor Ward; «muchos detalles son de tal categoría que sería una indecencia publicarlos».

La Prensa inglesa, acostumbrada a que sea precisamente en Alemania donde se informe con más detalle en los periódicos sobre crímenes, sentencias de Tribunales, etc., ha apuntado que durante dos días «Bild Zeitung» fue una de las publicaciones alemanas que más prolijamente han seguido el proceso londinense. «Bild» ha explicado que esta atención venía motivada por las conexiones con el caso Profumo, pero que una vez éste dejado al margen no tenía interés, «en un proceso sin precedentes en la historia moderna de Inglaterra».

PERIODISMO PROVINCIANO DE PRINCIPIOS DE SIGLO

TREINTA PESETAS AL MES FUE
EL PRIMER SUELDO QUE
COBRO FERNANDEZ FLOREZ

**POR ENTONCES, LOS DIARIOS
SE VENDIAN A "PERRA CHICA"**

Por Manuel BARBEITO HERRERA

QUIEN salga de la Escuela Oficial de Periodismo con su diploma titular, nada encontrará de sorprendente en una profesión que no tiene de circunstancial e incierta más que cualquier otra de patente facultativa y ejercicio colegiado. Ser periodista hoy es como ser ingeniero o médico, arquitecto o farmacéutico, intendente mercantil o capitán de mar, sin más disparidad que la específicamente técnica. Pero esto es tan reciente que no cuenta siquiera una generación, aunque el Periodismo tenga una historia secular, pareja al desenvolvimiento de la cultura universal. Tan cerca están aún los días heroicos —cuando escribir para el hombre de la calle era algo así como embarcarse en las carabelas de Colón o alistarse en los tercios de Flandes—, y es tal la diferencia de entonces acá que a los neófitos de ayer nos produce el estupor del niño que viese salir de su escopeta de juguete un proyectil "polaris". Para

comprenderlo es preciso situarse en el tiempo almidonado y bigotudo de



Autocaricatura del excelentísimo señor don Wenceslao Fernández Flórez, tal y como se ve a sí mismo el humorista magistral de las "Anotaciones de un oyente" y actual académico de la Española.

principios de siglo, en que sustituíamos el quinqué de petróleo por la luz eléctrica y comenzaba a trepidar el motor de explosión. El fútbol era un entretenimiento de chicos; el gramófono y el cine, una atracción de barraca de feria, y arrancarse una mue-la sin dolor, un privilegio.

¿Quién se hubiera atrevido entonces a soñar con los antibióticos, la radio, la televisión, y ni siquiera con esa cosa tan elemental ahora que es la estilográfica? El teléfono estaba en su iniciación, el tren competía con la diligencia y se tardaba más en venir de La Coruña a Madrid que se tarda hoy en ir de Barajas a Nueva York. Bailábamos vales vieneses, rigodones y lanceros; nos traían de fuera cuellos y puños de celuloide; buscábamos en las planas de "Blanco y Negro" a Lucrecia Arana, vestida de húsar, y a Sara Bernhardt, en el papel de "L'Aiglon"; coleccionábamos fototipias de las cajas de cerillas con retratos de Cleo de Merode y la Bella Otero, y la vida era un remanso alterado por alguna ráfaga demagógica, huelgas a cada dos por tres, y siempre por la pugna electoral entre los candidatos a concejales o diputados a Cortes. Estaban muy lejos aún las tufaradas de la gasolina, el tormento de los altavoces, los cigarrillos rubios, el "whisky" y el "twist". Había conciertos en el café, donde, por una taza de caracolillo con gotas de ron, pagábamos treinta céntimos, incluida la propina; costaba cinco pesetas la libra de tabaco habano; cuatro perras gordas, el vermut servido en los veladores de la calle, y una perra chica, cualquier diario, "La correspondencia de España" como el "A B C". Nadie ambicionaba más.

LA ESCUELA DEL HUMORISTA DE LAS "ACOTACIONES DE UN OYENTE"

El que no advenía al Periodismo esporádicamente, como a un medio de medrar en política o en cualquier otro negocio de personal provecho, sino por vocación manifiesta, era siempre un hombre mozo, inclinado invenciblemente a la servidumbre de las letras. La mayoría, por no decir todos, empezamos haciendo versos, no se sabe por qué, pero era así. Luego nos adiestrábamos en todo lo demás, y en cuanto publicábamos el primer artículo, nos sentíamos muy a gusto en la fila delantera de este espectáculo fascinante que es la vida, aplicados a su apuntamiento, con aquel desprendido anhelo de enderezar entuerros que sacó de su casa y de sus casillas al hidalgo manchego. Nos imponíamos de la mecánica profesional en la mesa de Redacción, en la búsqueda de la noticia y sobre la platina de la imprenta. No había otro modo de aprender. Y de los que nos precedían magistralmente adquiríamos la conciencia de una misión exigente de fidelidad a la ética y de imposible ejercicio si fallase el sentido de la responsabilidad. De la ganancia, siempre aleatoria y mezquina, no había que hablar: conocíamos la obligatoriedad del voto de pobreza y nos sometíamos a su cumplimiento con ánimo alegre y esforzado.

La iniciación de Wenceslao Fernández Flórez pudiera ser ejemplo de cómo se hacía un periodista de entonces. Estudiante de un colegio coruñés y huérfano a los quince años, Wenceslao y dos amiguitos suyos de la misma edad —uno de ellos hubo de ser abogado y periodista después— entreteníanse en enviar solu-



Periodistas y amigos de la ciudad natal de Franco, en 1911. En el centro del grupo, con su sombrero mosqueteril y sus bigotes a lo kaiser, Wenceslao Fernández Florez, director del "Diario Ferrolano", y, tras él, empinado en la punta de los pies, el autor de este artículo, entonces periodista en agraz que, pasado medio siglo, continúa su aprendizaje en la "Hoja del Lunes", de Madrid.

ciones de jeroglíficos y charadas a un diario local. Firmaban "Los tres gafes", y una mañana leyeron en el periódico el aviso de que se presentase alguno de ellos en la Redacción. Como ninguno de los tres se atrevía a acudir al requerimiento, echaron suertes y le tocó a Wenceslao, quien salió del despacho del director del diario con un cigarrillo en la boca y el nombramiento, "honoris causa" y sin estipendio, desde luego, de jefe de la Sección de Pasatiempos. Al mes, le pidieron que sustituyese in-

terinamente al repórter de sucesos; más tarde, al encargado de la información del puerto, y al fin, cuando ya hacía de todo, le fijaron un sueldo mensual de treinta pesetas. De allí pasó a "La Mañana", con ocho duros, y algo después, a "Tierra Gallega", también de La Coruña, regido por don Eladio Fernández Diéguez, nombre de prestigio singular en la Prensa regional. La paga había aumentado cuatro duros, y no más de quince ganaba cuando, con su sombrero mosqueteril y unos bi-

gotes "a lo Kaiser" que se le metían en los ojos, se encargó de dirigir un periódico editado en El Ferrol, al servicio del Partido Conservador. Tal fue el principio del que, andados los años, llamó don Torcuato Luca de Tena para escribir en "A B C" las "Acotaciones de un oyente".

UNA REDACCION Y UNA IMPRENTA

El "Diario Ferrolano" era un gallito de pelea de bien aguzados espolones en el reñidero de la política local, frente a "El Correo Gallego", decano de la provincia, en el que hoy late el pulso con mayor vigor que nunca. Durante el día, arcópago de personajes conspicuos, y de noche, tertulia de gente moza subrayada por el trajín de la imprenta. La Redacción, incómoda, destartalada y desaseada, tenía no se supiera qué recóndito hechizo, a semejanza de esa mujer, ni joven, ni guapa, y más bien vieja y fea, que mantiene viva y creciente la ilusión del amador. Un sofá decrepito, dos butacas desvenecijadas, algunas sillas cojitrancas, tres mesas de gutapercha raída, un frasco de engrudo apestoso, unas tijeras, dos redactores de plantilla, un chico que traía las pruebas del taller y lo que se pidiera al café más cercano, y un invisible testaferro, responsable ante la autoridad gubernativa o judicial, si se le daban malas cosas a la Empresa editorial. ¡Y qué imprenta, santo cielo! Imaginad un tabuco sórdido y bajo de techo; unas cuantas cajas; una primitiva máquina impresora de estrepitoso vaivén, que necesitaría dos horas para tirar y retirar un millar de ejemplares, pliego a pliego, y media docena de tipógrafos, intoxica-

dos frecuentemente por las sales del plomo. Eso era todo, aunque el periódico tuviese una estación de telegrafía sin hilos —la primera de propiedad privada en España— que alzaba su antena junto al palacio de la Capitanía General del Departamento marítimo y de la que nadie sabe que hubiese recibido un solo despacho jamás. ¿Y qué otra cosa hubiéramos podido anhelar en aquel Olimpo de nuestra juventud?

Llevaba ya dos años de colaboración gratuita, según se estilaba por el tiempo aquél, y entraba el siglo en su segundo lustro, al darme Wenceslao el espaldarazo en el "Diario Ferrolano", donde habían aparecido mis primeros atentados contra las musas. Acabado el bachillerato, eso de escribir en un periódico, y encima cobrar diez duros a fin de mes, le parecía a uno mucho más excelente y prometedor que saturarse de sabiduría en las aulas universitarias. Cierto que la jornada laboral comenzaba a las cuatro de la tarde, y si era preciso por la mañana, y terminaba a la seis de la madrugada; que a veces ni se dormía siquiera; que sólo una de esas enfermedades que lo tumban a uno podía justificar la ausencia en el puesto de trabajo; que el "honrado cajista de imprenta" cobraba más que el redactor del periódico y aún le llevaba de ventaja el derecho de ser el primero en percibir su soldada, en caso de que el saldo económico de la Empresa no alcanzase a cubrir los gastos. Sólo la fantasía de Julio Verne hubiera podido pensar en un contrato de trabajo que garantizase la estabilidad en la nómina, el sueldo base, las vacaciones pagadas, la participación en los beneficios, las pagas extraordinarias, el plus de cargas familiares, las pensiones de jubilación, la in-

demnización por despido, la seguridad del descanso dominical: todo lo que, con la dignificación corporativa, el encuadramiento en la legislación estatal y el prestigio de la profesión debemos al régimen de Franco. Y, sin embargo, como el soldado de "La alegría del batallón", ninguno de nosotros se cambiaría por el mismo rey del moro.

A "HINCHAR" TELEGRAMAS

Rarisima vez llegábamos a la publicación de seis páginas, al igual, poco más o menos, de los demás periódicos de la región. En cambio, duplicaban el número de los de ahora, aunque la tirada de todos juntos se quedase muy por debajo de uno solo de los actuales. La primera columna de la primera plana llevaba invariablemente el "artículo de fondo", prosa apretada y dogmática, demoleadora o apologética de la situación ministerial, según cayeran los dados en el juego de la política vigente. Venían luego sueltos y comentarios de interés municipal, crónicas literarias de "nuestros colaboradores", algún recorte de la Prensa de Madrid, versos del poeta de tanda y tal cual información amena y pintoresca de lo que pasase por el mundo adelante. Completaban el número las noticias locales, los "Ecos de Sociedad", la revista de espectáculos, la información telegráfica, las notas necrológicas, las esquelas de defunción y los anuncios, siempre escasos pese a su tarifa menguada.

Desde un principio, nos aplicaban a "hinchar telegramas", quehacer que, si tenía mucho de oficio, exigía una técnica hoy desconocida. De un despacho de cinco palabras ha-

bíamos de sacar media docena de cuartillas, escritas nerviosamente, apremiados por el regente de la imprenta, a quien siempre faltaba original para cerrar la edición. Y claro que el sistema tenía sus quiebras de padre y muy señor mío. Así ocurrió que, como al hermano telegrafista se le fue una c por una r, hubo un diario de Vigo —desaparecido hace muchos años— que convirtió un Congreso de Riegos en un Congreso de Ciegos, presidido por don Rafael Gasset y Artime, "en el que hicieron uso de la palabra varios oradores que carecían del precioso "don de la vista".

Aún hubo de llegar a más en eso de escribir a marchas forzadas el corresponsal ferrolano del "Heraldo de Madrid", con ocasión de un viaje de don José Canalejas. Como todo estaba previsto y medido exactamente para recibir y honrar al prohombre ilustrísimo que había de llegar a su ciudad natal a primera hora de la mañana, y como el periodista se caía de sueño, dejó redactada una serie de despachos debidamente escalonados, con encargo a la criada de llevarlos de hora en hora a telégrafos, en cuanto oyese las bombas dispuestas por la Alcaldía para anunciar al vecindario el fausto acontecimiento. Cumplió a conciencia la fámula, alertada por el estampido de unos cohetes que al apuntar el día disparó espontáneamente un entusiasta canalejista; pero ¡ay! que un súbito temporal retuvo a Canalejas en otra ciudad gallega, y cuando arribó a El Ferrol ya estaba allí el "Heraldo" con la más completa y precisa información publicada el día anterior a toda plana y encabezada por grandes titulares. ¡Y Canalejas presidía entonces el Consejo de Ministros y el "Heraldo de Madrid" era propie-

dad de su cuñado don Alejandro Saint-Aubin!

“¡OH, QUE PLACER EL DE SER REDACTOR!”

No obstante la indigencia y la dureza que hacían del Periodismo condena de galeote, cada mañana crecía nuestro contento, y embozábamos en las burlas de “Figaro” el íntimo orgullo de que algún Mariano de Cavia nos llamase compañero suyo, aunque fuese “de comer almejas”.

“El Cuento Semanal” daba a la popularidad los nombres de la generación del 98. Alabábamos a “Azorín” y discutíamos a Galdós. Benavente desplazaba del escenario a don José Echegaray, y el aire de Madrid llevaba a nuestro cenáculo el humo de la pipa de Emilio Carrère, Imperio de la chalina y del sombrero abollado. Quien en la provincia iba para genio, vivía también su bohemia, aunque sin picaresca y limpia la camisa; pero con el mismo apego a nirvana del café y la misma disposición a negar a Campoamor e imitar

a Rubén. Sólo que nuestro sarampión iconoclasta no pasaba de dar martillazos en el pedestal que juzgábamos de barro y respetaba la estatua. De cuando en cuando se sentaba a nuestro lado para llenar unas cuartillas el general Comerma, constructor del Dique de la Campana, que un cuarto de siglo atrás había inaugurado Alfonso XII, y alguna vez se sumaban a nuestra tertulia Paco Camba o Luis Antón del Olmet, Emiliano Ramírez Angel o Raquel Meller. Mientras la generación de Franco, los Moreno Fernández, los Suanzes, los Regalado, los Alonso Vega, iba y venía por la calle Real, Fernández Flórez daba de lado al último capítulo de “La procesión de los días”, para ahorcar el seis doble o hacer el enésimo siete al paño de billar.

¿Quién pensaba en el día siguiente? ¿Quién apartaría la atención del presente de indicativo? Veinte años, Señor, y en la mano impaciente la palanca ambicionada por Arquímedes. Veinte años firmes en la silla del Pegaso mitológico, arrancando chispas a los astros. ¡Cuán pequeño el mundo! ¡Y qué nuestro!

RECEPCION EN EL MINISTERIO DE INFORMACION EL 18 DE JULIO

EL MINISTRO DIRIGIO LA PALABRA A LOS REPRESENTANTES DE LAS ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL DEPARTAMENTO

CON ocasión del 18 de julio, se celebró en el Ministerio de Información y Turismo una brillante recepción a la que fueron invitados periodistas y escritores nacionales y extranjeros, artistas, personalidades del Cine, la Radio y la Televisión, y, en suma, representantes de todas las actividades relacionadas con aquel Ministerio.

El titular del departamento, señor Fraga Iribarne, pronunció unas breves palabras, al margen de todo protocolo, con las que recordó a los reunidos su ofrecimiento, de ahora hace un año, de mantener *una política de puertas abiertas, que todos habéis podido ver y comprobar por vosotros mismos*. Señaló cómo en todo momento, en sus viajes por las tierras españolas y del extranjero, ha mantenido estrecho contacto con los hombres de la Información, y aludió al simbolismo del 18 de julio como fecha consagrada a la exaltación del trabajo. *Debe llegarnos al alma —dijo—, debe llegar a lo más hondo de nuestro ánimo, el que es de éste, del trabajo, de donde ha de surgir la nueva España, por la que luchamos*.

Terminó con el ofrecimiento a los presentes de una colección de libros, realizados por diversos Servicios del

El Ministro de Información y Turismo durante su intervención.



Un aspecto del Salón, durante el acto.

Departamento, entre ellos "Crónica de un año de España", volumen de 270 páginas, que recoge las diversas facetas del acontecer nacional, entre el 18 de julio de 1962 y la misma fecha de 1963; una utilísima guía de direcciones y teléfonos de organismos, instituciones y periódicos; un libro de poesías de Julio Alfredo Egea, "Valle de Todos", inspirado en el Monumento de Cuelgamuros; el vistoso programa de Festivales de España en El Escorial y, sobre todo, la obra titulada "La España de los españoles", que merece una especial mención. Este libro, dirigido y prologado por José Angel Castro Fariñas, ha sido editado por Publicaciones Españolas, de la Dirección General de Información, y constituye una admirable panorámica de nuestro país. En él han colaborado los señores Cepeda Adán ("La Historia"),

Benítez Claros ("Los Hombres"), Camacho de Ciria ("La Espiritualidad"), Gaya Nuño ("El Paisaje"), Castro Arines ("La Casa"), Tomás Borrás ("El Traje"), Román Escobedo ("Las Fiestas") y Tomás Salvador ("Colofón"). Por su contenido y presentación, por la calidad de sus ilustraciones y el acierto de la confección, "La España de los Españoles", es, sin duda, la más bella y persuasiva obra, elaborada hasta el día, para mostrar al mundo una imagen auténtica de España.

HA FALLECIDO DON JUAN GONZALEZ-WES

Tras una penosa enfermedad, que le mantuvo apartado de sus habituales tareas durante los últimos meses, ha

fallecido don Juan González-Wes Dintén, director desde hace veinticinco años del diario "La Voz de Avilés".

El finado se entregó desde muy joven, y con apasionamiento, a la profesión, primero como colaborador, y más tarde en los cargos de redactor y redactor-jefe de "La Voz de Avilés", periódico que dirigía su padre, don Manuel González-Wes, fundador del diario hace cincuenta y ocho años. A partir de 1937 asumió la Dirección del periódico, que, bajo su impulso, cumplió una tarea intensa y encomiable, desde todos los puntos de vista, en defensa de los intereses comarcales.

Don Juan González-Wes había cursado la carrera de Derecho en la Universidad de Oviedo. Colaboró asiduamente en diversas publicaciones asturiana y de Hispanoamérica, y la mayor parte de sus trabajos periodísticos los dedicó a promover el florecimiento en todos los órdenes de su villa natal, para lo cual desplegó también gran actividad en los medios sociales de la región. Las instituciones benéficas de Avilés, así como la Cruz Roja, Escuela de Trabajo, Club de Mar, etc., tuvieron siempre en Juan Wes el más voluntarioso y desinteresado de los colaboradores.

Descanse en paz el buen periodista desaparecido.

UNIVERSIDAD Y PERIODISMO

Durante el último curso de la Escuela Oficial de Periodismo, y a tenor de lo previsto en la Reglamentación de este Centro docente, varios catedráticos de Universidad han colaborado en la tarea de dirigir "Memorias de Fin de Carrera" para los alumnos de tercer año, como a continuación se especifica:

Don Pedro Laín Entralgo, Memoria de don Pedro Crespo sobre "Periodismo Médico".

Don Anselmo Romero Marín, la de

la señorita María Consuelo Reyna, sobre "Prensa Juvenil".

Don Juan del Rosal, Memoria de don Ramón Vilariño sobre "Necesidad de la Especialización en el Periodismo de hoy".

Don Emilio Alarcos, Decano de Filosofía y Letras de Valladolid, memoria de don Teófilo Aparicio sobre "La Revista Española".

DESIGNACIONES Y BAJAS

Últimamente se han producido las mencionadas a continuación:

Don Manuel González Barandiarán, nombrado Director adjunto de "La Gaceta del Norte", en mayo de 1963.

Don Jesús Prado Sánchez, incorporado a la plantilla del diario "Hiero", como Redactor, el 1 de julio de 1963.

NUEVAS REVISTAS AUTORIZADAS

Durante el pasado mes de junio fue autorizada por la Dirección General de Prensa la publicación de las siguientes revistas, con la periodicidad y director que se especifican:

Semanales.—"Cartelera valenciana", Valencia, don Vicente Bueno.

Decenales.—"Ritmo", Barcelona, don Feliciano Baratech.

Quincenales.—"Hoja del Centro Pardoquial de Olmedo", Olmedo, don Gregorio Ortega; "Fonorama", Madrid, don Gregorio Rodríguez; "La Estafeta Literaria", Madrid, don Luis Ponce de León.

Mensuales.—"Real Murcia", Murcia, don Angel Fernández; "Adurza", Victoria, don Alberto Suárez; "Boletín Confidencial de Información Turística", Madrid, don Jesús Espejo; "Boletín Informativo del Ayuntamiento de Torre-Pacheco", Torre-Pacheco, don Joaquín Ferrandiz; "Al milímetro", Sevilla, don Juan M. Borbujo; "Hoja

Informativa centro hombre A. C.", Alcázar de San Juan, don Francisco García Moreno; "La Tribuna Española", Tarragona, don David Castillo; "Hoja Misional", Cáceres, reverendo padre Teodoro Solana; "Boletín Informativo de la Cooperativa Provincial de Apicultura", Cuenca, don Tomás Vila; "Círculo, hoja de Información al servicio del Magisterio burgalés", Burgos, don Andrés Ruiz; "Guión Castrense", Sevilla, don Francisco Anzalda; "Poesía Española", Madrid, don José García Nieto.

Bimestrales.—"Club Menéndez Pelayo", Barcelona, don Miguel A. Bastenier; "Amistad Judeo Cristiana", Madrid, don José María Pérez Lozano; "Volea", Oviedo, don Constantino Alvarez; "T. 5", Madrid, don Francisco Javier de Castro Losada; "Ecos Negra", Barcelona, don Francisco Pérez de Albert.

Trimestrales.—"Dedef", San Sebastián, don Jaime Pons Pastor; "Pulso del Colegio de Santa María", Portugal, don Juan R. Rizzo; "Agroquímica y Tecnología", Valencia, don Eduardo Primo; "Alto Duero", Soria, don Miguel Moreno Moreno; "Analec- ta Terapéutica", Barcelona, don Joaquín Cusi.

Cuatrimestrales.—"Nuestro Ventanal", Madrid, don Ricardo Fernández; "Analec- ta Oftalmológica", Barcelona, don Joaquín Cusi.

Anuales.—"Andalucía Típica", Granada, don Rafael García; "Ciudad Cultural", Lugo, don Froilán López; "Re- vista del Instituto de Ciencias Sociales", Barcelona, don Jorge Xifra.

Periodicidad variable.—Con cuatro o cinco números al año: "Unión Ade- mar", Burgos, don Luis Vallejo; con seis números al año: "Image", Ma- drid, don Antonio Larios.